


GRUPO DE TRABAJO INTERDICASTERIAL  
DE LA SANTA SEDE SOBRE LA ECOLOGÍA INTEGRAL



**EN CAMINO  
PARA EL CUIDADO  
DE LA CASA COMÚN  
A cinco años de la  
*Laudato si'***



LIBRERIA  
EDITRICE  
VATICANA

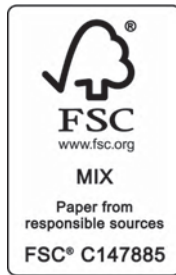
Grupo de trabajo interdicasterial  
de la Santa Sede sobre la ecología integral

EN CAMINO PARA EL CUIDADO  
DE LA CASA COMÚN  
A cinco años de la  
*Laudato si'*

Celebración del V aniversario  
de la Carta encíclica *Laudato si'*



LIBRERIA  
EDITRICE  
VATICANA



© Copyright 2020 – Libreria Editrice Vaticana  
00120 Ciudad del Vaticano  
Tel. 06.698.45780 – Fax 06.698.84716  
E-mail: commerciale.lev@spc.va

ISBN 978-88-266-0465-7

[www.vatican.va](http://www.vatican.va)

[www.libreriaeditricevaticana.va](http://www.libreriaeditricevaticana.va)

«El desafío urgente de proteger nuestra casa común incluye la preocupación de unir a toda la familia humana en la búsqueda de un desarrollo sostenible e integral, pues sabemos que las cosas pueden cambiar. [...] Espero que esta Carta encíclica [...] nos ayude a reconocer la grandeza, la urgencia y la hermosura del desafío que se nos presenta»

FRANCISCO, Carta enc. *Laudato si'*  
(24 mayo 2015), 13, 15.

Este texto se publica el 31 de mayo de 2020, solemnidad de Pentecostés, fiesta litúrgica en la que se publicó hace cinco años, el 24 de mayo de 2015, la Carta encíclica *Laudato si'* del Santo Padre Francisco sobre el cuidado de la casa común.

Se agradece la redacción de este texto a las instituciones que forman parte del Grupo de trabajo interdicasterial de la Santa Sede sobre ecología integral, que comenzó en 2015 con la finalidad de analizar formas de promover e implementar la ecología integral. El Grupo de trabajo prevé la participación de las instituciones conectadas a la Santa Sede que están más comprometidas en este ámbito, así como algunas conferencias episcopales y organizaciones católicas que han ofrecido una contribución válida también a la redacción de este texto.

## INTRODUCCIÓN

«*El momento es apremiante*» (1 Co 7,29). Esta exhortación que el apóstol Pablo dirige a los habitantes de Corinto resuena hoy con urgencia.

El mundo se ha visto afectado y consternado por la terrible crisis causada por la pandemia de Covid-19, el virus que ha causado decenas de miles de víctimas y que ha cambiado nuestro estilo de vida, poniendo en riesgo el sistema económico de nuestra sociedad. La emergencia sanitaria, la soledad, el aislamiento que deriva de las medidas que se han adoptado para combatir el contagio, nos han puesto repentinamente frente a nuestra fragilidad y nos piden descubrir o redescubrir lo que es esencial en nuestras vidas. Durante el momento de oración para implorar el final de la pandemia celebrado en la Plaza de San Pedro, el 27 de marzo de 2020, el Papa Francisco nos invitó «a tomar este tiempo de prueba como *un momento de elección*. No es el momento de tu juicio [Señor], sino de nuestro juicio: el tiempo para elegir entre lo que cuenta verdaderamente y lo que pasa, para separar lo que es necesario de lo que no lo es. Es el tiempo de restablecer el rumbo de la vida hacia ti, Señor, y hacia los demás. Y podemos mirar a tantos compañeros de viaje que son ejemplares, pues, ante el miedo, han reaccionado dando la propia vida».<sup>1</sup>

<sup>1</sup> FRANCISCO, *Momento extraordinario de oración en tiempos de epidemia* (27 marzo 2020).

En este tiempo difícil, que está destinado a cambiar bastante la sociedad en la que vivimos, estamos llamados a hacernos cargo los unos de los otros, a no cerrarnos en el egoísmo, a promover y defender la vida humana desde su inicio hasta su natural cumplimiento, a ofrecer a todos cuidados médicos adecuados, a alimentar la solidaridad internacional, a combatir la cultura del descarte, a estudiar y construir juntos nuevos sistemas económicos y financieros más equitativos, a comprometernos por el diálogo, la paz, el rechazo de la violencia y de la guerra. La crisis que estamos atravesando hace más evidente —a cinco años de su publicación— el valor de la Carta encíclica *Laudato si'* (LS), que el Papa Francisco dedicó al cuidado de la casa común, y que nos enseña cómo todo está conectado.

Ante el sufrimiento de los más pobres y la explotación de la casa común ya no se puede permanecer indiferentes. La encíclica lo evidencia diciendo: «Estas situaciones provocan el gemido de la hermana tierra, que se une al gemido de los abandonados del mundo, con un clamor que nos reclama otro rumbo. Nunca hemos maltratado y lastimado nuestra casa común como en los últimos dos siglos. Pero estamos llamados a ser los instrumentos del Padre Dios para que nuestro planeta sea lo que él soñó al crearlo y responda a su proyecto de paz, belleza y plenitud» (LS 53). ¡Qué misión más hermosa!

En este contexto, la denominada *crisis ecológica* se presenta como un momento propicio para estimular la *conversión y las decisiones concretas e im-*

*prorrogables*. Al mismo tiempo, nos invita a un diálogo multidisciplinario y operativo a todos los niveles, desde el local al internacional. Nos pide un itinerario educativo para adquirir una formación integral de la conciencia.

En la base del problema ecológico está la profunda crisis moral y cultural que afecta a nuestras sociedades, caracterizadas por un antropocentrismo individualista exasperado, que ha llevado, entre otras cosas, a alterar la relación entre los seres humanos y la naturaleza, provocando las consecuencias que actualmente podemos constatar: «Hemos avanzado rápidamente, sintiéndonos fuertes y capaces de todo. Codiciosos de ganancias, nos hemos dejado absorber por lo material y trastornar por la prisa. [...] No nos hemos despertado ante guerras e injusticias del mundo, no hemos escuchado el grito de los pobres y de nuestro planeta gravemente enfermo. Hemos continuado imperturbables, pensando en mantenernos siempre sanos en un mundo enfermo».<sup>2</sup> Sabemos que «no hay dos crisis separadas, una ambiental y otra social, sino una sola y compleja crisis socioambiental» (LS 139), que es la expresión de la *cultura del descarte* muchas veces condenada por el magisterio del Papa Francisco.

Sin embargo, hay que considerar que «no disponemos todavía de la cultura necesaria para enfrentar esta crisis y hace falta construir liderazgos que mar-

<sup>2</sup> *Ibíd.*



quen caminos, buscando atender las necesidades de las generaciones actuales incluyendo a todos, sin perjudicar a las generaciones futuras» (LS 53). Por lo tanto, para enfrentar seriamente las causas de esta crisis se necesita un verdadero «*cambio de rumbo*», basado en la conciencia de que todo está íntimamente relacionado, así como una *conversión espiritual* (cf. LS 202-221) que lleve a una nueva conciencia de la relación del ser humano consigo mismo, con los demás, con la sociedad, con toda la creación y con Dios.

La conversión ecológica requiere que se dejen «brotar todas las consecuencias de su encuentro con Jesucristo en las relaciones con el mundo» (LS 217); demanda un proceso que tiene una raíz trascendente, antes que social o política. «Vivir la vocación de ser protectores de la obra de Dios es parte esencial de una existencia virtuosa, no consiste en algo opcional ni en un aspecto secundario de la experiencia cristiana» (LS 217). La conversión ecológica es una verdadera conversión a Cristo que proviene de una interpretación de los signos de los tiempos actuales a la luz del Evangelio y del encuentro con Jesús.

Por otra parte, han sido muchos los casos de cristianos que en estos últimos años han decidido defender la casa común, incluso poniendo en riesgo su propia vida. Son mujeres y hombres, tanto religiosos como laicos, quienes entendieron, antes de que esta fuera una idea compartida por la mayoría de los creyentes, que la defensa de la creación es un requisito esencial de la vida cristiana.

La afirmación «*todo está conectado*» (LS 16, 91, 117, 138, 240) es inherente al tema principal de la encíclica. *La ecología integral* es un concepto complejo y multidimensional, que adopta una perspectiva a largo plazo,<sup>3</sup> y no puede reducirse sólo a la dimensión ambiental. Se requiere una visión completa de la vida para desarrollar las más adecuadas políticas, líneas guía, procesos de investigación y de inversión, como también criterios de evaluación, evitando ideas engañosas de desarrollo y de crecimiento. El riesgo del reduccionismo está siempre al acecho.

A través de la propuesta de la ecología integral, *el Papa pretende mostrar una nueva visión del mundo*,<sup>4</sup> pretende ofrecer una visión de conjunto

<sup>3</sup> La expresión «todo está conectado» se remonta a los Padres de la Iglesia y a los maestros espirituales como san Ireneo, san Francisco de Asís, santa Hildegarda de Bingen, san Buenaventura. Este concepto tiene fundamentos bíblicos, litúrgicos, dogmáticos, antropológicos y morales que implican diferentes puntos de convergencia espirituales y pastorales. En el Nuevo Testamento, existe un único vínculo: el realizado por amor. Si la ecología llama en causa a la ciencia, su ser puede ser comprendido íntegramente a la luz de la caridad, es decir, el don total que Cristo hace de su vida y de la comunión que de ella nace. Para los creyentes, la ecología integral se debe vivir como respuesta a la vocación bautismal, a través del don de sí mismos, lo que, combinado con el de Cristo, es fuente de vida para toda la creación.

<sup>4</sup> Una visión anclada en el significado etimológico de la palabra “ecología”, que deriva de las palabras griegas “οικος” y “λογος”, estudio/reflexión, en el sentido integral, de la casa, de nuestra casa común. Poner en práctica el nuevo paradigma de la ecología integral es una operación compleja que se basa en la interacción de la ecología en sus varias dimensiones:

para entender y responder a los grandes desafíos de hoy en día, como la pandemia de Covid-19 y los otros desafíos ambientales, humanos y socioeconómicos de nuestro tiempo.

El mundo actual tiene «demasiados medios para unos escasos y raquíticos fines» (LS 203). Por esta razón, en un contexto en que a menudo es difícil encontrar motivaciones elevadas, capaces de poner en movimiento las manos, el corazón y la mente, la encíclica *Laudato sí'* se propone como una «visión amplia» (n. 197) y rica de esperanza que nace de la idea de que «*las cosas pueden cambiar*» (n. 13).

Para superar este desafío, la encíclica propone un enfoque que:

1) ponga en evidencia *la inseparabilidad de «la preocupación por la naturaleza, la justicia con los pobres, el compromiso con la sociedad y la paz interior»* (LS 10);

2) recupere «*los distintos niveles del equilibrio ecológico: el interno con uno mismo, el solidario con los demás, el natural con todos los seres vivos, el espiritual con Dios*» (LS 210);

ecología ambiental (análisis del ecosistema natural), ecología económica (análisis de sistema de producción/distribución), ecología sociocultural (análisis del sistema institucional que regula las relaciones humanas basadas en los principios de subsidiariedad y solidaridad), ecología humana (centralidad de la dignidad humana), adoptando una «mirada más integral e integradora» (LS 141).

3) tome *conciencia de la responsabilidad del ser humano*, de cada uno de nosotros, hacia sí mismo, hacia el prójimo, hacia la creación y hacia el Creador.

«A la continua aceleración de los cambios de la humanidad y del planeta se une hoy la intensificación de ritmos de vida y de trabajo, en eso que algunos llaman “rapidación”. Si bien el cambio es parte de la dinámica de los sistemas complejos, la velocidad que las acciones humanas le imponen hoy contrasta con la natural lentitud de la evolución biológica. A esto se suma el problema de que los objetivos de ese cambio veloz y constante no necesariamente se orientan al bien común y a un desarrollo humano, sostenible e integral. El cambio es algo deseable, pero se vuelve preocupante cuando se convierte en deterioro del mundo y de la calidad de vida de gran parte de la humanidad» (LS 18).

Al reflexionar cuidadosamente sobre las palabras del Santo Padre, no podemos dejar de notar que estamos viviendo un *momento histórico caracterizado por desafíos urgentes*, pero al mismo tiempo, también muy estimulante para *construir una nueva civilización*. El Papa Francisco es consciente del hecho de que «la libertad humana es capaz de limitar la técnica, orientarla y colocarla al servicio de otro tipo de progreso más sano, más humano, más social, más integral» (LS 112). Esto requiere amplitud de miras, que debe materializarse en los lugares y en los espacios donde se cultiva y transmite la educación y la cultura, donde se crea conciencia, se forma la

responsabilidad política, científica y económica y, en general, se llevan a cabo acciones responsables.

La Iglesia no tiene un catálogo preestablecido de soluciones o de opciones que pueda ofrecer o mucho menos imponer. Más bien, ofrece su experiencia a lo largo de los siglos y en varios contextos geográficos, así como un corpus de enseñanzas sociales, de contenidos y principios desarrollados a lo largo del tiempo, así como de un método para reflexionar juntos sobre estas soluciones: *el diálogo*. Una auténtica disposición para el diálogo requiere que, sin perder la identidad específica, no se absolutice el propio punto de vista, por positivo o constructivo que sea. Es necesario aceptar el debate con todas las personas, organizaciones e instituciones que comparten la responsabilidad del cuidado de la casa común, entrelazando perspectivas diferentes y complementarias: las riquezas de la fe y la tradición espiritual, la seriedad del trabajo de investigación científica, militancia y compromiso concreto para alcanzar un desarrollo humano integral justo y sostenible. También hay que asegurar un particular esfuerzo para que los más pobres y los excluidos participen en el diálogo, de manera tal que sus opiniones no estén ausentes en el proceso de decisión.<sup>5</sup> El diálogo, que no puede limitarse al intercambio de ideas, sino que debe asumir la dimensión operativa del “hacer juntos” así como la dimensión sinodal del “caminar juntos”, podrá reve-

<sup>5</sup> Cf. FRANCISCO, Exhort. ap. postsin. *Querida Amazonia* (2 febrero 2020), 26-27.

larse también como una ocasión de anuncio y de poner en marcha itinerarios para el redescubrimiento de la espiritualidad y para la conversión, a partir del compromiso hacia nuestra casa común.

El mismo Papa Francisco, desde las primeras líneas de la encíclica *Laudato si'*, propone «entrar en diálogo con todos acerca de nuestra casa común» (n. 3) y reconoce cómo «las actitudes que obstruyen los caminos de solución, aun entre los creyentes, van de la negación del problema a la indiferencia, la resignación cómoda o la confianza ciega en las soluciones técnicas» (n. 14).

Deberíamos evitar estas cuatro actitudes erróneas y a veces perversas, que por supuesto no ayudan a la búsqueda honesta y al diálogo sincero y productivo sobre la construcción del futuro de nuestro planeta: negación, indiferencia, resignación y confianza en soluciones inadecuadas que, sin reflexión profunda, podrían ser parciales e incluso contraproducentes.<sup>6</sup>

Un mundo interdependiente «nos obliga a pensar en un *solo mundo, en un proyecto común*» (LS 164). No se puede actuar solos, pero el compromiso de cada uno es importante. Este compromiso también debe ser visto por los creyentes como un desafío evangelizador al que está llamada la Iglesia.<sup>7</sup> «Ne-

<sup>6</sup> Cf. FRANCISCO, *Mensaje a la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el cambio climático* (7 noviembre 2017).

<sup>7</sup> Cf. FRANCISCO, Exhort. ap. *Evangelii gaudium* (24 noviembre 2013), cap. II y IV.

cesitamos una solidaridad universal nueva» (LS 14), y «fortalecer la conciencia de que somos una sola familia humana. No hay fronteras ni barreras políticas o sociales que nos permitan aislarnos, y por eso mismo tampoco hay espacio para la globalización de la indiferencia» (LS 52). Esto se refleja claramente en la «actual emergencia del Covid-19, que no conoce fronteras. El compromiso conjunto contra la pandemia [nos debe] llevar a todos a reconocer nuestra necesidad de fortalecer los lazos fraternales como miembros de una familia. En particular, debería despertar en los responsables de las naciones y en los otros actores involucrados, un compromiso renovado para superar las rivalidades».<sup>8</sup> «Nos dimos cuenta de que estábamos en la misma barca, todos frágiles y desorientados; pero, al mismo tiempo, importantes y necesarios, todos llamados a remar juntos, todos necesitados de confortarnos mutuamente [...] descubrimos que no podemos seguir cada uno por nuestra cuenta, sino sólo juntos».<sup>9</sup>

Por otra parte, la llamada a comprometernos en favor de la ecología integral tiene motivaciones espirituales, apela a responsabilidades ineludibles y no responde sólo a llamadas genéricas y a veces retóricas. El Papa Francisco y el Gran Imán de Al-Azhar Ahmad Al-Tayyeb declararon en Abu Dabi que los creyentes deben comprometerse por la «fraternidad

<sup>8</sup> FRANCISCO, *Ángelus* (29 marzo 2020).

<sup>9</sup> FRANCISCO, *Meditación durante el momento extraordinario de oración en tiempos de epidemia* (27 marzo 2020).

humana, protegiendo la creación y todo el universo y ayudando a todas las personas, especialmente las más necesitadas y pobres».<sup>10</sup>

A este respecto es necesario un trabajo continuo para la difusión, profundización y actuación de la *Laudato si'*. De aquí nace la idea de formular reflexiones sobre algunas propuestas operativas de la encíclica, por medio de un texto orientado a la acción y dirigido a las iglesias locales, a sus comunidades, a los responsables de los asuntos públicos y a todas las personas de buena voluntad.

La encíclica presenta un planteamiento innovador para el compromiso de todos en la sociedad, basado en los conceptos de *cuidado de la casa común* y *promoción de la ecología integral*. En esta perspectiva es esencial identificar y entender los mensajes centrales de la *Laudato si'*. La intención es ofrecer una orientación a la acción de los católicos —pero no sólo— en la dimensión secular e interpelar a todos los cristianos para que examinen su propia conducta, incluso en la vida cotidiana, para poder asumir «una sana relación con lo creado como una dimensión de la conversión íntegra de la persona» (LS 218), incluso de una consecuente conversión eclesial.

Los puntos de partida son los que el Papa Francisco llama los *ejes principales* de la encíclica: «La íntima relación entre los pobres y la fragilidad del

<sup>10</sup> Documento sobre la fraternidad humana por la paz mundial y la convivencia común (4 febrero 2019).



planeta, la convicción de que en el mundo todo está conectado, la crítica al nuevo paradigma y a las formas de poder que derivan de la tecnología, la invitación a buscar otros modos de entender la economía y el progreso, el valor propio de cada criatura, el sentido humano de la ecología, la necesidad de debates sinceros y honestos, la grave responsabilidad de la política internacional y local, la cultura del descarte y la propuesta de un nuevo estilo de vida» (LS 16).

Basándose en estos ejes, se ha intentado identificar y proponer algunos modelos operativos, siempre teniendo en cuenta que la contribución concreta que la Iglesia puede ofrecer no es principalmente técnico-científica, sino más bien educativa, pastoral y cultural.

Este documento fue escrito, en su mayor parte, antes de la crisis causada por la pandemia de Covid-19 y, por lo tanto, no contiene ideas o propuestas operativas directamente vinculadas con las emergencias actuales que estamos viviendo. Pero las enseñanzas contenidas en la encíclica y en la doctrina social de la Iglesia representan una oportunidad muy actual y una esperanza concreta para diseñar y construir juntos un futuro donde estemos unidos con vistas a preservar la vida que nos ha sido dada, y cultivar y hacer fructificar la creación que Dios nos encomendó, sin excluir ni descartar a ninguno de nuestros hermanos y hermanas.

## GUÍA DE LECTURA DEL DOCUMENTO

La idea de redactar este texto, con el apoyo del Santo Padre, surge del deseo de favorecer la implementación de la encíclica *Laudato si'*, que ha sido recibida con gran interés tanto dentro como fuera de la Iglesia. Prueba de ello son las numerosas reflexiones ofrecidas en los más diversos entornos multidisciplinarios, con el objetivo de estudiar las implicaciones y las aplicaciones científicas, económicas, políticas, sociales y éticas, que muestran su gran riqueza.

La encíclica *Laudato si'* se incluye entre las *encíclicas sociales* de los pontífices y enfrenta temas decisivos de la contemporaneidad en continuidad con la *doctrina social de la Iglesia*, que intenta ofrecer principios de reflexión, criterios de juicio y directrices de acción a través de un juicio moral y pastoral de los eventos complejos que caracterizan nuestra vida actual. Una guía para inspirar, tanto a nivel individual como colectivo, conductas y decisiones que nos permitan mirar al futuro con confianza y esperanza.<sup>11</sup>

De hecho, la doctrina social de la Iglesia toma en consideración una cuidadosa reflexión sobre la realidad de la existencia del ser humano, a la luz de la Revelación, de la ley natural y de la antropología teológica cristiana, basada en la dignidad de la persona, un ser inteligente y dotado de libre albedrío,

<sup>11</sup> Cf. CONSEJO PONTIFICIO JUSTICIA Y PAZ, *Compendio de la doctrina social de la Iglesia* (2004), 7-10.

sujeto de derechos y deberes, llamado a gobernarse autónomamente y a ejercer de manera responsable su primacía sobre las otras criaturas. Esta visión requiere un estudio profundo del ser humano en su totalidad, en relación consigo mismo, con los demás, con la sociedad, con el cosmos y con Dios, a través del cuidadoso discernimiento de los signos de los tiempos, en un mundo en continua transformación. En esta perspectiva, la doctrina social de la Iglesia es un valioso *instrumento de formación y acción* al servicio de un mundo mejor.

A la luz de la doctrina social de la Iglesia, y en particular de la encíclica *Laudato si'*, en las siguientes páginas se presentan varias *propuestas operativas*, con el *objetivo de inspirar la acción* de las instituciones de la Iglesia, de los fieles y de todas las personas de buena voluntad.

Como ha sido evidenciado en varias ocasiones por el Santo Padre, no podemos limitarnos a la dimensión económica y tecnológica. Asume también un papel central la dimensión ético-social que está dentro del concepto de ecología integral: «No podemos pensar que los proyectos políticos o la fuerza de la ley serán suficientes para evitar los comportamientos que afectan al ambiente, porque, cuando es la cultura la que se corrompe y ya no se reconoce alguna verdad objetiva o unos principios universalmente válidos, las leyes sólo se entenderán como imposiciones arbitrarias y como obstáculos a evitar» (LS 123).

Se trata de plantear la evolución de la sociedad de acuerdo con dos líneas fundamentales mutuamente interconectadas: por una parte, la *técnico-económica y financiera* y, por otra, la *ético-social y educativa*. Se deben hacer esfuerzos para fortalecerlas en la misma medida, porque la fragilidad de una sin duda afectará negativamente la consistencia de la otra, y todo el cuerpo social.

Por lo tanto, se decidió dividir estas *propuestas operativas* en dos partes: la primera relacionada con la *conversión espiritual* y la *educación*; la segunda, con la implementación del *desarrollo humano integral desde el punto de vista de la ecología integral*. En cada parte se han identificado doce ámbitos, cada uno desarrollado de acuerdo con un mismo esquema. En primer lugar, se hace una referencia a la encíclica *Laudato sí'* sobre el tema, después se presenta una introducción y contextualización del mismo y se indican las referencias bibliográficas de los documentos pontificios más pertinentes. Luego, se mencionan algunas *buenas prácticas*, y al final se señalan algunas líneas de acción.

A este punto, es oportuno plantear las tres premisas siguientes, que son válidas para todos los temas tratados en este documento, para evitar repeticiones o malentendidos:

1. Siguiendo la línea de que “todo está conectado” que caracteriza la encíclica, y contra cualquier riesgo de reduccionismo, estas “propuestas operativas” deben ser consideradas de manera integral e integrada; la actuación sobre algunos aspectos única-

mente, dejando otros de lado, no lleva a una solución duradera de los problemas.

2. Estas propuestas operativas deben ser acogidas, adaptadas y aplicadas a la luz del *principio de subsidiariedad*, según el cual «todas las sociedades de orden superior deben ponerse en una actitud de ayuda (“subsidium”) —por tanto de apoyo, promoción, desarrollo— respecto a las menores». <sup>12</sup> Por lo tanto, se evaluará en cada caso lo que es responsabilidad de la persona, la familia, la comunidad o las autoridades locales, los actores económicos, los cuerpos intermedios, el Estado, las autoridades regionales y, en última instancia, la Comunidad de las naciones. De la misma manera, muchas de estas instituciones piden involucrar a la Iglesia en sus varios niveles y organismos, desde lo local a lo universal.

3. Estas propuestas operativas, además, tienen su ineludible e importante *componente educativo* que involucra *in primis* a los padres, quienes son

<sup>12</sup> CONSEJO PONTIFICIO JUSTICIA Y PAZ, *Compendio de la doctrina social de la Iglesia*, 185-188. Este requisito está bien delimitado en la encíclica de Pío XI, *Quadragesimo anno* (15 mayo 1931): «[...] No se puede quitar a los individuos y dar a la comunidad lo que ellos pueden realizar con su propio esfuerzo e industria, así tampoco es justo, constituyendo un grave perjuicio y perturbación del recto orden, quitar a las comunidades menores e inferiores lo que ellas pueden hacer y proporcionar y dárselo a una sociedad mayor y más elevada, ya que toda acción de la sociedad, por su propia fuerza y naturaleza, debe prestar ayuda a los miembros del cuerpo social, pero no destruirlos y absorberlos» (n. 79).

apoyados de manera responsable por otros miembros de la familia —incluidas las generaciones más jóvenes como parte activa del proceso educativo—, el sistema educativo y asociativo inspirado por los principios más rectos y por la más alta moralidad, las instituciones religiosas, el mundo de la cultura y el de la comunicación.



CAPÍTULO I  
EDUCACIÓN Y CONVERSIÓN  
ECOLÓGICA





# 1.

## ECOLOGÍA INTEGRAL Y CONVERSIÓN ESPIRITUAL

*«Les hace falta [a algunos cristianos] una conversión ecológica, que implica dejar brotar todas las consecuencias de su encuentro con Jesucristo en las relaciones con el mundo que los rodea. [...] La conversión ecológica que se requiere para crear un dinamismo de cambio duradero es también una conversión comunitaria»  
(LS 217, 219)*

### *Introducción y contextualización*

¿Qué significa *conversión*? Debe entenderse «de manera integral, como una transformación de las relaciones que tenemos con nuestros hermanos y hermanas, con los otros seres vivos, con la creación en su variedad tan rica, con el Creador que es el origen de toda vida». <sup>13</sup> El sexto capítulo de la encíclica *Laudato sí'*, que trata sobre la educación y la espiritualidad (cf. nn. 202-246), aborda el dilema emblemático de la cultura moderna y posmoderna. Por un lado, la angustiada obsesión por *consumir* del ser humano productor-consumidor, que nunca está satisfecho y es víctima de su propia violencia hacia un mun-

<sup>13</sup> FRANCISCO, *Mensaje con ocasión de la 53.ª Jornada mundial de la paz — La paz como camino de esperanza: diálogo, reconciliación y conversión ecológica* (8 diciembre 2019).

do percibido como un conjunto de objetos de los que puede disponer, incapaz de pararse y de asombrarse ante la acción creadora de Dios.<sup>14</sup> Por otro lado, existe la voluntad y la capacidad en los seres humanos «de salir de sí hacia el otro» (LS 208), en una dinámica de *justicia, compasión y solidaridad*, reconociendo la huella de Dios en cada criatura.

Por lo tanto, la conversión es un *cambio en la mentalidad y en la mirada*. Modificar el deseo constante de dominar y someter por la apertura, el encuentro con el otro y la acogida del don de la creación. Trocar una mirada depredadora por una contemplativa. Por lo tanto, la educación a la ecología integral puede contribuir a tal conversión, si incluye una iniciación a la contemplación y al cuidado de cada vida y de la creación, considerando también la necesidad de ampliar el horizonte para tomar conciencia de la profunda conexión entre los varios problemas que lo afectan. «Todo está conectado. Por eso se requiere una preocupación por el ambiente unida al amor sincero hacia los seres humanos y a un constante compromiso ante los problemas de la sociedad» (LS 91).

De aquí surgen «*motivaciones adecuadas*» (LS 211) y una «nueva forma de vivir en la casa común, de encontrarse unos con otros desde la propia diversidad, de celebrar y respetar la vida recibida y compartida, de preocuparse por las condiciones y modelos de sociedad que favorecen el florecimiento y la

<sup>14</sup> Cf. FRANCISCO, *Mensaje con ocasión de la cuaresma 2019* (4 octubre 2018), 2, 3.

permanencia de la vida en el futuro, de incrementar el bien común de toda la familia humana».<sup>15</sup>

Esta conversión está enraizada en la relación filial con Dios que, en Cristo y en el Espíritu Santo, llama a cada persona a la santidad y a cada criatura a su propia realización.<sup>16</sup> Para el cristiano, implica «dejar brotar todas las consecuencias de su encuentro con Jesucristo en las relaciones con el mundo que los rodea» (LS 217), y está caracterizada por estas tres dimensiones:

- «un reconocimiento del mundo como un don recibido del amor del Padre» (LS 220);
- «una preciosa comunión universal» entre los seres vivientes, en Cristo (LS 220);
- «un crecimiento con sobriedad y una capacidad de gozar con poco» (LS 222), escuchando al Espíritu que nos libera de cualquier engañosa tendencia a acumular e introduce en nosotros la felicidad de compartir lo esencial, todo lo que es bello.

### *Referencias bibliográficas*

S. JUAN PABLO II, *Discurso a los movimientos que se ocupan de la espiritualidad de los seglares* (18 abril 1980).

<sup>15</sup> FRANCISCO, *Mensaje con ocasión de la 53.ª Jornada mundial de la paz — La paz como camino de esperanza: diálogo, reconciliación y conversión ecológica* (8 diciembre 2019).

<sup>16</sup> Cf. Ap 21,1-5; *Catecismo de la Iglesia Católica*, 280.

- S. JUAN PABLO II, *Catequesis en la Audiencia general* (4 enero 1995).
- CONSEJO PONTIFICIO JUSTICIA Y PAZ, *Compendio de la doctrina social de la Iglesia* (2004), 113, 266, 582.
- BENEDICTO XVI, Carta enc. *Spe salvi* (30 noviembre 2007), 15.
- BENEDICTO XVI, *Catequesis en la Audiencia general* (27 enero 2010).
- BENEDICTO XVI, Exhort. ap. postsin. *Verbum Domini* (30 septiembre 2010), 87.
- FRANCISCO, Carta enc. *Lumen fidei* (29 junio 2013), 13, 42.
- FRANCISCO, Carta enc. *Laudato si'* (24 mayo 2015), 62-100, 216-221, 233-245.
- FRANCISCO, Const. ap. *Veritatis gaudium* (8 diciembre 2017), Proemio.
- FRANCISCO, Exhort. ap. *Gaudete et exsultate* (19 marzo 2018), 25-29, 40-109.
- FRANCISCO, *Mensaje con ocasión de la cuaresma 2019* (4 octubre 2018).
- FRANCISCO, *Mensaje con ocasión de la 53.ª Jornada mundial de la paz — La paz como camino de esperanza: diálogo, reconciliación y conversión ecológica* (8 diciembre 2019).

### *Buenas prácticas*

Muchas personas están en busca de un equilibrio de vida armonioso, que permita unir el conocimiento con la experiencia personal, social y ambiental, y la apertura contemplativa ante Dios y ante

todas las manifestaciones de la creación. Son varios los ejemplos de experiencias concretas en el campo de la espiritualidad y, en particular, de la conversión. Trabajar en los campos, compartir los frutos de la creación y el contacto directo con la naturaleza están estrechamente vinculados con el mensaje del Evangelio y con la tradición monástica.

La naturaleza cíclica del tiempo litúrgico recuerda la sucesión de las estaciones, tal como aparece en una pujante literatura llena de reminiscencias místicas y contemplativas, de la que podemos tomar inspiración para seguir nuevos caminos de estudio y de conversión. Merecen atención y aliento los varios caminos desarrollados por las comunidades católicas en estrecho contacto con la naturaleza, donde se conjugan la liturgia, la oración, la contemplación, la enseñanza y la exhortación a la caridad y a la acción. Entre ellas destacan las tradiciones monásticas —benedictinas, cistercienses y otras— y la franciscana.

El “Tiempo de la creación” —del 1 de septiembre al 4 de octubre— se presenta como una iniciativa ampliamente adoptada para estimular la conversión ecológica de la Iglesia, con miles de comunidades católicas locales que celebran este evento cada año. Originariamente considerada como una iniciativa ecuménica, el Papa Francisco invitó a la Iglesia a celebrarla en 2019, describiéndola como «un período de oración y acción más intensas en beneficio de la casa

común». <sup>17</sup> El Tiempo de la creación ha sido adoptado por varios órganos episcopales regionales —como el Consejo de las Conferencias Episcopales de Europea (CCEE) y Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM)—, conferencias episcopales nacionales y diócesis de todo el mundo, y ha demostrado ser un recurso pastoral muy práctico para ayudar a los fieles a desarrollar una *espiritualidad ecológica* (LS 216).

También son importantes algunas iniciativas, como la impulsada por la Conferencia Episcopal de Francia en 2016, que propuso a los obispos franceses designar representantes diocesanos para la ecología integral, con la misión de promover y apoyar los procesos de conversión ecológica en sus diócesis.

Otro ejemplo interesante es el de *Casa Velha — Ecología y Espiritualidad*, <sup>18</sup> a pocos kilómetros de Fátima, Portugal, un centro que ofrece oportunidades de retiro y aprendizaje para experimentar la conversión ecológica en relación con Dios, con los demás y con la naturaleza.

### *Algunas líneas de acción*

1. Tomar conciencia del impacto de la conversión espiritual desde el compromiso y la acción en el ámbito social, económico y político; y por lo tanto de la importancia de la educación espiritual.

<sup>17</sup> FRANCISCO, *Mensaje con ocasión de la Jornada mundial de oración por el cuidado de la creación* (1 septiembre 2019).

<sup>18</sup> Cf. <https://casavelha.org>

2. Valorar las tradiciones monásticas en su sabia combinación de contemplación, silencio, oración, liturgia, trabajo y servicio.

3. Organizar actividades relacionadas con la encíclica *Laudato si'* durante el Tiempo de la creación, para ayudar a los fieles a comprender e integrar el cuidado de la creación como parte esencial de nuestra vocación cristiana.

4. Favorecer la reflexión individual y comunitaria en lugares abiertos.

5. Formar en el sentido de responsabilidad personal y colectiva hacia la creación y hacia las generaciones futuras.

6. Educar en la conciencia de la importancia del vínculo entre “equilibrio personal”, “equilibrio social” y “equilibrio ambiental”.

7. Promover el diálogo pastoral con aquellos que buscan una armonía con la creación —también en una perspectiva ecuménica e interreligiosa—, en particular con ocasión de eventos dedicados a salvaguardar el planeta y la vida.

8. Favorecer el encuentro y el diálogo entre las diferentes visiones culturales y sociales que intentan promover una ecología integral.

9. Fomentar la confianza y el debate sincero entre las esferas económico-financiera, político-institucional, agrícola-ambiental y bioético-sanitaria, para superar la autorreferencialidad y las desconfianzas que las cierran a un diálogo abierto.





## 2.

### LA VIDA HUMANA

«No hay ecología sin una adecuada antropología»  
(LS 118)

#### *Introducción y contextualización*

«El libro de la naturaleza es uno e indivisible»<sup>19</sup> e incluye la vida, la persona, la familia, las relaciones sociales y el medio ambiente. Por lo tanto, no se puede defender la naturaleza si no se defiende cada ser humano. «La vida está agredida por las guerras, por las organizaciones que explotan al hombre —leemos en los periódicos o vemos en los informativos muchas cosas—, por las especulaciones sobre la creación, por la cultura del descarte y por todos los sistemas que someten la existencia humana a cálculos de oportunidad».<sup>20</sup>

Las dificultades más grandes, para una consideración adecuada del valor inestimable de cada vida humana, derivan de lo que el Papa Francisco llama un antropocentrismo excesivo (cf. LS 115), despótico (cf. LS 68) y desviado (cf. LS 69, 118, 119, 122).

<sup>19</sup> BENEDICTO XVI, Carta enc. *Caritas in veritate* (29 junio 2009), 51; cf. LS 6.

<sup>20</sup> FRANCISCO, *Catequesis en la Audiencia general* (10 octubre 2018).

Tal actitud, sin ningún fundamento bíblico (cf. LS 68), hace que el ser humano no se interese en las otras criaturas y las considere sólo por su valor práctico. Es algo que surge de una «confianza irracional en el progreso y en la capacidad humana» (LS 19) y termina reemplazando a Dios por el ser humano. La manipulación indiscriminada del genoma humano y la experimentación en embriones humanos vivos son un ejemplo evidente (cf. LS 136). El riesgo es que el ser humano no sienta la naturaleza «como norma válida» (LS 115) y, por lo tanto, el *sentido del límite* que impone su protección. La situación actual «nos lleva a una constante esquizofrenia, que va de la exaltación tecnocrática que no reconoce a los demás seres un valor propio, hasta la reacción de negar todo valor peculiar al ser humano. Pero no se puede prescindir de la humanidad. No habrá una nueva relación con la naturaleza sin un nuevo ser humano. No hay ecología sin una adecuada antropología» (LS 118).

En la encíclica emergen las grandes contradicciones de una sociedad incapaz de comprender que la *fragilidad pertenece al ser humano* y no puede eliminarse de manera selectiva y discriminatoria. Desde un punto de vista ecológico integral, todos están llamados a salir al encuentro de quienes tienen una mayor necesidad, con justicia y caridad, como el Buen Samaritano (cf. Lc 10,25-37).

El Papa Francisco critica una cultura sin «verdades objetivas ni principios sólidos» (LS 123) y propone como criterio de referencia para definir la acción hu-

mana, la opción preferencial por los más pobres.<sup>21</sup> La encíclica observa el mundo con una visión que pasa siempre a través de los ojos, las manos y los gritos de los pobres: «Cuando no se reconoce en la realidad misma el valor de un pobre, de un embrión humano, de una persona con discapacidad —por poner sólo algunos ejemplos—, difícilmente se escucharán los gritos de la misma naturaleza» (LS 117).

### *Referencias bibliográficas*

S. PABLO VI, Carta enc. *Humanae vitae* (25 julio 1968). CONGREGACIÓN PARA LA DOCTRINA DE LA FE, Instr. “*Donum Vitae*”, *El respeto de la vida humana naciente y la dignidad de la procreación* (22 febrero 1987).

S. JUAN PABLO II, Carta enc. *Centesimus annus* (1 mayo 1991), 38 y 39.

S. JUAN PABLO II, Carta enc. *Evangelium vitae* (25 marzo 1995), 42 y 101.

BENEDICTO XVI, *Mensaje con ocasión de la 40.ª Jornada mundial de la paz — La persona humana, corazón de la paz* (8 diciembre 2006).

BENEDICTO XVI, Carta enc. *Caritas in veritate* (7 julio 2009), 15, 49-51, 74.

BENEDICTO XVI, *Discurso al Deutscher Bundestag* (Berlín, 22 septiembre 2011).

<sup>21</sup> Cf. FRANCISCO, Exhort. ap. *Evangelii gaudium* (24 noviembre 2013), 186-201.

FRANCISCO, Exhort. ap. *Evangelii gaudium* (24 noviembre 2013), 158.

FRANCISCO, Carta enc. *Laudato si'* (24 mayo 2015), 6, 19, 68, 69, 115, 229.

### *Buenas prácticas*

La Conferencia Episcopal de Brasil está desarrollando desde hace muchos años programas de acción pastoral para proteger a los niños y ancianos con un *enfoque integral*: la vida se defiende contra las amenazas de abandono social, aborto o eutanasia por medio de la cercanía con los miembros de la comunidad. La *Pastoral da Criança* se ocupa de las familias desde el inicio del embarazo, para que las mujeres lleguen al parto sin problemas. Después del nacimiento, se hace un seguimiento a los niños desde un punto de vista nutricional y médico, y se les acompaña para comenzar un viaje catequético, en el que también está presente el tema de la protección del medio ambiente.<sup>22</sup> La *Pastoral da Criança* alcanza cerca de un millón de niños de las zonas más pobres de Brasil. Recientemente esta iniciativa se ha extendido a otros países de América Latina, Asia y África.

La *Pastoral da pessoa idosa* se dirige a los ancianos con modalidades parecidas. La visita domiciliaria permite controlar la salud y, sobre todo, superar el

<sup>22</sup> Cf. <https://www.pastoraldacrianca.org.br>

aislamiento en el que viven muchos ancianos. Esta pastoral asiste a unas quinientas mil personas.<sup>23</sup>

### *Algunas líneas de acción*

1. Defender la familia, célula de la sociedad, la vida humana —desde el momento de la concepción hasta la muerte natural— y la fragilidad de toda la creación, como una cuestión de justicia.

2. Insistir en el hecho de que la eliminación de vidas humanas no es una política aceptable para proteger el planeta y promover el desarrollo humano integral.

3. Colaborar para garantizar que se reconozca la necesidad de atención que proteja a todos, respetando la dignidad de cada persona, y que no se lleven a cabo opciones eutanásicas disimuladas, evitando cualquier tipo de mentalidad utilitarista.

4. Implementar medidas prácticas para defender y promover la vida humana a nivel social, educativo y pastoral en parroquias, escuelas, etc.

5. Desarrollar el concepto de *pecado contra la vida humana* entre las nuevas generaciones, en el ámbito educativo, cultural y pastoral, especialmente en relación con los nuevos desafíos en el campo de la bioética, como puede ser el aborto, la eutanasia, el suicidio, etc.

<sup>23</sup> Cf. <http://www.pastoraldapessoaidosa.org.br>

6. Promover una reflexión cuidadosa sobre el significado de la opción preferencial por los pobres en el contexto de la ecología integral.

7. Mejorar el vínculo intrínseco entre la defensa de la creación y la defensa de los pobres, entendiendo por pobres también los embriones, los niños, los enfermos, las personas solas y los ancianos.

8. Contrastar la cultura del descarte mediante el uso de instrumentos de formación que se emplean en el ámbito educativo —tanto a nivel escolar como universitario—, pastoral, catequético, social, político y económico.

9. Divulgar con mayor énfasis en la Iglesia y en el mundo, la comprensión y las implicaciones de la ecología humana, como las presentan las encíclicas *Caritas in veritate* y *Laudato sí'*.

### 3.

## LA FAMILIA Y LOS JÓVENES EN DEFENSA DE LA CASA COMÚN

*«Pero quiero destacar la importancia central de la familia, porque “es el ámbito donde la vida, don de Dios, puede ser acogida y protegida de manera adecuada contra los múltiples ataques a que está expuesta, y puede desarrollarse según las exigencias de un auténtico crecimiento humano. Contra la llamada cultura de la muerte, la familia constituye la sede de la cultura de la vida”»*  
(LS 213)

### *Introducción y contextualización*

La familia vive su misión en el anuncio explícito del Evangelio, como también en el testimonio en los diferentes ámbitos de la vida, no siendo el menos importante el cuidado de la creación.<sup>24</sup> En esta perspectiva, *la familia también está llamada a una conversión ecológica*, para que, del encuentro con Cristo, surja como consecuencia la responsabilidad hacia la casa común. La familia es «el sujeto protagonista de una ecología integral, porque es el sujeto social primario, que contiene en su seno los dos principios-base de

<sup>24</sup> FRANCISCO, Exhort. ap. postsin. *Amoris laetitia* (19 marzo 2016), 290.



la civilización humana sobre la tierra: el principio de comunión y el principio de fecundidad».<sup>25</sup>

En ella «se cultivan los primeros hábitos de amor y cuidado de la vida, como por ejemplo el uso correcto de las cosas, el orden y la limpieza, el respeto al ecosistema local y la protección de todos los seres creados. La familia es el lugar de la formación integral, donde se desenvuelven los distintos aspectos, íntimamente relacionados entre sí, de la maduración personal» (LS 213). Por esta razón el papel de la familia es central: «Sólo a partir del cultivo de sólidas virtudes es posible la donación de sí en un compromiso ecológico» (LS 211).

Por otro lado, en muchas ocasiones *los jóvenes son los promotores*, incluso dentro de la Iglesia, *de una renovada sensibilidad ambiental*. En el Documento final del Sínodo sobre “Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional”, los padres sinodales, hablando de la defensa de la casa común, afirman: «Los jóvenes impulsan a la Iglesia a que sea profética en este campo, con palabras, pero principalmente a través de decisiones que muestren que es posible una economía respetuosa con la persona y con el medio ambiente».<sup>26</sup>

En el mismo texto se expresa el deseo de que los jóvenes sean aún más protagonistas dentro de la Iglesia. El Papa a menudo invita a los jóvenes a dejar

<sup>25</sup> *Ibíd.*, 277.

<sup>26</sup> *Documento final de la 15.ª Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos* (27 octubre 2018), 153.

su huella en la historia y a no confundir la felicidad con una vida cómoda.

Muchos jóvenes ya tienen «una nueva sensibilidad ecológica y un espíritu generoso, y algunos de ellos luchan admirablemente por la defensa del ambiente» (LS 209). Muy a menudo, dentro de las familias son ellos los que llevan a cabo tareas educativas con las generaciones más ancianas, a favor de una «valiente revolución cultural» (LS 114). Incluso la justicia intergeneracional puede y debe encontrar espacio y ser vivida de forma plena en la familia. Durante el Sínodo sobre los jóvenes en octubre de 2018, «uno de los jóvenes auditores proveniente de las islas Samoa, dijo que la Iglesia es una canoa, en la cual los viejos ayudan a mantener la dirección interpretando la posición de las estrellas, y los jóvenes reman con fuerza imaginando lo que les espera más allá. No nos dejemos llevar ni por los jóvenes que piensan que los adultos son un pasado que ya no cuenta, que ya caducó, ni por los adultos que creen saber siempre cómo deben comportarse los jóvenes. Mejor subámonos todos a la misma canoa y entre todos busquemos un mundo mejor, bajo el impulso siempre nuevo del Espíritu Santo».<sup>27</sup>

Aunque el compromiso hacia una ecología integral se presenta como una propuesta profundamente arraigada en la doctrina social de la Iglesia y

<sup>27</sup> FRANCISCO, Exhort. ap. postsin. *Christus vivit* (25 marzo 2019), 201.

en una antropología bíblica, puede ser ampliamente compartido incluso por aquellos que no se profesan cristianos. Por esta razón, la encíclica *Laudato si'* podría convertirse en el punto focal de un movimiento juvenil mundial para el cuidado de la casa común, con el que pueden identificarse incluso los jóvenes de otras religiones o no creyentes, manifestando su deseo de cambio con nuevas modalidades, también a partir de las potencialidades de la comunicación digital. La sensibilidad que poseen los habilita a tomar la iniciativa, que no va abandonada a sí misma, sino más bien acompañada y animada.

### *Referencias bibliográficas*

- BENEDICTO XVI, *Mensaje con ocasión de la 43.ª Jornada mundial de la paz — Si quieres promover la paz, protege la creación* (8 diciembre 2009).
- FRANCISCO, Carta enc. *Laudato si'* (24 mayo 2015), 13, 114, 165, 209, 213, 216, 221.
- FRANCISCO, Exhort. ap. postsin. *Amoris laetitia* (19 mayo 2016), 277, 290.
- FRANCISCO, *Discurso en la oración de preparación a la Jornada mundial de la juventud* (8 abril 2017).
- FRANCISCO, Exhort. ap. postsin. *Christus vivit* (25 marzo 2019), 168-174.

### *Buenas prácticas*

Son numerosas las obras planteadas por las conferencias episcopales, por diferentes realidades eclesiales y por laicos católicos, para ayudar a las familias y a los

jóvenes a vivir la encíclica *Laudato si'*. Entre ellas destaca “Esta es mi casa” redactada en 2017 por los obispos de Umbría, con una breve introducción del Papa Francisco.<sup>28</sup>

Durante el Encuentro mundial de las familias en Dublín, en agosto de 2018, se afrontó el tema del cuidado de la creación en el contexto del Congreso teológico-pastoral; tema que se articuló también durante el Encuentro *Our Common Home Project*.<sup>29</sup>

Las Jornadas mundiales de la juventud están y estarán cada vez más caracterizadas por una atención hacia el medio ambiente. En varias ediciones se tuvieron conferencias sobre el cuidado de la creación, involucrando a miles de jóvenes. También en Panamá, en enero de 2019, tuvieron lugar reuniones sobre la encíclica *Laudato si'* y se lanzó oficialmente la *Generación Laudato si'*, la red global de organizaciones juveniles católicas dirigida por jóvenes, que es parte integrante de la red más extensa del Movimiento católico mundial por el clima (*GCCM*).<sup>30</sup>

Muchas actividades en defensa de la naturaleza involucran a niños, jóvenes y familias. Se pueden enumerar muchas iniciativas como, por ejemplo, las de los niños, que —a través de instituciones educativas o eclesíásticas, y con ocasión de las festividades

<sup>28</sup> Cf. <https://www.lavoce.it/edizioni/2017/08/31/questa-e-la-mia-Casa>

<sup>29</sup> Cf. <https://www.icatholic.ie/our-common-home-wmof2018-goinggreen>

<sup>30</sup> Cf. <https://laudatosigeneration.org>

natalicias— reciclan sus juguetes y los venden para hacer beneficencia, evitando el aumento de la contaminación y construyendo una cultura menos consumista y más solidaria.

Por otro lado, el compromiso serio y generoso de los más pequeños para defender la casa común es una demostración muy significativa que también puede ayudar al mundo de los adultos a tomar conciencia sobre la gravedad del problema ambiental. Por ejemplo, la Conferencia Episcopal de Lesoto, que ha concentrado su atención en la educación ambiental, junto con otras instituciones como el Movimiento católico mundial por el clima (GCCM), ha formado jóvenes animadores *Laudato si'* que promueven campañas de sensibilización sobre la ecología integral a través de programas radiofónicos, así como también actividades a nivel escolar y de comunidad.

Del mismo modo, las diócesis sudafricanas promovieron varios *Laudato si' projects*, como por ejemplo el *#Youth-go-Clean19*. Este fue lanzado el 23 de marzo de 2019 con la finalidad de divulgar entre los jóvenes un sentido de respeto y empatía con el medio ambiente y con la propia comunidad, por medio de actividades de sensibilización y atención a los ancianos y enfermos, reforestación, cuidado de las áreas verdes, reciclaje, reutilización y oración.

### *Algunas líneas de acción*

1. Consolidar el hecho de que la familia es un sujeto de acción pastoral que testimonia el Evangelio

también en el cuidado de la casa común: la familia está llamada a vivir la conversión ecológica que el Santo Padre pide a toda la Iglesia.

2. Ayudar a las familias a ser el lugar educativo privilegiado en el que se aprende el respeto por los seres humanos y la creación, la solidaridad, los buenos modales, el perdón, la aceptación de la vida y la responsabilidad.

3. Animar a los estados a promover políticas inteligentes para el desarrollo familiar, para contrarrestar el “invierno demográfico”, especialmente en Occidente.

4. Ofrecer apoyo a los padres que educan solos a los niños, a las madres en dificultad que intentan recurrir al aborto, a las familias que se ocupan de personas ancianas o que tienen alguna discapacidad.

5. Promover espacios de protagonismo para los jóvenes, acompañando esas iniciativas con indicaciones éticas adecuadas, que les permitan colaborar por encima de diferencias religiosas, ideológicas o políticas para construir un futuro más sostenible, inclusivo y respetuoso con el don de la creación.



#### 4.

### ESCUELA INFANTIL Y PRIMARIA

*«Una buena educación escolar en la temprana edad  
coloca semillas que pueden producir efectos  
a lo largo de toda una vida»  
(LS 213)*

#### *Introducción y contextualización*

La educación escolar juega un papel central en la formación del pensamiento crítico y de la responsabilidad social, ya desde los primeros años de vida. Esto adquiere aún más valor hoy en día, en un entorno que, con respecto al pasado, vive un aumento de las fuentes de información, a tal punto que la sociedad actual se define como una *sociedad del conocimiento*. Sin embargo, esta sobreabundancia de información no corresponde a las necesarias capacidades para tratarla de manera selectiva y crítica.

Se puede decir que la *escuela*, que ha perdido la primacía de transmitir conocimiento, debería adquirir una nueva centralidad: ser el lugar que ayuda a seleccionar, entender y pensar críticamente. No sólo: también debería dirigir esta habilidad esencial hacia valores éticos y hacia la responsabilidad social en el contexto de la ecología integral. Mientras presenciemos una desproporción cada vez más evidente entre los avances tecnológicos y la sabiduría necesaria para



usarlos, sería importante favorecer el desarrollo de la capacidad de conocer, entender, pensar críticamente y actuar con responsabilidad.

En el ámbito del proceso educativo es esencial que los alumnos lleguen a conocer los problemas presentes en la realidad y sepan cómo intervenir, proporcionando una contribución significativa al bien común. La posibilidad de hacer algo por los demás y por el medio ambiente permite a los estudiantes no sólo crecer en la conciencia ética y a nivel de responsabilidades sociales, sino también ser aún más idóneos, gracias a la experiencia adquirida. De esta manera, se plasma una invitación que el Santo Padre repite muy a menudo, hablando de la educación como la capacidad de armonizar *mente* —conocimiento—, *corazón* —sensibilidad— y *manos* —acción— en un proceso que sepa dar el valor adecuado a los tiempos pedagógicos. La pedagogía de la ecología integral se dirige a la mente, al corazón y a las manos de la persona, adoptando un *concepto personalista del desarrollo integral* —orientado a la promoción de cada hombre y de todo el hombre—<sup>31</sup> y contrarrestar así una interpretación economicista que, alimentando el modelo de crecimiento ilimitado, confunde el crecimiento con el bienestar, sin plantear el problema de la exclusión social y la supresión de la identidad.

<sup>31</sup> Cf. S. PABLO VI, Carta enc. *Populorum progressio* (26 marzo 1967), 14.

## Referencias bibliográficas

S. PABLO VI, *Discurso a los participantes en el 9.º Congreso nacional de la Asociación Italiana de Maestros Católicos* (4 noviembre 1968).

FRANCISCO, Carta enc. *Laudato si'* (24 mayo 2015), 202-215.

CONGREGACIÓN PARA LA EDUCACIÓN CATÓLICA, *Educación Humanista solidaria para construir una "civilización del amor", 50 años después de la Populorum progressio* (16 abril 2017).

FRANCISCO, *Discurso a la Asociación Italiana de Maestros Católicos* (5 enero 2018).

## Buenas prácticas

Un enfoque pedagógico muy eficaz para la formación al ejercicio consciente del pensamiento crítico y de la ciudadanía activa, es el aprendizaje y servicio (*service-learning*), que puede interesar cada etapa y nivel escolástico. En la *escuela infantil* se puede utilizar el modelo "Seis por Uno" —seis pasos para un proyecto— con las siguientes etapas: observar, reflexionar juntos, escoger un proyecto compartido, actuar, documentar y reflexionar sobre la experiencia y celebrar la conclusión con un momento de fiesta. En la *escuela primaria* las etapas de un proyecto de *aprendizaje y servicio* están un poco más articuladas: 1) análisis de la situación e individuación del problema/necesidad sobre el que se desea intervenir para ofrecer una contribución a la comunidad; 2) búsqueda de otros sujetos con los que se pueda colaborar para la realización

del proyecto —parroquias, entes locales, ONG—; 3) planificación de los momentos de profundización y de las actividades de servicio a la comunidad; 4) realización y reflexión sobre los resultados obtenidos y el significado de la experiencia vivida; 5) difusión de los resultados obtenidos por medio de publicaciones, redes sociales, carteles, etc.; 6) momento conclusivo de *fiesta*, en la que participa la comunidad.

Otro enfoque interesante es el adoptado en muchas diócesis irlandesas donde, con el apoyo de *Trócaire*, los temas de la encíclica *Laudato sí'* y de la ecología integral se introducen en las áreas educativas destinadas a la educación infantil y primaria, a través del programa *Grow in love*. Esta técnica adopta un enfoque integral en la participación activa para salvaguardar nuestra casa común, facilitando la relación “casa-escuela-parroquia”.<sup>32</sup>

Por otra parte, el tema del “cuidado de la casa común” es cada vez más importante en los ámbitos educativos de las escuelas de nivel infantil y primaria. Por ejemplo, en la diócesis de Graz-Seckau, en Austria, el eslogan “asume la responsabilidad de la creación”, fue escogido como uno de los cuatro principios guías de las escuelas primarias.

### *Algunas líneas de acción*

#### Escuela infantil

1. Favorecer la curiosidad natural de los niños a través de la observación y la exploración de entor-

<sup>32</sup> Cf. <https://www.growinlove.ie/en>

nos naturales y urbanizados, apoyando sus descubrimientos y ayudándoles a comprender las características de la realidad en la que viven. Permitir a los niños que se expresen a través del dibujo, la pintura, la música, la danza. Ayudarles a través de este acompañamiento estimulante a apreciar la belleza y a entender cómo todo nos ha sido dado por Dios, y al mismo tiempo ha sido encomendado a nuestra responsabilidad.

2. Dar a los niños responsabilidades de cuidado del medio ambiente, a partir del aula escolar, e involucrarlos, junto con sus padres, en iniciativas que puedan llevarlos a mejorar también a nivel artístico.

3. Realizar proyectos de aprendizaje y servicio (*service-learning*) sobre temas ambientales y sociales adecuados a la edad de los niños, como puede ser: el huerto escolar, el reciclaje de los residuos, la alimentación, etc.

Promover, junto con los padres, visitas guiadas en parques, jardines botánicos, haciendas agrícolas, ambientes importantes por su belleza. Ayudar a vivir experiencias en contacto con la naturaleza. Realizar carteles, maquetas inspiradas en la experiencia que han vivido y en el respeto al medio ambiente.

#### Escuela primaria

1. Realizar programas de educación alimentaria que eviten enfoques teóricos o metódicos y privilegien didácticas activas y de búsqueda, para que se reflexione sobre su propio estilo alimentario, favore-

ciendo una gestión correcta, responsable de la propia alimentación.

2. Ampliar el horizonte de los conocimientos a otras realidades, diferentes de la propia, en las que existe un gran número de personas que no siguen una alimentación correcta e incluso sufren hambre. Enfrentar los factores que obstaculizan el desarrollo integral y llevan a la marginación, como pobreza, desigualdad, analfabetismo, explotación, trabajo infantil, condición de las mujeres.

3. Promover proyectos de búsqueda sobre las condiciones del ambiente vital, natural y social, para analizar la calidad e individualizar los problemas; favorecer actividades que eduquen a cuidar el ambiente; enseñar tecnologías modernas y las mejores prácticas en el campo del reciclaje y de la separación de los desechos domésticos.

4. Desarrollar la comprensión esencial de que los problemas ambientales están relacionados con las necesidades humanas, como puede ser la pobreza, etc. Por tanto, la enseñanza debería tocar dichos aspectos ambientales especialmente cuando se enfrenta al tema de la pobreza.

5. Fomentar experiencias de contacto directo con la naturaleza, favoreciendo el descubrimiento de la belleza y del equilibrio, utilizando todos los medios a disposición: pintura, música, danza, juegos, fotografía, deporte. Organizar excursiones didácticas que favorezcan la reflexión a partir de estas experiencias, inculcando en los más pequeños la idea de que los

recursos naturales son un don de Dios, pero no son infinitos.

6. Promover cambios de comportamiento en beneficio de la salud humana y del ambiente; realizar campañas de sensibilización dirigidas a otros estudiantes, padres, comunidades locales, para favorecer un consumo más adecuado y sobrio de los alimentos, evitando el derroche.

7. Implementar programas de cooperación entre escuelas, también a distancia, para compartir proyectos, utilizando los recursos ofrecidos por las tecnologías de comunicación.



## 5.

### ESCUELA SECUNDARIA

*«La educación en la responsabilidad ambiental puede alentar diversos comportamientos que tienen una incidencia directa e importante en el cuidado del ambiente»*

(LS 211)

#### *Introducción y contextualización*

La educación al pensamiento crítico requiere una *educación al pensamiento ético y a la asunción de la responsabilidad personal*. La sociedad en la que vivimos ha separado la ética del medio natural. Significa que debe cambiar la perspectiva y extender la responsabilidad ética a todos los ámbitos de la vida, para promover actitudes guiadas por la intención de crear las condiciones necesarias para preservar, reparar y/o promover la vida hacia su realización más completa.

Educar a aprender, a pensar críticamente, a intervenir responsablemente es la condición necesaria para ayudar a los estudiantes a formar una visión de unidad y, asimismo, colocarse en los espacios y en los tiempos de la historia y de la geografía, pero también de la naturaleza y del cosmos. Tanto la formación científica como las ciencias humanas contribuyen a la formación de una persona que sea capaz de asumir sus responsabilidades y sea consciente de su propia identidad, historia, ubicación local y planetaria, de



las interdependencias múltiples que conectan espacio, tiempo, sociedad y ambiente. De esta manera, la experiencia escolar y sus exigencias existenciales encuentran su propia composición; *la escuela se vuelve una forma de vida y de apertura hacia el mundo exterior*; el aprendizaje solicitado adquiere sentido y se vuelve significativo para la persona.

### *Referencias bibliográficas*

- S. JUAN PABLO II, Carta enc. *Sollicitudo rei socialis* (30 diciembre 1987), 34.
- S. JUAN PABLO II, Carta enc. *Centesimus annus* (1 septiembre 1991), 38-39.
- BENEDICTO XVI, Carta enc. *Caritas in veritate* (7 julio 2009), 32, 48-51.
- BENEDICTO XVI, *Mensaje con ocasión de la 45.ª Jornada mundial de la paz – Educar a los jóvenes en la justicia y la paz* (1 enero 2012).
- FRANCISCO, Carta enc. *Laudato sí'* (24 mayo 2015), 202-215.
- FRANCISCO, *Discurso a los participantes en el Congreso mundial promovido por la Congregación para la Educación Católica* (21 noviembre 2015).
- FRANCISCO, Exhort. ap. postsin. *Christus vivit* (25 marzo 2019), 222.

### *Buenas prácticas*

Tomando en consideración el aprendizaje y servicio (*service-learning*), se pueden realizar múltiples actividades de enseñanza y aprendizaje. El proyecto *Yo puedo* es un ejemplo de este tipo de actividades.

Se trata de un modelo pedagógico dividido en cuatro fases: *sentir – imaginar – actuar – compartir*, que lleva a los estudiantes a observar empáticamente las situaciones, para imaginar, poner en práctica y compartir las soluciones. También este modelo es ideal para ser aplicado a proyectos de aprendizaje para la «ciudadanía ecológica», involucrando todas las dimensiones y los lenguajes de la persona humana: el lenguaje del corazón —*sentir*—, el lenguaje de la cabeza —*imaginar*—, el lenguaje de las manos —*actuar*— y el lenguaje del intercambio —*compartir*—.

Existen iniciativas de colaboración entre entidades educativas católicas y estatales. Por ejemplo, en Rumanía, el Instituto de la eparquía greco-católica de Cluj-Gherla participa en varios proyectos nacionales sobre el clima, el reciclaje y otras actividades relacionadas con la ecología integral, mientras que la Escuela teológica greco-católica “San Basilio el Grande”, en la archiparquía de Alba Iulia y Făgăraș, y el Colegio católico romano “San José”, en Bucarest, promueven proyectos y actividades de sensibilización para la protección de la casa común, involucrando a los estudiantes, incluso en la recolección de desechos y la reforestación.

También son dignas de mención, iniciativas como las de la archidiócesis de Belo Horizonte, que en 2019 lanzó el proyecto: “*Desconstruyendo muros, construyendo puentes*”. Este hace participar a los estudiantes de la escuela primaria y secundaria para ayudarlos en la reflexión individual y colectiva sobre la realidad humana en los tiempos modernos.

Otras iniciativas interesantes fueron aquellas realizadas en diferentes diócesis a través de las que se decidió encargar a algunos sacerdotes el estudio de la encíclica, para organizar reuniones en las escuelas y parroquias con vistas a promover su contenido e identificar acciones oportunas para implementarlo. Un ejemplo se encuentra en la diócesis de Banjul, en Gambia, donde, como resultado de dichas reuniones, se crearon grupos de estudiantes encargados de divulgar los temas de la encíclica en sus respectivas comunidades.

### *Algunas líneas de acción*

1. Promover una enseñanza multidisciplinaria sobre la ecología integral, que esté basada en datos científicos actualizados constantemente sobre los cambios del ambiente circunstante. Enseñar a enfrentar los problemas de sostenibilidad ambiental gracias a la sobriedad, el consumo responsable y el uso de energías renovables. Evidenciar la necesidad de recurrir a la economía circular de la naturaleza, que no produce desechos, para enfrentar los problemas de sostenibilidad ambiental y, por tanto, favorecer una relación armoniosa entre el ser humano y la naturaleza.

2. Enseñar que un enfoque ecológico razonado implica siempre la consideración de los aspectos sociales, culturales, éticos y legales. Por ejemplo, mejorar la comprensión de los vínculos entre las cuestiones ambientales y sociales, en particular los problemas relacionados con la pobreza, utilizando casos prácticos de países en vías de desarrollo, como

la reducción de los cultivos debido a la sequía, y en los países desarrollados, el aumento del nivel del mar, que provoca migraciones forzadas, etc.

3. Concienciar a los estudiantes y a sus familias sobre los problemas relacionados con la sostenibilidad social y ambiental, planeando actividades y eventos con la finalidad de generar más interés y responsabilidad en este tema.

4. Instruir y responsabilizar a los jóvenes para que sean líderes en el ámbito de la dignidad humana, la misericordia, la reconciliación, la no violencia, la paz, el desarrollo sostenible. En el campo científico existen ejemplos excelentes de propuestas educativas realizadas por niños, que enfatizan su potencial en calidad de agentes necesarios para el cambio. Estas iniciativas deberían ser aplicadas en todas las escuelas católicas, incluso en aquellas situadas en países menos desarrollados. Sería útil crear plataformas de internet para poner en contacto a los estudiantes con vistas a que puedan compartir sus experiencias sobre proyectos relacionados con la sostenibilidad.

5. Promover iniciativas de reflexión sobre el origen ético y espiritual de los problemas ambientales, a partir de la *Laudato si'*, con niveles progresivos de profundización en la escuela secundaria, involucrando a todos los componentes de la comunidad educativa.

6. Establecer relaciones y redes de colaboración con asociaciones católicas especializadas para apoyar el desarrollo, la implementación y la evaluación de iniciativas educativas en la defensa de la dignidad humana y en favor de la ecología integral.



## 6.

### UNIVERSIDAD

*«La educación ambiental ha ido ampliando sus objetivos. Si al comienzo estaba muy centrada en la información científica y en la concientización y prevención de riesgos ambientales, ahora tiende a incluir una crítica de los “mitos” de la modernidad basados en la razón instrumental —individualismo, progreso indefinido, competencia, consumismo, mercado sin reglas— y también a recuperar los distintos niveles del equilibrio ecológico»*  
(LS 210)

#### *Introducción y contextualización*

La universidad, lugar de formación de las nuevas generaciones y sede principal de la investigación científica para el desarrollo del conocimiento y de la sociedad, está llamada a «un nuevo diálogo sobre el modo como estamos construyendo el futuro del planeta» (LS 14). Por esta razón es fundamental que la educación en ecología integral conduzca a una política y a una economía de desarrollo verdaderamente sostenibles para la calidad de la vida, en favor de todas las poblaciones de la Tierra y especialmente de los más pobres (cf. LS 62, 124, 137).

Por naturaleza y misión, la universidad abarca la amplitud del conocimiento en su significado humano y divino. El objetivo final debe ser la promoción de cada ser humano y de la casa común. Esto se puede

concretar enseñando a apreciar la propia preparación como signo de una mayor responsabilidad ante los problemas actuales, las necesidades de los más pobres y el cuidado del medio ambiente (cf. *LS* 201, 210).

Por lo tanto, es un desafío importante (cf. *LS* 162, 209) el que concierne a las instituciones universitarias, en particular a las católicas, que están llamadas a identificar límites y desigualdades en la administración de recursos naturales, e identificar y proponer nuevos modelos de desarrollo. Es fundamental integrar las dimensiones ecológica, social, ambiental, política, económica y educativa en los varios cursos de formación y en el recorrido curricular de las varias disciplinas. Más allá de la enseñanza —*primera misión*— y de la investigación —*segunda misión*—, la universidad se caracteriza también y, sobre todo, por la contribución que puede aportar al mejoramiento social de las comunidades en las que opera. Al ponerse al servicio de la sociedad, las universidades completan su tercera misión. De hecho, las universidades están llamadas a interactuar activamente junto con la sociedad civil y con las empresas locales para la realización del bien común.

Algunas experiencias demuestran cómo la ecología integral, a causa de su atención dinámica a las relaciones, representa el eje principal en torno al cual organizar actividades científicas y de educación superior. En particular, en el campo universitario, la sensibilidad ecológica en sus varias declinaciones es la base para un diálogo multidisciplinario (cf. *LS* 81,

199), que representa una oportunidad de innovación y de nuevas profesiones.

Como parte de la tercera misión, la comunidad académica colabora con convicción en el compromiso de todo el cuerpo social para una educación efectiva y recuerda que «la educación ambiental debería disponernos a dar ese salto hacia el Misterio, desde donde una ética ecológica adquiere su sentido más hondo». Al mismo tiempo, «hay educadores capaces de replantear los itinerarios pedagógicos de una ética ecológica, de manera que ayuden efectivamente a crecer en la solidaridad, la responsabilidad y el cuidado basado en la compasión» (LS 210).

### *Referencias bibliográficas*

S. JUAN PABLO II, Const. ap. *Ex corde Ecclesiae* (15 agosto 1990).

BENEDICTO XVI, *Discurso preparado para el encuentro en la Universidad de Roma “La Sapienza”*, Roma (17 enero 2008).

FRANCISCO, Carta enc. *Laudato si’* (24 mayo 2015), 14, 62, 81, 124, 137, 199, 201-215.

FRANCISCO, *Discurso para el encuentro con el mundo de la escuela y de la universidad, Pontificia Universidad Católica de Ecuador*, Quito (7 julio 2015).

FRANCISCO, *Discurso a la comunidad de la Universidad Católica Portuguesa* (26 octubre 2017).

FRANCISCO, Const. ap. *Veritatis gaudium* (8 de diciembre 2017), Proemio.



FRANCISCO, Exhort. ap. postsin. *Christus vivit* (25 marzo 2019), 222.

### *Buenas prácticas*

En muchas universidades católicas se han activado proyectos *Laudato si'* para «asumir los mejores frutos de la investigación científica actualmente disponible [y] dar una base concreta al itinerario ético y espiritual» (LS 15). A la luz de esta invitación, las universidades tienen la responsabilidad de desarrollar, con sabiduría y creatividad, investigaciones para atenuar el impacto antrópico en el medio ambiente, nuevos modelos de desarrollo sostenible y estilos de vida solidarios. Transferir posibilidades e instrumentos operativos para este propósito requiere una clara elección antropológica y una maduración de valores como el diálogo, la honestidad y la transparencia en las decisiones sobre el estado del planeta y sobre los derechos de los pueblos de hoy y de mañana.

En este marco se ha creado el *Transdisciplinary Research on Food Issue Center* (TROFIC), como resultado de una red internacional de universidades, en la línea de la *Food and Human Dignity Network* promovido por la Federación Internacional de Universidades Católicas (FIUC), con sede en la Universidad Católica del Sagrado Corazón, en Milán.<sup>33</sup> Este centro promueve y desarrolla, siguiendo la concepción cristiana del ser humano y de la vida, actividades científicas

<sup>33</sup> Cf. <https://centridiateneo.unicatt.it/trofic-home>

ficas y multidisciplinarias sobre temas relacionados con la sostenibilidad del medio ambiente, la alimentación y el acceso a los alimentos.

A nivel universitario, hay que indicar también iniciativas como las de la Universidad Católica de Ružomberok, en Eslovaquia, que está introduciendo temas de ecología integral en sus programas ordinarios de estudio, o como las realizadas por la *Pontificia Universidade Católica de Minas Gerais*, en Belo Horizonte, que propuso la sostenibilidad como tema estratégico para el período 2017-2021 en el *Plan de Desarrollo Institucional*. De hecho, este último establece acciones concretas para la sostenibilidad en el ámbito académico, administrativo y operativo.

Las universidades y los ateneos pontificios de Roma establecieron en 2017 el “*Joint diploma en ecología integral*”, para la divulgación de la visión y misión de la encíclica *Laudato sí*’.

### *Algunas líneas de acción*

1. Educar a las generaciones futuras y a los jóvenes estudiantes a pensar en un mundo unido, en un proyecto compartido, integrando el tema del cuidado de la casa común y la sostenibilidad, incluso dentro de los cursos universitarios que no están estrechamente relacionados con temas ambientales.

2. Enseñar a ver la propia preparación como signo de una mayor responsabilidad ante los problemas actuales, las necesidades de los más pobres y el cuidado del medio ambiente. Animar a los estudiantes

a que opten por profesiones que faciliten cambios ambientales positivos y la transformación conjunta necesaria para conseguir los objetivos contenidos en la encíclica *Laudato si'*, tomando como modelo las mejores prácticas de desarrollo sostenible a nivel internacional.

3. Promover la creatividad de los estudiantes, ofreciéndoles estímulos y visiones alternativas a los modelos dominantes inspirados en el paradigma tecnocrático, especialmente en aquellas disciplinas que están más expuestas al riesgo de considerarlo como única referencia.

4. Responsabilizar a los estudiantes, involucrándolos en actividades de aprendizaje y servicio (*service learning*) para difundir buenas prácticas sobre la sostenibilidad en varias actividades humanas, como la producción y el acceso a alimentos, la gestión del agua, la reducción de residuos, las energías renovables y la innovación tecnológica.

5. Desarrollar investigaciones multidisciplinarias sobre la sostenibilidad, que consideren sus tres dimensiones: ecológica, social y económica; respetando la naturaleza, la humanidad y nuestra casa común.

6. Estudiar la teología de la creación, en la relación de los seres humanos con el mundo. Implementar cursos de teología de la creación, con vistas a profundizar el concepto del “pecado contra la creación” y a entender el fundamento de la relación armoniosa entre los seres humanos y la creación.

7. Crear institutos, dentro de cada universidad, que reúnan investigaciones multidisciplinarias sobre la ecología integral, el medio ambiente y la salud del planeta.

8. Crear grupos de reflexión y de coordinación para la sostenibilidad y la ecología integral en cada universidad, entre las facultades y/o entre los departamentos. Estos grupos compuestos por representantes de estudiantes, administración, dirección y profesores, tendrían la tarea de mejorar la universidad, como puede ser: la sostenibilidad de las adquisiciones y procedimientos, de los eventos y acuerdos con organismos externos, las innovaciones en el campus, la orientación de prácticas, liturgia y capacitación profesional de una manera más adecuada hacia la ecología integral, etc.

9. Activar y desarrollar redes internacionales de investigación, donde los estudiantes de diferentes áreas científicas y diversas regiones del mundo puedan reunirse y entrar en diálogo para analizar integralmente la escena sociocultural actual.



## 7.

### EDUCACIÓN PERMANENTE

*«Es muy noble asumir el deber de cuidar la creación con pequeñas acciones cotidianas, y es maravilloso que la educación sea capaz de motivarlas hasta conformar un estilo de vida»  
(LS 211)*

#### *Introducción y contextualización*

La educación es un proceso continuo que va más allá de las actividades llevadas a cabo por las instituciones escolares y formativas, e involucra cada vez más a personas adultas o individuos fuera de su ámbito, considerado formal. Es una necesidad que tiene la persona a lo largo de su vida y que abarca los diferentes ámbitos: profesional, personal, familiar, social, etc.

En particular, la educación a la ecología integral requiere un fuerte compromiso en la promoción de estilos de vida inspirados por ella misma. También la Iglesia Católica puede dar una contribución específica a este empeño, por una parte, recordando la necesidad ética de asumir actitudes concretas para el cuidado y la protección integral de la creación y, por otra, ayudando a promover la educación a una «cultura del cuidado» (LS 231), capaz de contrastar la lógica y la «cultura del descarte» (LS 16).

Poner en práctica este compromiso significa promover la conversión ecológica que lleva a un cambio profundo y duradero de «los estilos de vida, los modelos de producción y de consumo, las estructuras consolidadas de poder que rigen hoy la sociedad» (Carta enc. *Centesimus annus*, 38; cf. LS 5). «Pero, ante todo, la humanidad necesita cambiar» y madurar «la conciencia de un origen común, de una pertenencia mutua y de un futuro compartido por todos» (LS 202). Es evidente que «la conversión ecológica que se requiere para crear un dinamismo de cambio duradero es también una conversión comunitaria» (LS 219), que ve en la «sana relación con lo creado» una dimensión constitutiva de la conversión integral de la persona (LS 218).

La implementación de esta conversión ecológica comunitaria necesita un compromiso educativo compartido y coordinado entre los varios actores sociales, cuyo objetivo es «crear una *ciudadanía ecológica*» (LS 211) para promover y difundir, especialmente entre las generaciones más jóvenes, un nuevo modelo de relación entre los individuos, la sociedad y el medio ambiente. Esto debe caracterizarse por la superación del individualismo, la asunción de la lógica y de estilos de vida basados en la solidaridad, la responsabilidad y el cuidado. En la visión de este compromiso educativo compartido, la comunidad cristiana está llamada a dar su propia contribución particular, en primer lugar, porque la vocación de ser guardianes de todo lo creado, como obra de Dios, no constituye algo opcional ni tampoco un aspecto secundario de la experiencia cristiana.

## *Referencias bibliográficas*

- S. JUAN XXIII, Carta enc. *Mater et magistra* (15 mayo 1961), 210-211.
- CONCILIO VATICANO II, Decr. *Apostolicam actuositatem* (18 noviembre 1965), 29.
- CONCILIO VATICANO II, Const. past. *Gaudium et spes* (7 diciembre 1965), 62.
- S. JUAN PABLO II, Carta enc. *Laborem exercens* (14 septiembre 1981), 18.
- BENEDICTO XVI, *Encuentro con los párrocos y el clero de la diócesis de Roma* (14 febrero 2013).
- FRANCISCO, Exhort. ap. *Evangelii gaudium* (24 noviembre 2013), 171, 182, 183.
- FRANCISCO, Carta enc. *Laudato si'* (24 mayo 2015), 59, 107, 164, 202-215, 219.

## *Buenas prácticas*

El horizonte del aprendizaje permanente es amplio e incluye muchas actividades. Entre los ejemplos más significativos, se pueden citar dos proyectos muy exitosos aplicados en contextos muy diferentes. En primer lugar, la creación de *huertos compartidos* para promover y apoyar la educación agrícola y el contacto con la naturaleza, como también realizar acciones destinadas al logro del bienestar social.

Otra iniciativa significativa, desde el punto de vista intergeneracional, es la de los *abuelos de comunidad*. En esta, los ancianos voluntarios ayudan a los niños de familias monoparentales o que provienen de realidades con dificultades socioeconómicas. La red de apoyo que



ofrecen los abuelos acompaña a los niños y a las personas frágiles, tanto a nivel individual como en grupos, con acciones y actividades de apoyo escolar y recreativo. De esta manera, los abuelos no pierden sus habilidades e, indirectamente, se mantienen actualizados en el diálogo constructivo con los niños.

Son varias las conferencias episcopales que están tratando de realizar, incluso de manera institucional y operativa, el mensaje de la encíclica *Laudato sí'*. Por ejemplo, el 27 de septiembre de 2018, la Conferencia Episcopal de Alemania tradujo dicho mensaje en un documento que contiene diez recomendaciones para la acción a nivel diocesano. Estas van desde la promoción de la sensibilización y responsabilidad hasta la gestión sostenible de las actividades y los bienes de la Iglesia.<sup>34</sup>

A su vez, el Consejo permanente de la Conferencia Episcopal de Brasil, el 29 de junio de 2019, estableció una Comisión episcopal para la ecología integral y la extracción minera, que tiene el objetivo de implementar y coordinar las varias iniciativas eclesiales en el sector de la ecología integral. Estas deben colaborar con los órganos gubernativos, judiciales y legislativos, con la comunidad empresarial y la sociedad civil, sin perder de vista las raíces éticas y espirituales de las problemáticas ambientales.

Son también numerosas las conferencias episcopales que han establecido organismos específicos para

<sup>34</sup> Cf. [https://www.dbk-shop.de/media/files\\_public/jitvyqqly/DBK\\_5301001.pdf](https://www.dbk-shop.de/media/files_public/jitvyqqly/DBK_5301001.pdf)

la reflexión sobre la ecología integral. Por ejemplo, a principios del año 2000, la Conferencia Episcopal Italiana creó el Grupo de trabajo sobre la protección de la creación dentro de la Oficina nacional para los problemas sociales y de trabajo, con el fin de profundizar y promover varias ideas y una jornada de estudio anual. Dentro de la Conferencia Episcopal Española, con el objetivo de divulgar la encíclica *Laudato si'* a través de varias actividades, se estableció un Grupo de trabajo sobre la ecología integral en la Comisión episcopal de Pastoral social con la participación de Cáritas, Justicia y Paz, Manos Unidas, Conferencia Española de Religiosos, y REDES (ente coordinador de ONG católicas para el desarrollo). También en España se están creando comisiones diocesanas sobre la ecología integral.

A nivel local, hay que mencionar otras iniciativas: la diócesis de Uvira, en la República Democrática del Congo, que en 2016 creó un Centro diocesano para la protección del medio ambiente, con vistas a restaurar los ecosistemas destruidos, a llevar a cabo la lucha contra la contaminación del medio ambiente, la promoción de la educación ambiental y del conocimiento de energías alternativas a los jóvenes. La archidiócesis de Ottawa, Canadá, instituyó en el 2006 un *Creation Care Ministry* dentro de la Oficina de justicia social, para llevar a cabo actividades de sensibilización e implementación de la *Laudato si'*.<sup>35</sup> En Portugal, se estableció en noviembre de 2017 la Asociación "*Cuidar da Casa Comum*", que está relacionada con la Iglesia

<sup>35</sup> Cf. <https://catholicottawa.ca/care-for-creation-of-god>

Católica local y que tiene como objetivo divulgar la *Laudato si'* a través de varias actividades.<sup>36</sup> En 2005, las diócesis flamencas fundaron *Ecokerk*,<sup>37</sup> una organización dedicada al desarrollo de la visión cristiana de la ecología y su implementación.

En noviembre de 2015, la archidiócesis de Atlanta publicó un interesante *Laudato si' Action Plan*, en el que propone una aplicación detallada de la encíclica.<sup>38</sup>

Cabe señalar también la iniciativa *Église verte*,<sup>39</sup> ofrecida por la Conferencia Episcopal Francesa junto con la Asamblea de los obispos ortodoxos de Francia, la Federación protestante de Francia, el Consejo de Iglesias cristianas en Francia y con la colaboración de *Secours Catholique Caritas France*, *CCFD-Terre Solidaires* y *Centre de recherche et d'action sociales de la Compagnie de Jésus* (CERAS). Dicha iniciativa fue lanzada en septiembre de 2017 para estimular el progreso de las comunidades cristianas en sus esfuerzos hacia una conversión ecológica a través de una ecodiagnos de sus actividades. Ofrece algunas sugerencias de metodologías en cinco ámbitos: celebración y catequesis, construcción, terrenos, estilos de vida y compromiso local y global. También algunas diócesis en Bélgica, Canadá, Portugal y España iniciaron una actividad pa-

<sup>36</sup> Cf. <https://casacomum.pt>

<sup>37</sup> Cf. <https://netrv.be/ecokerk>

<sup>38</sup> Cf. [https://2nix922u0v5c1unycf149lry-wpengine.netdna-ssl.com/wp-content/uploads/2019/11/laudato\\_si\\_actionplan.pdf](https://2nix922u0v5c1unycf149lry-wpengine.netdna-ssl.com/wp-content/uploads/2019/11/laudato_si_actionplan.pdf)

<sup>39</sup> Cf. [www.egliseverte.org](http://www.egliseverte.org)

recida. Además, se está estudiando la posibilidad de aplicar una iniciativa similar en otros sectores, como escuelas católicas, monasterios y empresas.

El Movimiento católico mundial por el clima (GCCM) es un modelo interesante de una red con más de 900 instituciones católicas y miles de líderes de comunidades locales. Este ofrece programas y recursos a los miembros para vivir una conversión ecológica y obtener ayuda para el cuidado de la creación. Un grupo de 20 realidades católicas, entre las que se encuentran la archidiócesis de Manila, el *Jesuit European Social Centre* y la Acción Católica Argentina, crearon una red en enero de 2015, que estaba inspirada en noticias de la entonces inminente encíclica. Los diferentes programas que ofrece están relacionados con la espiritualidad ecológica, como los *Retiros Laudato sí'* y los *Círculos Laudato sí'*, mientras que otros programas conciernen a la sostenibilidad y la incidencia política (*advocacy*).<sup>40</sup> En particular, se menciona el proyecto *Animadores Laudato sí'*, del GCCM. Se trata de un programa de formación en línea que ya ha capacitado a más de 2000 líderes locales en más de 100 países, instruyéndolos para la animación en sus propias diócesis, parroquias o comunidades para profundizar la encíclica y ponerla en práctica. El programa les pide la realización de un evento en su propia comunidad durante la Jornada internacional de la tierra o del Tiempo de la creación, y ofrece un apoyo continuo, así como la posibilidad de compar-

<sup>40</sup> Cf. <https://catholicclimatemovement.global>

tir en línea las actividades que realizan los animadores *Laudato si'* en todo el mundo. Algunas diócesis, como la de Roma, colaboraron con el *GCCM* para organizar cursos de formación presenciales, utilizando el modelo formativo de los *Animadores Laudato si'*.

En 2018, el Consejo Directivo de la Unión Internacional de Superiores Generales (UISG) inició la campaña *Sowing Hope for the Planet*, destinada a ofrecer a todas las congregaciones religiosas, junto con sus colaboradores y redes, varias sugerencias y recursos sobre cómo integrar la encíclica *Laudato si'* en sus vidas y ministerios.<sup>41</sup>

### *Algunas líneas de acción*

1. Divulgar el principio del crecimiento del ser humano que no se desarrolla linealmente, como una evolución simplemente biopsíquica impulsada por formas elementales, sino que se va enriqueciendo hasta una cierta edad y que disminuye con la pérdida progresiva de las funciones al final de la vida terrena. Las etapas de la vida están todas caracterizadas por un proceso permanente de adquisición y pérdida, crisis y nuevas adaptaciones, eventos críticos y desarrollo de nuevas capacidades de control de los eventos.

2. Favorecer la activación de estructuras y métodos para ayudar a los individuos y a las comunidades en la continua formación a lo largo de su vida y equiparlos, también a través de formas de autoaprendizaje,

<sup>41</sup> Cf. <https://www.sowinghopefortheplanet.org>

para que puedan ser sujetos e intérpretes de su propio desarrollo.

3. Favorecer enfoques educativos y de capacitación sobre la ecología integral que mejoren a los destinatarios, motivándolos a expresar, compartir y comparar experiencias y habilidades personales. Dejar que emerja y se fortalezca la conciencia de que cada uno, en cualquier condición, es un bien para el otro, y que de cada experiencia y situación es posible aprender y sacar algo para mejorar.

4. Considerar a la familia como un lugar privilegiado de educación permanente hacia la ecología integral, para todos sus miembros y generaciones; apoyarla en el proceso de crecimiento como núcleo fundamental de la sociedad.

5. Apoyar intercambios y colaboraciones intergeneracionales: niños, jóvenes, adultos y ancianos ofrecen oportunidades de enriquecimiento mutuo. Dar espacio a los métodos de aprendizaje colaborativo entre las varias edades, también promoviendo opciones innovadoras.

6. Contrastar la cultura del “eficientismo” y del “usa y tira”, en relación a todas las formas de fragilidad: enfermos, ancianos, discapacitados, que representan una riqueza social muy importante en la perspectiva de la ecología integral, una ocasión para la confrontación diaria con valores que no sean efímeros. Superar la lógica de la mera asistencia, de la indiferencia, del abandono y dar lugar a iniciativas de sensibilización hacia la dignidad de todos y de cada uno.



## 8.

### EDUCACIÓN INFORMAL Y CULTURA DEL ENCUENTRO

*«Hay educadores capaces de replantear los itinerarios pedagógicos de una ética ecológica, de manera que ayuden efectivamente a crecer en la solidaridad, la responsabilidad y el cuidado basado en la compasión»  
(LS 210)*

#### *Introducción y contextualización*

En el ámbito educativo, inspirar políticas de formación en el principio de la *ética del cuidado* significa derrocar radicalmente el modelo exclusivamente técnico, que equipara la formación con la instrucción y reduce el proceso educativo a la adquisición de conocimientos conceptuales y procesales, como si fuera suficiente poseer sólo habilidades científicas para actuar correctamente. Una formación hacia la ética del cuidado implica organizar ámbitos de aprendizaje en los que la práctica se adquiera a través de la experiencia y la asunción de responsabilidades y compromisos personales.

La tarea de educar en la solidaridad, en la responsabilidad y en el cuidado de algo o alguien es un deber de toda la comunidad educativa: “se necesita todo un pueblo para educar a un niño”, dice un proverbio africano. *Comunidad educativa* considerada como una red vital para las relaciones, lugar de encuentro donde



cada uno se siente corresponsable en dar su contribución como si fuera un regalo para los demás. Una experiencia educativa real debe ser integral y no puede tener en cuenta sólo un área separada de las demás: familia, escuela, parroquia, asociación deportiva, grupo de jóvenes, centro cultural, etc.; cada uno necesita al otro. Una ciudad considerada una comunidad educativa es una ciudad donde las instituciones trabajan juntas, establecen el “pacto educativo” y se ayudan mutuamente, colocando a las nuevas generaciones en el centro de todo. Esta centralidad pretende ser una relación de confianza en las capacidades de los niños y jóvenes que, como sujetos activos y protagonistas, ofrecen su don a los adultos. Sobre la base de los trabajos sinodales de 2018, la Exhortación apostólica *Christus vivit* indica cómo el acompañamiento de los más jóvenes durante su crecimiento es tarea de toda la comunidad (cf. n. 243).

Los niños y los jóvenes necesitan, para el equilibrio de su crecimiento, vivir experiencias auténticas de encuentro entre ellos, con los demás, con todos los seres vivientes y con Dios. Un camino privilegiado —si está bien acompañado— es *el encuentro con quienes están en una situación de sufrimiento*. El dolor de los demás ayuda a desarrollar la caridad y la ternura, a descubrir nuestras propias fragilidades y nuestra condición de fraternidad. Otra forma es *la apertura a la diversidad y a la globalización*, que nos educa al sentido de pertenencia mutua, a tener un mismo origen y destino: todos respiramos el mismo aire, todos pisamos la misma tierra, nuestra casa

común. Estas formas invitan a desarrollar una *cultura del encuentro* y una convivencia específica en la *escucha recíproca*, como respuesta positiva y creativa a la oposición estéril y la violencia inútil.

Además, en entornos y actividades de educación informal, se debe enfatizar la relación entre un ambiente saludable y la belleza. Aprender a valorar y amar la belleza ayuda a descubrir el valor de todo, de cada persona, de la creación y de su Creador.

### *Referencias bibliográficas*

S. JUAN XXIII, *Discurso a los atletas de los Juegos Olímpicos de Roma* (24 agosto 1960).

S. PABLO VI, *Discurso en el 50.º aniversario de la fundación del escultismo en Italia* (5 noviembre 1966).

S. JUAN PABLO II, *Discurso a las guías y a los scouts de Europa* (3 agosto 1994).

FRANCISCO, Exhort. ap. *Evangelii gaudium* (24 noviembre 2013), 220, 223.

FRANCISCO, *Discurso en ocasión de la clausura del 4.º Congreso mundial educativo de Scholas Occurrentes* (5 febrero 2015).

FRANCISCO, Carta enc. *Laudato si'* (24 mayo 2015), 202-215, 229-231.

FRANCISCO, *Videomensaje con ocasión del Congreso de Scholas Occurrentes en la Universidad Hebrea de Jerusalén* (2-5 julio 2017).

DICASTERIO PARA LOS LAICOS, LA FAMILIA Y LA VIDA, *Darlo mejor de uno mismo. Documento sobre la*

*perspectiva cristiana del deporte y la persona humana* (1 junio 2018).

FRANCISCO, Exhort. ap. postsin. *Christus vivit* (25 marzo 2019), 242-247.

### *Buenas prácticas*

El Movimiento Scout es una válida “escuela para la juventud”, enseña el espíritu de equipo, va más allá de las clases sociales y favorece la *pedagogía del ejemplo* por parte de las personas mayores que tienen más experiencia. Promueve la vida en contacto con la naturaleza y su cuidado, el descubrimiento, el juego, el respeto de las reglas y la importancia de la palabra dada. Transmite ideales de servicio, de fraternidad universal y de paz; ofrece un equilibrio saludable entre la vida al aire libre, las actividades manuales, juegos y canciones de grupo, la vida espiritual, el servicio a la comunidad y las situaciones de necesidad.

Siguiendo el programa *Scholas Laudato*, la Fundación Pontificia *Scholas Occurrentes* —en colaboración con el Movimiento Scout— forma jóvenes “Custodios de la casa común”, crea puentes entre organizaciones de educación no-formal, entre las escuelas y otras organizaciones que forman parte de la plataforma *Scholas.social*.<sup>42</sup> Los manuales de actividades y los talleres de formación promueven la realización de acciones concretas para lograr cambios significativos en la co-

<sup>42</sup> Cf. <https://www.scholasoccurrentes.org/it>

munidad local, uniendo el arte, el deporte y las nuevas tecnologías al servicio de la *cultura del encuentro*. Los jóvenes educan a los muchachos y estos, a su vez, ofrecen sus conocimientos a los niños de las escuelas participantes. Los talleres desarrollan una tarea específica por lo que concierne a la ecología integral, en base a seis pasos: observar-contemplar, reflexionar, involucrar a toda la comunidad, actuar, evaluar y celebrar. Cada temática está acompañada de actividades artísticas y deportivas que son compartidas en la red para resaltar las buenas prácticas.

La Comisión de Justicia, Paz y Migración de la Conferencia Episcopal de Angola y Santo Tomé desarrolló un Plan de acción sobre la Protección ambiental 2017-2019, a la luz de la encíclica *Laudato si'*, en el que emergen: actividades de divulgación de la encíclica por medio de programas de radio y conferencias o eventos, campañas de concienciación y actividades para la reflexión y la recogida de desechos, la redacción de un *Manual de Educação Ambiental*, iniciativas de diálogo con la industria minera, actividades de educación ambiental contra la tendencia a devastar los bosques. Estos proyectos van acompañados de celebraciones y actividades formativas y culturales destinadas a animar a los fieles y a los ciudadanos angoleños a cuidar la creación.

Cáritas Reino Unido (CAFOD) adoptó un Plan estratégico decenal, llamado *Our Common Home*, que adoptaba un enfoque ecológico integral, con espe-

cial atención a la cultura del encuentro y la conversión ecológica.<sup>43</sup>

La diócesis de Salford desarrolló el *Laudato si' Centre Project* para dar pequeños pasos, pero significativos, en la promoción de la ecología integral también por parte de individuos y comunidades.<sup>44</sup>

En 2011, la Conferencia Episcopal Húngara creó una asociación para la protección de la creación llamada *Naphimnusz*, con el objetivo de ayudar y coordinar activamente las comunidades católicas húngaras en vistas del cuidado de nuestra casa común.<sup>45</sup>

Son varias las iniciativas de educación informal de las congregaciones religiosas femeninas. Entre ellas destacan las Hermanas Terciarias de San Francisco, en Camerún, que organizaron para el Tiempo de la creación en 2018 una serie de experiencias educativas y acciones en las comunidades y escuelas locales, con el fin de incrementar la conciencia y sensibilizar los diversos barrios, incentivando la designación de representantes y modelos a seguir por los demás en la plantación de árboles, en el cuidado, protección, conservación y defensa de nuestra casa común.<sup>46</sup> Por otra parte, las Hermanas de San José, de los Estados Unidos de América, trabajan a través de diferentes iniciativas en la educación y creación

<sup>43</sup> Cf. <https://cafod.org.uk/Campaign/Climate>

<sup>44</sup> Cf. <https://www.dioceseofsalford.org.uk/the-laudato-si-centre>

<sup>45</sup> Cf. <http://www.teremtesvedelem.hu>

<sup>46</sup> Cf. <http://tssfcameroon.org>

de una red, con el fin de evidenciar la importancia de la sostenibilidad. Por ejemplo, prepararon un folleto de treinta lecciones para enseñar a los niños a cuidar la creación, colaborando con instituciones y entes locales.<sup>47</sup>

### *Algunas líneas de acción*

1. Favorecer experiencias concretas en contacto con el ambiente que pongan en acción el lema: “Cabeza, manos y corazón”. Experiencias que lleven a mejorar, aunque sea de manera mínima, el medio ambiente, por medio de momentos de reflexión y de intercambio sobre lo que se ha vivido y aprendido conjuntamente.

2. Colocar en el centro los niños y los jóvenes, sin dar lugar a una actitud egocéntrica, sino más bien considerarlos sujetos activos, protagonistas del cambio social y del medio ambiente, escuchando sus propuestas y sus iniciativas, como también acompañándolos en el camino concreto de su propia realización.

3. No despojar a las nuevas generaciones de aquellas experiencias que lleven a “tocar con mano el sufrimiento de los demás”. Esto permite desarrollar el amor y la ternura, para descubrir el valor del sufrimiento y el significado de la vida, dar valor al otro, prestándole atención, evitando actitudes de rechazo, típicos de la cultura del descarte.

<sup>47</sup> Cf. [www.ssjphila.org](http://www.ssjphila.org)

4. Promover una interacción más amplia con la comunidad social, cultural, económica, política y religiosa en el territorio local, sin exclusiones, considerando que todo educa o deseduca, construye o destruye, dependiendo de los valores que hay en ella. De esta manera, ayuda a reconstruir el “pacto educativo” entre todos los representantes de la sociedad.

5. Interesarse en los problemas locales conectándolos con los globales. Reflexionar sobre el impacto positivo o negativo de cada comportamiento individual, considerado a nivel mundial.

6. Prestar atención al aspecto exterior de los ambientes y al contacto con la naturaleza. Existe una relación íntima entre armonía y un ambiente saludable. Proponer momentos de contemplación de la naturaleza y la belleza, expresar gratitud, agradecer a Dios: esto es parte de la conversión ecológica integral.

7. Considerar la cultura del respeto hacia la creación como un instrumento de diálogo y, si es posible, de convergencia entre las corrientes culturales.

## 9.

### CATEQUESIS

*«Cuando nos interrogamos por el mundo que queremos dejar, entendemos sobre todo su orientación general, su sentido, sus valores. Si no está latiendo esta pregunta de fondo, no creo que nuestras preocupaciones ecológicas puedan lograr efectos importantes»*  
(LS 160)

#### *Introducción y contextualización*

La catequesis es un proceso de *educación en la fe que presenta integral y orgánicamente los contenidos*, porque quien la recibe puede ser iluminado por el misterio de Cristo y participar activamente en la Iglesia, en la obra de redención del mundo, que es llevada a cabo por Él. La catequesis también está llamada a tratar, a la luz de la *doctrina social de la Iglesia*, el tema de la ecología integral.

Son muchas las *motivaciones teológicas y espirituales* del compromiso ecológico del cristiano, «en todo caso, habrá que interpelar a los creyentes a ser coherentes con su propia fe y a no contradecirla con sus acciones, habrá que reclamarles que vuelvan a abrirse a la gracia de Dios [...]. Si una mala comprensión de nuestros propios principios a veces nos ha llevado a justificar el maltrato a la naturaleza o el dominio despótico del ser humano sobre lo creado o las guerras, la injusticia y la violencia, los creyentes



podemos reconocer que de esa manera hemos sido infieles al tesoro de sabiduría que debíamos custodiar» (LS 200). El compromiso por el cuidado de la casa común es una *parte integral de la vida cristiana* (cf. LS cap. II).

Es importante que la catequesis valorice la *unión con la liturgia*. Por medio de sus símbolos y tradiciones, es el espacio en el que el creyente hace experiencia de sí mismo como criatura ante su Creador y de una relación significativa con todo lo creado. Los textos litúrgicos miran de manera positiva a la creación, la obra de Dios que en Cristo ha sido renovada y redimida, mientras permanece en camino hacia la plenitud. Los elementos naturales son asumidos por la liturgia para expresar y hacer presente el Misterio pascual, en particular en los sacramentos, que «son un modo privilegiado de cómo la naturaleza es asumida por Dios y se convierte en mediación de la vida sobrenatural. [...] La Eucaristía es también fuente de luz y de motivación para nuestras preocupaciones por el ambiente, y nos orienta a ser custodios de todo lo creado» (LS 235-236).

Junto con la liturgia, la catequesis *educa para la vida cristiana* desde el punto de vista de una ecología integral y, por lo tanto, requiere la promoción del contacto directo con la naturaleza en relación con los demás.

Por último, no hay que subestimar la posibilidad de que la cuestión ambiental sea también una *oportunidad para el primer anuncio de la fe cristiana dirigido a quien no cree*. Muchas de las personas sensibles al

cuidado de la casa común están motivadas por aspectos humanitarios, por el deseo de justicia social, por una preocupación concreta hacia el futuro. La colaboración efectiva de los creyentes en este proyecto común puede ser el motivo originado por el Espíritu para testimoniar el *valor especial* que mueve a los discípulos del Señor, también en el ámbito ecológico.

### *Referencias bibliográficas*

*Catecismo de la Iglesia Católica*: sobre Dios creador (nn. 279-314); sobre la creación del mundo visible (nn. 337-349); sobre el destino universal de los bienes (nn. 2402-2406); sobre el respeto de la integridad de la creación (nn. 2415-2418); sobre la doctrina social de la Iglesia, la actividad económica y la justicia social, la justicia y la solidaridad entre las naciones, el amor hacia los pobres (nn. 2419-2449).

FRANCISCO, *Discurso en el Congreso internacional sobre la catequesis* (27 septiembre 2013).

FRANCISCO, Exhort. ap. *Evangelii gaudium* (24 noviembre 2013), cap. IV.

FRANCISCO, Carta enc. *Laudato si'* (24 mayo 2015), cap. II, 213-217.

### *Buenas prácticas*

Son múltiples las vías y las contribuciones catequísticas de las iglesias locales que están destinadas a iluminar, gracias a la visión ofrecida por la fe, las preguntas que surgen sobre tema de la ecología in-

tegral. Entre otras, destaca la publicación "*Eco-Parish Guide: Bringing Laudato Si' to Life*", del Movimiento católico mundial por el clima (GCCM), que tiene en cuenta el ámbito parroquial.<sup>48</sup>

Se indica también la experiencia de algunos organismos eclesiales italianos, que desde hace años están comprometidos en la *Pastoral de los nuevos estilos de vida*. Es una red de reflexiones y experiencias que tiene como objetivo sensibilizar a la comunidad cristiana sobre temas referentes al cuidado de la creación, entrando en el camino de las diócesis y mejorando los itinerarios ordinarios de la vida pastoral. Es una práctica para la proclamación de la fe y para la formación cristiana que se adapta y se aplica a los diferentes contextos.<sup>49</sup>

La Conferencia Episcopal de los Estados Unidos de América llevó a cabo varias actividades para promover la encíclica *Laudato si'*. Entre ellas destaca el programa *Laudato si' in the parish*, con el objetivo de transmitir informaciones, recursos y formación sobre la ecología integral destinada también a sacerdotes y diáconos.

La Conferencia de los Obispos Católicos del África meridional (SACBC) adoptó en 2019 el Plan pastoral titulado: "Evangelizar la comunidad sirviendo a Dios, a la humanidad y a todo lo creado". En este se indica que la catequesis, a partir de sus primeras eta-

<sup>48</sup> Cf. [https://catholicclimatemovement.global/wp-content/uploads/2016/06/Guia\\_de\\_Eco-Parroquias.pdf](https://catholicclimatemovement.global/wp-content/uploads/2016/06/Guia_de_Eco-Parroquias.pdf)

<sup>49</sup> Cf. <https://reteinterdiocesana.wordpress.com/rete>

pas, debe incluir materiales sobre el don de la creación y sobre la responsabilidad que nos confirió Dios para cuidar el medio ambiente. Se invita a que las parroquias promuevan también la formación de todas las personas y, en particular, de los agentes pastorales, sobre el cuidado de la creación.<sup>50</sup>

En la archidiócesis de Belo Horizonte, a partir del año 2016 se incluyó el texto de la encíclica *Laudato si'* en los programas de enseñanza de religión, con el objetivo de divulgar su mensaje.

### *Algunas líneas de acción*

1. En los caminos de fe y de formación cristiana, es fundamental dar espacio al artículo primero del Credo; una referencia importante para una válida teología de la creación.

2. Entre los puntos teológicos principales que se deberían profundizar en el camino catequético y de elaboración existencial de la fe, se proponen los siguientes:

- a) El *misterio de la creación* en la sabiduría de los relatos bíblicos crea asombro y admiración.
- b) *Dios es el Padre todopoderoso y creador* y la relación de su criatura con Él, en Jesucristo y en el Espíritu Santo, re coloca al ser humano en su lugar y despierta en él el don del temor de Dios.

<sup>50</sup> Cf. <https://sacbc.org.za/Pastoral%20Plan%20-%20CIE%20proof.pdf>

- c) *Decir “creado” es más que decir naturaleza.* Este conocimiento permite a los seres humanos acercarse al mundo y a las criaturas, no como objetos que se poseen, sino como dones de Dios que deben ser respetados, sanados y valorados.
- d) *El ser humano como cumbre de la creación y guardián del jardín.* Si por un lado se da al ser humano un papel cualitativamente diferente con respecto a las otras criaturas, por otro se pide que el guardián sea responsable, lejos de cierto *antropocentrismo desviado*.
- e) *La creación “en estado de vía” hacia la perfección* ofrece espacio a la reflexión sobre el misterio del mal y cuestiona la libertad humana, que puede ofrecer su contribución inteligente hacia un desarrollo positivo, pero podría también causar nuevos males.
- f) *Jesucristo, el primogénito de la creación* es el Camino ofrecido por el Padre para que el ser humano pueda vivir su vida en el poder del Espíritu, en una relación de fraternidad con toda la creación, esperando la transfiguración del mundo. Es la unión de fe al Hijo de Dios que se hizo carne por amor, la razón teológica ofrecida al cristiano para que pueda apreciar las realidades del mundo.

3. En el contexto de la catequesis, las implicaciones éticas de la cuestión ecológica deben ser colocadas en el marco más amplio de la enseñanza moral

de la Iglesia, presentada en la tercera parte del Catecismo de la Iglesia Católica.

4. La catequesis debe ayudar a detectar de manera responsable las actitudes obstaculizadoras, como: la negación del problema, la indiferencia, la resignación, la confianza ciega en soluciones técnicas, etc., tanto en la vida personal como comunitaria.

5. La catequesis puede proporcionar motivaciones para la conversión en los varios niveles de equilibrio ecológico: interior, solidario, natural y espiritual.

6. La catequesis, que sensibiliza a vivir la vocación no opcional de ser guardianes de la obra de Dios, sostiene a los cristianos en la decisión de actuar a favor del cuidado de la casa común en todos los niveles: estilos de vida personales, propuestas de nuevas prácticas comunitarias, compromiso activo en el ámbito social y político, tanto en organismos nacionales como internacionales.



## 10.

### DIÁLOGO ECUMÉNICO

*«No podemos ignorar que, también fuera de la Iglesia Católica, otras Iglesias y Comunidades cristianas –como también otras religiones– han desarrollado una amplia preocupación y una valiosa reflexión sobre estos temas que nos preocupan a todos. Para poner sólo un ejemplo destacable, quiero recoger brevemente parte del aporte del querido Patriarca Ecuménico Bartolomé, con el que compartimos la esperanza de la comunión eclesial plena»*  
(LS 7)

#### *Introducción y contextualización*

El cuidado de la casa común es un tema excelente de diálogo y de colaboración ecuménica. El Patriarcado Ecuménico de Constantinopla estableció, en el año 1989, la Jornada mundial de oración para el cuidado de la creación. Dicha celebración tiene lugar el 1 de septiembre de cada año. La Comunión anglicana, la Comunión mundial de Iglesias reformadas y el Consejo ecuménico de Iglesias dedican al tema un período que va del 1 de septiembre al 4 de octubre llamado “*Tiempo de la creación*”. En 2016, el Papa Francisco estableció la *Jornada mundial de oración para el cuidado de la creación*, que se realiza anualmente el 1 de septiembre.<sup>51</sup> En 2019, invitó a la Iglesia

<sup>51</sup> FRANCISCO, *Carta para la institución de la Jornada mundial de oración por el cuidado de la creación* (6 agosto 2015).



a celebrar el Tiempo de la creación,<sup>52</sup> deseando que estas celebraciones no sólo expresaran la comunión progresiva con la Iglesia ortodoxa, sino que también involucraran otras Iglesias y comunidades eclesiales, y pudieran ser celebradas conjuntamente con las iniciativas que promueve el Consejo ecuménico de las Iglesias sobre este tema.

Ante los desafíos que surgen de la actual crisis del medio ambiente, la colaboración entre los cristianos de las diferentes Iglesias —a través de la oración, la sensibilización, la educación y las iniciativas concretas— representa un buen ejemplo del camino que se recorre juntos y que nos permite experimentar la unidad que nos vincula unos con otros. Esta colaboración debe ser promovida constantemente también a nivel de las conferencias episcopales y de cada diócesis.

### *Referencias bibliográficas*

- S. JUAN PABLO II Y BARTOLOMÉ, *Declaración conjunta*, Venecia (10 junio 2002).
- BENEDICTO XVI, *Mensaje con ocasión de la 43.ª Jornada mundial de la paz – Si quieres promover la paz, protege la creación* (1 enero 2010).
- FRANCISCO, Carta enc. *Laudato si'* (24 mayo 2015), 7-9, 14, 63, 64, 111, 216, 222.

<sup>52</sup> FRANCISCO, *Mensaje con ocasión de la Jornada mundial de oración por el cuidado de la creación* (1 septiembre 2019).

FRANCISCO, *Carta para la institución de la Jornada mundial de oración por el cuidado de la creación* (6 agosto 2015).

FRANCISCO Y KIRIL DE MOSCÚ Y DE TODA LA RUSIA, *Declaración conjunta* (12 febrero 2016), 11, 17.

FRANCISCO Y BARTOLOMÉ II, *Mensaje conjunto para la Jornada mundial de oración por el cuidado de la creación* (1 septiembre 2017).

FRANCISCO, *Mensaje a Su Santidad Bartolomé I con motivo del Simposio internacional "Toward a Greener Attica: Preserving the Planet and Protecting its People"*, Atenas 5-8 junio 2018 (28 mayo 2018).

### *Buenas prácticas*

“Tiempo de la creación” es una colaboración ecuménica que incluye el Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral, el Movimiento católico mundial por el clima, el Consejo ecuménico de las Iglesias y otros. Su sitio web es *SeasonOfCreation.org*, donde se proporcionan cada año recursos especiales para celebrar este evento. Siguiendo el modelo de la Semana de oración por la unidad de los cristianos, se ofrece a las iglesias locales un recurso de oración conjunta sobre un tema anual, además de las acciones concretas que deben ser llevadas a cabo para el cuidado de la creación.

En Brasil, el Consejo nacional de Iglesias cristianas promovió para la cuaresma 2016 la Campaña de fraternidad sobre el tema: “Casa común, nuestra res-

ponsabilidad". La encíclica *Laudato si'* fue integrada en su totalidad en el texto de base de la Campaña de fraternidad y durante todo el tiempo de cuaresma se organizaron cursos de formación sobre temas inspirados por la encíclica en las diferentes iglesias que se adhirieron. Además, en el Domingo de Ramos se creó el Fondo ecuménico de solidaridad, como resultado de la colecta ecuménica para apoyar diversas iniciativas sociales y ambientales. Tomaron parte en la Campaña de fraternidad ecuménica de 2016 la Conferencia Episcopal de Brasil, la Iglesia Evangélica Luterana Brasileña, la Iglesia Episcopal Unida de Brasil, la Iglesia Presbiteriana Unida, la Iglesia Siro-Ortodoxa de Antioquía, el Centro ecuménico de servicios de evangelización y educación popular, el *World Vision* Brasil y la Alianza Bautista de Brasil.

En los países cuya población cristiana es distinta entre las diferentes Iglesias, se desarrollaron actividades de incidencia política (*advocacy*) y algunas otras campañas. En Alemania: *Misereor* y *Brot für die Welt*. En Sudáfrica, la ONG *Bench Marks Foundation* nació de una colaboración ecuménica y se dedica al estudio de cuestiones relacionadas con la política, con el mundo de la economía y la función de las multinacionales en ese país. Esa *Foundation* crea relaciones y ayuda en la incidencia política.

Para la Jornada mundial de oración por el cuidado de la creación, el 1 de septiembre de 2017, el Papa Francisco y el Patriarca Ecuménico Bartolomé I publicaron un Mensaje conjunto, en el que afirmaban que «unidos en un mismo interés por la creación

de Dios y reconociendo la tierra como un bien a compartir, invitamos fervientemente a todas las personas de buena voluntad a que el 1 de septiembre, dediquen un tiempo de oración por el medio ambiente. Con este motivo, queremos dar las gracias al Creador amoroso por el gran don de la creación y comprometernos en su cuidado y preservación por el bien de las generaciones futuras. Después de todo, sabemos que nuestro trabajo es en vano si el Señor no está a nuestro lado (cf. *Sal* 126-127), si la oración no está en el centro de nuestra reflexión y celebración. En efecto, un objetivo de nuestra oración es cambiar el modo en que percibimos el mundo para modificar la manera de cómo nos relacionamos con él. El objetivo de nuestro compromiso es el de empeñarnos en alcanzar una mayor simplicidad y solidaridad en nuestras vidas».

La Conferencia Episcopal Italiana, con motivo de la Jornada mundial de oración por el cuidado de la creación, el 1 de septiembre, elabora anualmente un mensaje de las dos comisiones: para las cuestiones sociales y el trabajo, la justicia y la paz, y para el ecumenismo y el diálogo.<sup>53</sup>

### *Algunas líneas de acción*

1. Fortalecer la colaboración ecuménica entre las diversas Iglesias y comunidades cristianas en el

<sup>53</sup> Cf. [https://lavoro.chiesacattolica.it/category/ambiti/custodiadel-creato/?cci\\_cat=373](https://lavoro.chiesacattolica.it/category/ambiti/custodiadel-creato/?cci_cat=373)

sector de la ecología integral, a través de propuestas prácticas como ayuno, peregrinaciones, seminarios, campañas de inversión o enajenación, financiación de proyectos conjuntos.

2. Organizar y continuar reuniones de oración con otras Iglesias y comunidades eclesiales, con motivo de la “Jornada mundial de oración por el cuidado de la creación”, el 1 de septiembre, o el “Tiempo de la creación”, del 1 de septiembre al 4 de octubre.

3. Continuar la colaboración junto con otras Iglesias y comunidades, para la promoción de actividades con vistas a concienciar y educar sobre el tema del cuidado de la creación, y concretar proyectos de cooperación humanitaria y de desarrollo, como, por ejemplo, lo relacionado con el acceso al agua.

## 11.

### DIÁLOGO INTERRELIGIOSO

*«Si tenemos en cuenta la complejidad de la crisis ecológica y sus múltiples causas, deberíamos reconocer que las soluciones no pueden llegar desde un único modo de interpretar y transformar la realidad. También es necesario acudir a las diversas riquezas culturales de los pueblos, al arte y a la poesía, a la vida interior y a la espiritualidad. Si de verdad queremos construir una ecología que nos permita sanar todo lo que hemos destruido, entonces ninguna rama de las ciencias y ninguna forma de sabiduría puede ser dejada de lado, tampoco la religiosa con su propio lenguaje»*  
(LS 63)

#### *Introducción y contextualización*

Existe la necesidad urgente de que los fieles de las varias religiones unan sus esfuerzos para promover un orden social ecológicamente responsable basado en valores compartidos. Un ejemplo de esto se encuentra en las numerosas declaraciones de las diferentes religiones sobre el cambio climático.<sup>54</sup>

<sup>54</sup> Cf. *Declaración budista sobre el cambio climático - Ahora es el momento de actuar* (14 mayo 2015); *Declaración budista Cambio climático de Líderes del mundo* (29 octubre 2015); *Declaración islámica sobre el cambio climático global* (18 agosto 2015); *Declaración hindú sobre el cambio climático* (23 noviembre 2015); Lynn WHITNEY, *Faith based statements on climate change* (2012).

En la encíclica *Laudato si'*, el Papa Francisco pone el énfasis sobre la urgencia e importancia del diálogo con todas las religiones para el cuidado de nuestra casa común (cf. *LS* 7, 14, 63, 64, 111, 216, 222), argumentando que la crisis ecológica es esencialmente un problema espiritual y el diálogo interreligioso es necesario para resolverlo. La misma preocupación por la degradación del medio ambiente tiene una dimensión interreligiosa. Las religiones poseen una sabiduría que ayuda a realizar aquellos cambios necesarios en nuestros estilos de vida, para superar el deterioro de las condiciones del planeta. «Todo está relacionado, y todos los seres humanos estamos juntos como hermanos y hermanas en una maravillosa peregrinación, entrelazados por el amor que Dios tiene a cada una de sus criaturas y que nos une también, con tierno cariño, al hermano sol, a la hermana luna, al hermano río y a la madre tierra» (*LS* 92). La interconexión y la interdependencia de los seres humanos y de la naturaleza invitan a todos a ir más allá de la diferencia social, religiosa, de raza o cultura, y a colaborar para proteger la salud de la casa de la familia humana, ahora y para las generaciones futuras. Para entender esta visión hay que poner a los seres humanos ante su propia responsabilidad.

### *Referencias bibliográficas*

- S. JUAN PABLO II, *Mensaje con ocasión de la 23.ª Jornada mundial de la paz – Paz con Dios Creador, paz con toda la creación* (1 enero 1990).

- BENEDICTO XVI, Carta enc. *Caritas in veritate* (29 junio 2009), 48, 51.
- BENEDICTO XVI, *Mensaje con ocasión de la 43.ª Jornada mundial de la paz – Si quieres promover la paz, protege la creación* (1 enero 2010).
- FRANCISCO, Carta enc. *Laudato si'* (24 mayo 2015), 7, 14, 63-64, 111, 216, 201, 222.
- FRANCISCO, *Mensaje con ocasión de la Jornada mundial de oración por el cuidado de la creación* (1 septiembre 2015-2019).
- FEDERACIÓN DE LAS CONFERENCIAS EPISCOPALES DE ASIA, *Hacia un cuidado responsable de la creación. Un enfoque cristiano asiático* (2015).
- Declaración conjunta de la Comisión de la Santa Sede para las Relaciones Religiosas con el judaísmo y el Gran Rabinato de Israel para las Relaciones con la Iglesia Católica*, Roma (2010), 5.
- COMISIÓN PARA LAS RELACIONES RELIGIOSAS CON EL JUDAÍSMO, *Los dones y las llamadas de Dios son irrevocables (Rm 11,29) – Una reflexión sobre cuestiones teológicas en torno a las relaciones entre católicos y judíos* (10 diciembre 2015), 46.
- FRANCISCO, *Discurso a los participantes en el Simposio promovido por la Organización de los Estados Americanos y el Instituto del diálogo interreligioso de Buenos Aires* (8 septiembre 2016).
- Documento sobre la Fraternidad humana por la paz mundial y la convivencia común*, firmado en Abu Dabi por el Papa Francisco y el Gran Imán de Al-Azhar Ahmad Al-Tayyeb (4 febrero 2019).



FRANCISCO, *Discurso a los participantes en la Conferencia “Religiones y los objetivos de desarrollo sostenible”* (8 marzo 2019).

FRANCISCO, Exhort. ap. postsin. *Querida Amazonia* (2 marzo 2020), 106-110.

### *Buenas prácticas*

El Consejo Pontificio para el Diálogo Interreligioso ha puesto de relieve la ayuda ofrecida por parte del diálogo con las diferentes religiones para combatir la crisis ecológica en los mensajes que envía anualmente con motivo de las grandes celebraciones de las otras confesiones, así como en las varias conferencias dedicadas a la crisis ecológica y a la necesidad de diálogo y cooperación.<sup>55</sup>

Son varias las iniciativas organizadas por las iglesias locales para fomentar la sensibilidad hacia la ecología integral a través del diálogo interreligioso. Por ejemplo, la Conferencia Episcopal Católica de Turquía estableció un *Grupo Laudato si’ (Laudato si’ grubu)* cuyas actividades de oración y acción para el cuidado de nuestra casa común involucran también a los jóvenes ortodoxos y musulmanes con sensibilidad ecológica. La archidiócesis de Edmonton, Canadá, organizó numerosas actividades ecuménicas e interreligiosas sobre la ecología integral.<sup>56</sup>

<sup>55</sup> Cf. <https://www.pcinterreligious.org> y [http://www.vatican.va/roman\\_curia/pontifical\\_councils//integreg/index\\_sp.ht](http://www.vatican.va/roman_curia/pontifical_councils//integreg/index_sp.ht)

<sup>56</sup> Cf. <https://caedm.ca/Ecumenical>

## *Algunas líneas de acción*

1. Fomentar un estilo de vida profético, contemplativo y sobrio.

2. Recuperar la importancia de la relación que existe entre humanidad y naturaleza, también a través de los textos sagrados de las varias religiones con vistas a aplicarlos en la vida diaria.

3. Atender la salubridad y la sostenibilidad del planeta con programas educativos compartidos, para aumentar la conciencia ecológica y promover iniciativas comunes, a través de la plena participación de los fieles de las diversas religiones que viven y trabajan juntos.

4. Fomentar una mayor cooperación interreligiosa para afrontar los problemas ambientales, considerando que la *solidaridad universal* es necesaria para unir a la familia humana en la búsqueda del desarrollo integral y sostenible.

5. Promover el empeño común con los fieles de otras religiones y un cambio de actitudes y de estilo de vida, a través de la recuperación de los valores religiosos que crean una nueva conciencia ambiental.



## 12.

### COMUNICACIÓN

*«Francisco entraba en comunicación con todo lo creado, y hasta predicaba a las flores invitándolas a alabar al Señor, como si gozaran del don de la razón»  
(LS 11)*

#### *Introducción y contextualización*

Como el *poverello* de Asís, el Papa Francisco nos exhorta a acercarnos a la naturaleza y al medio ambiente con *asombro y admiración*, a relacionarnos con el mundo a través del *lenguaje de la fraternidad y de la belleza*. La *Laudato sí'* examina la *ecología de los medios de comunicación* frente al paradigma tecnocrático, denunciando la omnipresencia de los medios de comunicación e internet (cf. LS 47), pero al mismo tiempo nos invita a comprender la urgente necesidad de usarlos para promover la *conversión ecológica*, un cambio paradigmático que sale de la lógica eficientista e inmediatista de la economía (cf. LS 181). «La persona humana más crece, más madura y más se santifica a medida que entra en relación, cuando sale de sí misma para vivir en comunión con Dios, con los demás y con todas las criaturas. Así asume en su propia existencia ese dinamismo trinitario que Dios ha impreso en ella desde su creación. Todo está conectado, y eso nos invita a madurar una espi-

ritualidad de la solidaridad global que brota del misterio de la Trinidad» (LS 240).

De la crítica del *antropocentrismo despótico y desviado* a la propuesta de la conversión ecológica para una ciudadanía global (cf. LS 216-221), el vocabulario del *ser en relación* y la comunicación son omnipresentes, así como la palabra “diálogo” y la expresión “entrar en diálogo”. Se propone una visión relacional integral, que se coloca por medio de los cinco sentidos en las relaciones sociales, entre lo humano, la naturaleza y la creación. Una perspectiva global que critica la instrumentalización, la explotación y la mentalidad de usar y tirar. La “contaminación comunicativa” se denuncia como una especie de «contaminación mental» (LS 47) y exige el *cuidado del ambiente de los medios*: «Los medios actuales permiten que nos comuniquemos y que compartamos conocimientos y afectos. Sin embargo, a veces también nos impiden tomar contacto directo con la angustia, con el temblor, con la alegría del otro y con la complejidad de su experiencia personal» (LS 47).

Existe una profunda analogía entre el cuidado de la casa común y la comunicación. Ambas se basan en la comunión, la relación, la conexión entre todo y todos. Comunicar es poner en común, compartir; de ahí la necesidad de tomar conciencia de cuánto estamos interconectados a todos los niveles: ético, social, económico, político y educativo.

La comunicación es al mismo tiempo un punto clave, un medio y un ambiente de vida; está en

el centro del debate sobre la ecología entre el ser humano y la naturaleza; es ambiente de intercambio intergeneracional, para compartir y transmitir valores. Los medios de comunicación son definidos por el Papa Francisco como ambiente: ambiente digital y ambiente de comunicación.<sup>57</sup> En ella también tiene lugar la *conversión ecológica*: el respeto por la creación se convierte así en un principio esencial que se inscribe en la ética de la comunicación. De hecho, los diversos medios de comunicación tienen la tarea de recordar y destacar los vínculos entre el destino humano y el entorno natural para responsabilizar a los ciudadanos, no sólo como consumidores, sino también como custodios responsables del planeta. ¡Qué lejos está este enfoque de las prácticas de desinformación y del uso de las noticias falsas! Así, la comunicación, que puede influenciar negativamente la mentalidad, puede también propagar una ética ecológica, convirtiéndose en lugar e instrumento útil para el desarrollo de una *ciudadanía ecológica global*, a través de la producción, recolección, intercambio, transmisión y distribución de debates, buenas prácticas, experiencias y sabiduría de los pueblos, ayudando a redescubrir que todo está unido y vinculado, e invitando a *entrar en comunión* (LS 65).

<sup>57</sup> cf. *Mensaje con ocasión de la 48.ª Jornada mundial de las comunicaciones sociales — Comunicación al servicio de una auténtica cultura del encuentro* (1 junio 2014).

## Referencias bibliográficas

- CONSEJO PONTIFICIO DE LAS COMUNICACIONES SOCIALES, *Ética en la publicidad* (22 febrero 1997), 17.
- S. JUAN PABLO II, *Catequesis en la Audiencia general* (17 enero 2001).
- BENEDICTO XVI, *Mensaje con ocasión de la 43.ª Jornada mundial de la paz — Si quieres promover la paz, protege la creación* (1 enero 2010).
- FRANCISCO, Carta enc. *Laudato si'* (24 mayo 2015), 1, 47-49, 68, 79, 84, 92, 127, 162, 213-227.
- FRANCISCO, *Carta para la institución de la Jornada mundial de oración por el cuidado de la creación* (6 agosto 2015).
- FRANCISCO, Exhort. ap. postsin. *Christus vivit* (25 marzo 2019), 86-90.

## Buenas prácticas

El primer paso para una comunicación correcta de la encíclica *Laudato si'* es garantizar el acceso a la misma. Esto significa traducirla en varios idiomas para favorecer una mayor difusión. Así lo han hecho muchas conferencias episcopales e iglesias locales, como es el ejemplo de Etiopía, Bangladesh y de Pakistán, que la tradujo al urdu.

Existen numerosas redes internet creadas a partir de la *Laudato si'*, como el sitio web <http://www.laudatosi.net/it/> con recursos disponibles para la comprensión, profundización, comunicación e intercambio de experiencias y buenas prácticas sobre la encíclica, o la red de comunidades *Laudato si'*,

<https://comunitalaudatosi.org/>, una iniciativa que propone el establecimiento de grupos que, siguiendo el espíritu de la encíclica, trabajan para promover la conversión ecológica y la ciudadanía global.

Muchas conferencias episcopales se han esforzado por favorecer una comunicación eficaz de la encíclica *Laudato si'*. Entre ellas, la Conferencia episcopal estadounidense, que distribuyó a nivel nacional diversos subsidios, como guías, vídeos, etc., adoptando como prioridad de planificación para el período 2017-2020 el lema: “Enseñar y promover la ecología integral, con particular atención a la degradación del medio ambiente y su impacto en las vidas de los más vulnerables”. Se puede citar el programa *Laudato si' advocates*<sup>58</sup> y varios instrumentos para divulgar los métodos de aplicación de la encíclica en la vida diaria,<sup>59</sup> en las familias,<sup>60</sup> o a través de campañas en las redes sociales y blogs.<sup>61</sup>

La Conferencia Episcopal Polaca, en colaboración con Cáritas Polonia y el Movimiento católico mundial por el clima distribuyó millones de folletos de oración *Laudato si'* en las parroquias de todo el país para rezar por la Cumbre del clima COP24 de las

<sup>58</sup> Cf. <http://www.usccb.org/issues-and-action/human-life-and-dignity/environment>

<sup>59</sup> Cf. <http://www.usccb.org/issues-and-action/human-life-and-dignity/environment/upload/laudato-si-discussion-guide.pdf>

<sup>60</sup> Cf. <http://www.usccb.org/issues-and-action/human-life-and-dignity/environment/upload/Laudato-Si-Bulletin-Insert.pdf>

<sup>61</sup> Cf. <https://togoforth.org>



Naciones Unidas celebrada en Katowice en diciembre de 2018.

La Conferencia de Obispos Católicos de Canadá publicó una guía sobre la encíclica *Laudato si'*.<sup>62</sup>

En 2003, la Iglesia Católica en las Islas Maltesas creó una Comisión para el cuidado de la creación que promueve varias actividades por medio de la difusión de material informativo, programas de radio, conferencias, etc.<sup>63</sup>

En 2018 se estableció el Grupo de ecología San Francisco con el apoyo de la Pastoral social de la Iglesia Católica de Montevideo, en Uruguay, dedicada a la promoción del cuidado de la casa común por medio de actividades de comunicación, educación y trabajos de campo.

Además, existen varios cursos de formación para periodistas sobre la ecología integral y la ciudadanía global, como los cursos ofrecidos por *Greenaccord*.<sup>64</sup>

En 2019, la *Coopération Internationale pour le Développement et la Solidarité* (CIDSE) tradujo en cinco idiomas un “Kit de herramientas para periodistas sobre estilos de vida sostenibles con inspiraciones, consejos de escritura e ideas visuales”. Se trata de una herramienta de apoyo para la comunicación de la ecología integral, con el fin de mantener un len-

<sup>62</sup> Cf. [https://jesuitforum.ca/wp-content/uploads/2019/06/outil\\_de\\_dialogue\\_laudato\\_si\\_2.pdf](https://jesuitforum.ca/wp-content/uploads/2019/06/outil_de_dialogue_laudato_si_2.pdf)

<sup>63</sup> Cf. <https://church.mt/archdiocese/interdiocesan-commissions/interdiocesan-environment-commissio>

<sup>64</sup> Cf. <https://greenaccord.org>

guaje positivo y esperanzador, a pesar de los desafíos dramáticos que los medios de comunicación están llamados a narrar.<sup>65</sup>

### *Algunas líneas de acción*

1. Promover sitios web para difundir la encíclica y compartir experiencias formativas y buenas prácticas, así como también grupos de intercambio y comunidades de oración en las redes sociales.

2. Fortalecer la atención pastoral y la formación de los profesionales a través de asociaciones, encuentros formales, seminarios y conferencias.

3. Patrocinar cursos de formación para periodistas sobre la ecología integral y la ciudadanía global, considerando la complejidad y la interdisciplinariedad del tema.

4. Animar y valorar la contribución ofrecida por las estructuras eclesíásticas destinadas a la formación de los periodistas sobre temas ambientales.

5. Invitar a los periodistas y medios de comunicación a ofrecer una información clara, completa y correcta sobre la encíclica, manteniendo la atención de diversos públicos a través de talleres, seminarios y conferencias.

6. Fomentar en los periodistas una cultura de la verdad, para contrastar la difusión de noticias en-

<sup>65</sup> Cf. <https://www.cidse.org/es/2019/10/16/journalists-toolkit-on-sustainable-lifestyles-with-inspirations-writing-tips-and-visual-ideas/>

gañosas creadas para negar la existencia de una crisis ambiental.

7. Preocuparse por dar voz a quien no la tiene, favoreciendo y facilitando la recopilación y difusión de testimonios de quien sufre o puede narrar abusos, contaminación, episodios de derechos humanos violados.

CAPÍTULO II  
ECOLOGÍA INTEGRAL  
Y DESARROLLO HUMANO INTEGRAL



## 1.

### ALIMENTACIÓN

*«El alimento que se desecha es como  
si se robara de la mesa del pobre»  
(LS 50)*

*«Hay una gran variedad de sistemas alimentarios  
campesinos y de pequeña escala que sigue alimentando a  
la mayor parte de la población mundial, utilizando una baja  
proporción del territorio y del agua, y produciendo menos  
residuos, sea en pequeñas parcelas agrícolas, huertas, caza  
y recolección silvestre o pesca artesanal. [...] Las autoridades tienen el derecho y la responsabilidad de  
tomar medidas de claro y firme apoyo a los pequeños  
productores y a la variedad productiva»  
(LS 129)*

#### *Introducción y contextualización*

El tema de la alimentación en la encíclica se clasifica en el más amplio *sistema económico mundial*, evidenciando las insuficiencias causadas por la desigualdad, la falta de diversificación, el impacto ambiental, el modelo dominante de producción destinado al consumo. El Santo Padre condena vivamente el *descarte de alimentos* como un acto de injusticia, como “si se robara de la mesa del pobre”, y reconoce, por otro lado, la influencia de los *sistemas agrícolas a pequeña escala* para la alimentación y el respeto del medio ambiente. También la evaluación de las inno-

vaciones realizadas gracias a la investigación genética debe tener en cuenta los efectos que producen en los pequeños productores agrícolas y se debe afrontar un debate en el que participen todas las partes implicadas, para que se pueda tener una visión más amplia de la realidad (cf. LS 133-135).

En consecuencia, la *Laudato si'* estimula a los gobiernos a buscar sobre todo soluciones a nivel nacional y local que promuevan la agricultura diversificada y sostenible, la inversión en las zonas rurales y en los mercados nacionales y locales, y la organización cooperativa y comunitaria que defienda a los *pequeños productores y los recursos naturales*.

Un problema particular es el *desperdicio de alimentos*, que se verifica en todas las etapas posteriores a la producción —después de la cosecha, durante el procesamiento, almacenamiento, transporte y venta—, con graves daños a los ingresos de los pequeños productores. Este desperdicio es la consecuencia de un sistema alimentario excesivamente enfocado en el mercado y deben encontrar soluciones a través de una visión del desarrollo humano que sea integral, social y ecológico.

Las recientes estadísticas internacionales ofrecen datos sobre las múltiples formas de *malnutrición* en el mundo, con un aumento de la *obesidad* junto a la persistencia de la *desnutrición*. Por esta razón, es urgente promover *la educación a una alimentación sana*, adecuada desde el punto de vista de la cantidad, la calidad y la cultura. Es aún más importante comprender el impacto de la *degradación ambiental*

sobre aquellos que dependen en modo particular de la tierra y del agua para su alimentación y sustento.

### *Referencias bibliográficas*

S. JUAN XXIII, Carta enc. *Mater et magistra* (15 mayo 1961), cap. III, 111-142.

S. PABLO VI, *Discurso a los participantes en la Conferencia mundial sobre la alimentación* (9 noviembre 1974).

CONSEJO PONTIFICIO COR UNUM, *El hambre en el mundo, un reto para todos: el desarrollo solidario* (1996).

S. JUAN PABLO II, *Mensaje con ocasión de la Jornada mundial de la alimentación* (16 octubre 2003).

PONTIFICIA ACADEMIA DE LAS CIENCIAS SOCIALES, *Agriculture, Food and Nutrition: Responding to the Crises*, en *Crisis en una economía global – Replantear el recorrido*, Acta 16 (2011).

CÁRITAS INTERNACIONAL, *Lo que el cambio climático significa para la alimentación del planeta* (2013).

CONSEJO PONTIFICIO JUSTICIA Y PAZ, *Tierra y Alimento* (2015).

FRANCISCO, Carta enc. *Laudato si'* (24 mayo 2015), 50, 129, 135, 180.

FRANCISCO, *Mensaje con ocasión de la 40.ª Conferencia General de la FAO* (3 julio 2017).

FRANCISCO, *Discurso con ocasión de la visita a la sede de la FAO en Roma en el Día mundial de la alimentación* (16 octubre 2017).



FRANCISCO, *Ángelus* (29 julio 2018).

FRANCISCO, *Discurso en la 41.ª Conferencia de la FAO* (27 junio 2019).

### *Buenas prácticas*

Las intervenciones de *India y Asia Cáritas* en las regiones de Asia afectadas por la sequía prolongada, la salinización de la tierra, el uso excesivo de fertilizantes y pesticidas químicos, la pérdida de fertilidad del suelo y la agricultura de exportación, tuvieron como objetivo proporcionar nuevos conocimientos y enseñanzas entre los pequeños agricultores sobre planificación, agricultura familiar integrada y control integrado de plagas. También se tomaron medidas sobre el cambio climático y la conservación del agua y el suelo, utilizando técnicas de permacultura y agricultura sostenible. Las visitas sobre el terreno fueron completadas por debates y el desarrollo de planes de acción para el futuro, incluyendo el trabajo directo en el territorio y la incidencia política (*advocacy*) a favor de la seguridad alimentaria en esas regiones.

La campaña “*Una sola familia humana, alimentos para todos*”, llevada a cabo por la Confederación mundial de Cáritas de 2013 a 2015, y apoyada por el Santo Padre, se centró en el *derecho humano a la alimentación* y su plena realización para todos los miembros de la familia humana. El objetivo de la campaña era concienciar y contrastar lo que impide este derecho de todos, sensibilizando el valor de los

alimentos: de dónde provienen, quién los produjo y en qué condiciones, y luchando contra el desperdicio. Además, invitaba a los gobiernos a responder por los compromisos asumidos a nivel internacional y a adoptar las políticas necesarias para garantizar el acceso a los alimentos, exhortando a las organizaciones de Cáritas de todo el mundo a implicarse en la incidencia política (*advocacy*), por ejemplo, en temas de gobernanza, acceso a mercados, terrenos y recursos productivos en los diversos contextos nacionales.

Las iniciativas promovidas por las conferencias episcopales y las iglesias locales para implementar programas de desarrollo y de promoción de la seguridad alimentaria son numerosas. Entre ellas, cabe destacar el compromiso de la archidiócesis de Luxemburgo para promover acciones orientadas a mejorar la eficiencia energética, con construcciones sostenibles y, sobre todo, proyectos de desarrollo rural en países como Guatemala, Kenia, la República Democrática del Congo y Camerún.

En 2018, inspirados por la *Laudato si'*, *Africa-Europe Faith and Justice Network* (AEFJN), *Africa Faith and Justice Network* (AFJN), *Alliance for Food Sovereignty in Africa* (AFSA), *Symposium of Episcopal Conferences of Africa and Madagascar* (SECAM) y *Regional Episcopal Conference of West Africa* (RECOWA) publicaron un documento, con el apoyo de *Coopération Internationale pour le Développement et la Solidarité* (CIDSE), con el objetivo de motivar e inspirar reflexio-

nes sobre la relación y la responsabilidad de cuidar la tierra y los pequeños productores de alimentos.<sup>66</sup>

### *Algunas líneas de acción*

1. Potenciar la realización del derecho humano a una alimentación adecuada y considerarlo como la base efectiva de todo el ciclo de producción-distribución-consumo de alimentos.

2. Contribuir a la seguridad alimentaria mundial invirtiendo en la *producción de alimentos a pequeña escala*, principalmente en los sectores de agricultura ecológica, ganadería y pesca de subsistencia, en particular a nivel familiar, con atención al medio ambiente, el empleo, la dignidad del trabajo y la legalidad.

3. Promover métodos adecuados de acceso a la propiedad y al uso de la tierra —sobre todo para mujeres y jóvenes—, permisos para la pesca, compra de semillas, crédito responsable, capacitación y seguros, dando prioridad al uso de la tierra para la producción directa de alimentos, más que de productos no alimentarios o combustibles, contrastando el monopolio de los terrenos y la deforestación, y favoreciendo el cultivo de semillas originarias y diversificadas.

4. Ofrecer apoyo a las poblaciones rurales para aumentar la producción, desarrollar nuevas técnicas, promover la organización comunitaria y la participación en las instituciones locales, favoreciendo una

<sup>66</sup> Cf. [https://www.cidse.org/wp-content/uploads/2018/11/EN-Joint\\_reflection\\_on\\_land\\_in\\_Africa\\_Oct\\_2018.pdf](https://www.cidse.org/wp-content/uploads/2018/11/EN-Joint_reflection_on_land_in_Africa_Oct_2018.pdf)

producción de alimentos que respete el medio ambiente, la biodiversidad, el suelo y el tiempo de regeneración de los diversos recursos naturales.

5. Invertir en la restauración y protección de paisajes agrícolas y en el uso sostenible de los bosques como método de resiliencia y adaptación al cambio climático, favoreciendo, por ejemplo, el desarrollo de cooperativas de productores, bancos de semillas, instituciones descentralizadas de microcrédito y formación, sistemas de recolección y análisis de datos, intercambio de información al servicio de las comunidades rurales.

6. Conectar las zonas rurales y periurbanas con los puntos de venta comerciales a través de infraestructuras eficaces para reducir lo más posible el desperdicio de alimentos.

7. Mejorar el cuidado de los animales en las granjas, en particular de los que se utilizan en las tareas y establecimientos agrícolas, capacitando personal competente en materia de productividad y calidad que puedan acompañar a los productores, especialmente a los más pobres, con métodos simples pero eficaces que ayuden a generar aumentos significativos en la producción, calidad del trabajo e ingresos.

8. Invertir en sectores avanzados como la permacultura, la agrosilvicultura, proyectos agropecuarios a pequeña escala y la producción de fertilizantes e insecticidas orgánicos; en la mejoría de la calidad del suelo y su biodiversidad; en la agricultura diversificada y sostenible como contribución, por

ejemplo, a la supervivencia de las especies polinizadoras y ciertas aves migratorias, así como también a la lucha contra la desertificación en algunas regiones; en la protección de variedades de semillas cultivadas tradicionalmente en países pobres, y la promoción de semillas adecuadas a las condiciones técnicas, económicas y ecológicas de cada área.

9. Identificar y contrarrestar los grandes proyectos agroindustriales contaminantes que prevén cultivos extensivos altamente mecanizados, a veces destinados a cultivar productos no prioritarios para el consumo humano, que a menudo ocupan injustamente los territorios de las poblaciones locales, optando incluso por la expulsión violenta y la deforestación a gran escala.

10. Promover debates que incluyan a todos los interesados sobre el tema de las innovaciones agroalimentarias derivadas de la investigación en ámbito genético —organismos genéticamente modificados (OGM)—, y financiar las diversas líneas de búsqueda autónomas e interdisciplinarias que puedan aportar nuevas perspectivas.

11. Perseguir un sistema comercial internacional justo, que ayude a la agricultura de los países más pobres a fortalecerse y diversificarse a través de la exportación no sólo de productos crudos, sino también, progresivamente, de otros más elaborados, garantizando precios suficientemente altos para los productores de los países pobres, protegiéndolos de los negocios y de la producción ventajosa de los países más ricos establecidos en los países pobres, y

evitando una dependencia excesiva e injustificada de proveedores y patentes.

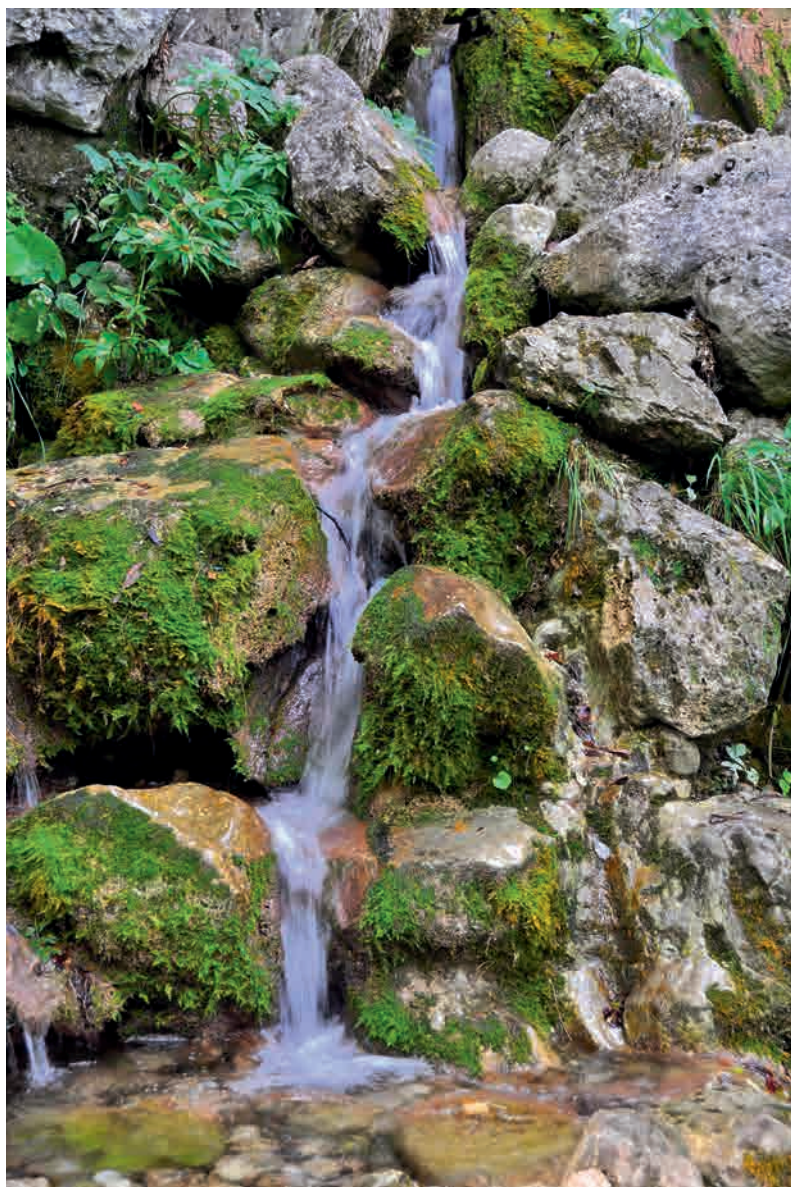
12. Reducir la especulación alimentaria, puesto que no contribuye a la seguridad alimentaria de la familia humana.

13. Luchar contra la pesca irregular e indocumentada a través de la colaboración internacional.

14. Prestar especial atención a las áreas afectadas por desastres naturales, conflictos, grandes flujos migratorios, favoreciendo el acceso a semillas y alimentos, y garantizando la transición entre asistencia y rehabilitación para apoyar la recuperación de las áreas rurales después de la crisis.

15. Adoptar y divulgar programas de sensibilización, educación y cooperación para evitar el desperdicio de alimentos, que también afectan las cadenas de producción, distribución y restauración, incluidas las pérdidas posteriores a la cosecha.

16. Educar en la conciencia de que una dieta poco saludable —especialmente durante el embarazo y en los primeros años de vida— afecta a todo el desarrollo humano, promoviendo un estilo alimenticio sano y equilibrado que sea nutritivo a nivel cuantitativo y cualitativo y esté basado en el mejor conocimiento de los productos, su origen y propiedades, y las diversas tradiciones alimentarias.



## 2.

### AGUA

*«El acceso al agua potable y segura es un derecho humano básico, fundamental y universal, porque determina la sobrevivencia de las personas, y por lo tanto es condición para el ejercicio de los demás derechos humanos»*  
(LS 30)

#### *Introducción y contextualización*

Uno de los elementos que destacan en la encíclica es el agotamiento de los recursos naturales, vinculado a los niveles de consumo insostenibles de los países más desarrollados.

Entre estos recursos, el agua potable es de importancia primordial, porque es *indispensable para la vida humana* y para sostener los *ecosistemas*: es fundamental para la alimentación de los seres vivos y para el crecimiento de la vegetación, para la higiene humana y la lucha contra las enfermedades, y para los sectores agropecuarios, artesanales e industriales.

*El aumento de la demanda de agua* debido al crecimiento de la población mundial, exacerbado por los cambios climáticos y la contaminación, representa un gran desafío. Son problemas graves, por un lado, el *deterioro de la calidad* del agua causado por la contaminación y, por otro, la tendencia a la *privatización*. De acuerdo con el principio del *destino*



*universal de los bienes* y, por lo tanto, del derecho universal a su uso, el Santo Padre insiste en el acceso al agua potable y saludable como un *derecho humano esencial, fundamental y universal*, un derecho que aun hoy en día se niega a los más pobres, y que no es reconocido y promovido adecuadamente tanto a nivel estatal como internacional. Es necesario *saldar la deuda social con los pobres* ofreciendo más ayuda, educando y sensibilizando para *evitar el desperdicio*. Se requiere una visión de futuro y la superación de criterios utilitaristas para el beneficio individual y la adopción urgente de proyectos compartidos y acciones concretas, porque «es inaceptable cualquier privatización del bien natural del agua que vaya en detrimento del derecho humano de acceso a ella».<sup>67</sup> Por otro lado, la escasez de agua, controlada por parte de unos pocos, corre el riesgo de ser una de las principales causas de *conflictos* en las próximas décadas.

Para todos los cristianos, el agua representa un símbolo de purificación y de vida, aspecto primordial del Bautismo, sacramento de renacimiento a la vida eterna. Jesús mismo se ofrece como agua capaz de saciar para siempre la sed del ser humano: «El que tenga sed, que venga a mí y beba» (*Jn 7,37*). Al mismo tiempo, Jesús pide calmar la sed a tantos sedientos de hoy: «Tuve sed, y me disteis de beber»

<sup>67</sup> FRANCISCO, *Mensaje con ocasión de la Jornada mundial de oración por el cuidado de la creación* (1 septiembre 2018).

(Mt 25,35). En la aldea global en que vivimos, implica gestos personales de amor y compromiso constante para garantizar el bien primario del agua a todos.

### *Referencias bibliográficas*

S. JUAN PABLO II, *Mensaje con ocasión de la Jornada mundial de la alimentación* (13 octubre 2002).

BENEDICTO XVI, *Mensaje con ocasión del Día mundial del agua* (23 marzo 2007).

BENEDICTO XVI, Carta enc. *Caritas in veritate* (29 junio 2009), 27.

CONSEJO PONTIFICIO JUSTICIA Y PAZ, *Agua. Un elemento esencial para la vida. Plantear soluciones eficaces*. Aportación de la Santa Sede al Sexto Forum Mundial del Agua (2012).

FRANCISCO, Carta enc. *Laudato sí'* (24 mayo 2015), 27-31.

PONTIFICIA ACADEMIA DE LAS CIENCIAS, *El derecho humano al agua: estudio interdisciplinario sobre el rol central de las políticas públicas en la gestión del agua y de los servicios ambientales* (24 febrero 2017).

FRANCISCO, *Mensaje con ocasión de la Jornada mundial de oración por el cuidado de la creación* (1 septiembre 2018).

FRANCISCO, *Mensaje con ocasión del Día mundial del agua* (22 marzo 2019).

FRANCISCO, Exhort. ap. postsin. *Querida Amazonia* (2 febrero 2020), 43-49.

DICASTERIO PARA EL SERVICIO DEL DESARROLLO HUMANO INTEGRAL, *Aqua fons vitae. Orientaciones sobre el agua* (2020).

### *Buenas prácticas*

En Brasil, Cáritas trabaja para suministrar agua potable para el uso doméstico y agrícola, desarrollando iniciativas para la realización de otros derechos humanos, como el derecho a la alimentación, a la salud y a la ciudadanía activa. El objetivo es garantizar la disponibilidad de agua a largo plazo a través de la instalación de cisternas y acompañar a la comunidad local realizando seminarios sobre la gestión de recursos hídricos y el mantenimiento de las infraestructuras, educando a la población para evitar desperdicios, realizando visitas de monitoreo y reuniones periódicas con los residentes. El resultado que se desea obtener es aumentar la vida agrícola productiva, mejorar la salud y aumentar el bienestar social.

En Burkina Faso, dentro del Programa Nacional para el Agua, Cáritas Burkina OCADES (*Organisation Catholique pour le Développement et la Solidarité*) busca garantizar el acceso al agua potable para los habitantes, a menudo dispersos en zonas rurales. En estrecha colaboración con las comunidades locales se están construyendo infraestructuras capaces de responder a las averías producidas por el desgaste de las bombas manuales, con riesgos para la salud, y se están creando programas de educación para niñas.

Un programa cofinanciado por *Secours Catholique-Cáritas Francia*, permitió durante 10 años que más de 50.000 personas se beneficiaran directamente del suministro de agua potable y de servicios de salud, así como de la educación ambiental en 10 municipios rurales, con resultados significativos: más de 60 nuevos pozos perforados y más de 200 pozos viejos rehabilitados, más de 5.000 letrinas domésticas construidas, más de 10.000 árboles plantados, más de 200 técnicos hidráulicos instruidos, y más de 500 asociaciones de usuarios constituidas. El objetivo de la Iglesia es fortalecer la cohesión social en la ejecución de proyectos y construir juntos un futuro mejor a través del acceso a los servicios sociales básicos. Por esta razón, musulmanes, cristianos y fieles de las religiones africanas tradicionales mantienen un diálogo constructivo, gestionando proyectos colectivos. OCADES persigue este objetivo con la finalidad de promover el desarrollo humano integral.

La Conferencia Episcopal Nacional del Congo llevó a cabo numerosas actividades para implementar la encíclica *Laudato si'*, por ejemplo, algunas relacionadas con el agua potable, caracterizadas por la elaboración de estudios sobre este importante recurso y las diversas fuentes de contaminación, así como la implementación de proyectos *ad hoc* promovidos por Cáritas Congo.

También son varias las iniciativas promovidas por las conferencias episcopales y las iglesias locales para realizar programas de desarrollo en ámbito hídrico, como la Iglesia en Eslovaquia, cuya Cáritas

está llevando adelante un proyecto de acceso al agua potable en Siria e Irak, construyendo pozos y reestructurando casas para favorecer el regreso de los evacuados.

En 2019, la Comisión Justicia y Paz de la Conferencia Episcopal Española lanzó la campaña #ConectAguaPobreza para sensibilizar sobre la utilización del agua potable.<sup>68</sup>

### *Algunas líneas de acción*

1. Adoptar programas de educación y sensibilización sobre el valor precioso del agua, para estimular la sobriedad en su consumo y promover su reutilización.

2. Garantizar la disponibilidad de agua no sólo potable, sino también para la higiene, la preparación de alimentos, el uso doméstico, la agricultura, etc., promoviendo así un concepto amplio del acceso al agua.

3. Ayudar a que las comunidades locales sean protagonistas y responsables de su autosuficiencia hídrica, reforzando la capacidad de determinar sus necesidades, adoptando mecanismos de gestión adecuados, realizando un monitoreo constante de la calidad, recogiendo y almacenando el agua de lluvia, manteniendo las infraestructuras de agua conectadas al riego, al uso doméstico y a los servicios higiénicos.

<sup>68</sup> Cf. <https://www.enlazateporlajusticia.org/agua>

4. Reforzar a nivel estatal la voluntad y los medios para asegurar un suministro seguro, regular y constante de agua potable, y que sea económicamente accesible y utilizable para todos.

5. Promover modelos sostenibles para el consumo de agua a través de técnicas ecológicas como, por ejemplo, vasos reutilizables e inocuos para la salud humana, para reducir al mínimo el uso de plástico desechable.

6. Asegurar que el uso, distribución y costo del agua potable sean determinados siguiendo criterios justos y éticos, en el caso que se obtenga a través de procedimientos tecnológicos, como desalinización u otros, y sea propiedad de privados.

7. Fortalecer en los congresos internacionales y en las leyes nacionales la codificación y la implementación del acceso al agua potable como un derecho humano fundamental y universal.

8. Establecer tarifas y ofrecer formación adecuada a las administraciones, para que se garantice el suministro de agua para todos, incluso para quienes no pueden pagarlo.

9. Promover el riego “gota a gota”, que permite evitar el derroche de agua.

10. Luchar contra la contaminación hídrica que afecta a los ríos, océanos y aguas subterráneas.

11. Gestionar correctamente y recuperar lo más posible las aguas residuales, en la perspectiva de la protección de los ecosistemas y el desarrollo rural.

12. Evaluar el impacto negativo sobre el ciclo del agua y la biodiversidad que pueden tener los fu-

turos proyectos hidroeléctricos o industriales en las proximidades de los cursos de agua y, en consecuencia, tomar las medidas preventivas necesarias para evitar desastres.

13. Establecer la resolución de disputas por usos competitivos del agua siguiendo un orden de objetivos prioritarios basados en la dignidad humana.

### 3.

## ENERGÍA

«En el mundo hay un nivel exiguo de acceso a energías  
limpias y renovables»  
(LS 26)

### *Introducción y contextualización*

El Santo Padre se refiere a menudo al concepto de *acceso a la energía*, que implica las condiciones que regulan la posibilidad de consumir este importante recurso: si es accesible a nivel económico o cuantitativamente, si la sofisticación del sistema corresponde a las capacidades y a las necesidades reales de los usuarios, etc. El Papa Francisco insiste también en las características de la energía *limpia y renovable*, ya que se manifiesta una preocupación creciente y justificada por los efectos que las actividades relacionadas con los recursos de energía —extracción o transformación, transporte, almacenamiento, consumo— tienen y podrían tener en las sociedades —en términos de desigualdades o tensiones, pero también de salud— y en el medio ambiente —a nivel local y global—, en particular en lo que respecta al clima, la contaminación del aire, el agua y el suelo.

A nivel mundial, la *Laudato si'* insiste «progresivamente y sin demora» (165) en la necesidad de



sustituir las tecnologías que se basan en el uso de combustibles fósiles, particularmente contaminantes. Actualmente, hay en curso una transición energética con los combustibles fósiles, que están siendo lentamente reemplazados por energías renovables, pero que todavía representan una pequeña parte de la cantidad de combustibles fósiles utilizados. En el diseño de esta transición energética esencial, se puede utilizar transitoriamente la alternativa menos dañina y la necesidad de encontrar criterios justos de distribución de los relativos costos, para evitar que recaigan de manera desproporcionada sobre los países más pobres.

En algunas zonas de África o en algunas islas hay una creciente proporción de la población y de edificios funcionales, incluso escuelas y centros sanitarios, sin energía eléctrica, donde en ocasiones la iluminación es posible gracias al uso de lámparas de queroseno. La reflexión sobre el acceso a la energía lleva a interrogarse sobre el uso que se hace de este recurso.

La construcción de sistemas de energía seguros, accesibles, confiables y eficaces, basados en fuentes de energía renovables podrían satisfacer las necesidades de los pueblos más pobres y al mismo tiempo limitar el calentamiento global. De hecho, este tipo de sistemas energéticos puede contribuir positivamente a enfrentar las causas del cambio climático y a fortalecer a nivel local la capacidad para resistir a dichos cambios presentes y futuros.

## Referencias bibliográficas

- S. JUAN PABLO II, *Discurso a los participantes en la semana de estudio sobre “Humanidad y energía: necesidades – recursos – esperanzas”* (14 noviembre 1980).
- BENEDICTO XVI, Carta enc. *Caritas in veritate* (29 junio 2009), 49.
- CONSEJO PONTIFICIO JUSTICIA Y PAZ, *Energía, Justicia y Paz* (2014).
- FRANCISCO, Carta enc. *Laudato si’* (24 mayo 2015), 26, 164,165, 180, 211.
- FRANCISCO, *Mensaje con ocasión del “National Day” de la Santa Sede en la Exposición Internacional Expo 2017, Astana* (2 septiembre 2017).
- FRANCISCO, *Discurso a los participantes en el encuentro para dirigentes de las principales empresas del sector petrolífero, de gas natural y de otras actividades empresariales conectadas con la energía* (9 junio 2018).
- FRANCISCO, *Discurso a los participantes en el encuentro organizado por el Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral con el tema “Transición energética y cuidado de nuestra casa común”* (14 junio 2019).

## Buenas prácticas

Son varias las realidades locales de la Iglesia que se esfuerzan para favorecer el acceso de todos al uso de energías que no contaminen, prestando atención a todo el ciclo de producción y consumo energético,

así como al mantenimiento y duración de las instalaciones y la participación de las comunidades locales. A menudo, se trata de iniciativas que crean cooperaciones duraderas en el tiempo por lo que concierne al suministro de energía limpia, a veces de manera potencialmente replicable y para las zonas que más lo necesitan.

La Comisión episcopal para laicos de la Conferencia Episcopal de Filipinas ha firmado un *memorandum* con el *WeGen Laudato si'* para facilitar el uso y el acceso a las energías renovables, especialmente la solar, a las instituciones de la Iglesia Católica y a las comunidades más pobres de ese país. Gracias a este proyecto también se promueven campañas de información y comunicación para promulgar la enseñanza del Papa Francisco y de la encíclica *Laudato si'*. La diócesis de Maasin, en Filipinas, se ha convertido en la primera diócesis del mundo que ha equipado a todas las parroquias de paneles solares: después de un estudio de viabilidad llevado a cabo por *WeGen Laudato si'*, los paneles solares se instalan en cada estructura y no hay ningún costo directo para la instalación, pero se paga una cuota mensual que viene del ahorro de las facturas de electricidad. Este pago se puede saldar entre 7 y 15 años. El proyecto también permite compartir la energía en exceso con otras instituciones de la Iglesia a través de un mecanismo *ad hoc*.

La Conferencia Episcopal de Inglaterra y Gales, desde finales del siglo pasado se está ocupando del programa *Diocesan green energy procurement pro-*

*ject*, promovido por el *Interdiocesan Fuel Management Ltd.*, cuyo objetivo es facilitar el acceso a las fuentes de energía renovables a las diversas instituciones católicas de las diócesis de Inglaterra y Gales.

En Austria fueron redactadas en 2015 las líneas de acción sobre la sostenibilidad de las diócesis. Algunas de ellas tomaron decisiones importantes sobre la eliminación de los combustibles fósiles y la adquisición de electricidad ecológica certificada.

*Catholic Agency for Overseas Development* (CAFOD) Cáritas Reino Unido, junto con algunos socios, desarrolló y propuso en 2017 una metodología para el acceso a la energía sostenible aplicable en las realidades más pobres: *Energy Delivery Model Toolkit*. Esta se implementó en la diócesis de Isiolo, Kenia, en colaboración con las Cáritas locales. Una clínica fue equipada con paneles solares y baterías, permitiendo a los locales de la clínica tener luz y suministro eléctrico para que fueran operativos también de noche. La energía eléctrica así generada también se utiliza para un sistema de purificación del agua.

En Tierra Santa, la Misión Pontificia para Palestina — *Catholic Near East Welfare Association* (CNEWA) contribuyó a la instalación de numerosos sistemas solares para generar electricidad.

También hay varios casos en que oficinas diocesanas, parroquias, pequeñas comunidades cristianas y escuelas han escogido la electricidad producida por la energía fotovoltaica, como la archidiócesis de Calcuta, en India. En la diócesis de Lezhë, en Albania, los padres Rogacionistas, junto con la ONG Vides, llevaron a cabo va-

rios proyectos para instalar sistemas fotovoltaicos y realizar cursos de formación sobre las energías renovables.<sup>69</sup>

En el año 2018, la red *Coopération Internationale pour le Développement et la Solidarité* (CIDSE) produjo un documental, “Energía para cambiar”,<sup>70</sup> reuniendo seis historias entre Suiza, Congo, Brasil, Bélgica, Portugal y Kenia, que muestran cómo es posible obtener un sistema energético sostenible en varias realidades y en todas sus fases: desde la producción hasta la distribución y el consumo.

En un contexto completamente diferente, el Estado de la Ciudad del Vaticano instaló en 2008, en el techo de la Sala Nervi, un sistema fotovoltaico sofisticado para producir energía eléctrica que se suministra en la red. Dos años más tarde, en otra zona del Vaticano se inauguró un segundo sistema con colectores solares térmicos destinados a transformar la energía solar en energía térmica y de enfriamiento. De este modo se utiliza un circuito de refrigeración para climatizar el comedor de los trabajadores del Vaticano.

### *Algunas líneas de acción*

1. Afrontar de manera prioritaria la situación de todos aquellos que no tienen acceso a la electricidad y/o que a menudo usan la energía de manera peligrosa para la salud y el medio ambiente.

<sup>69</sup> Cf. <https://progettoalbania.rcj.org/inaugurazione-impian-tofotovoltaico-allospedale-regionale-di-lezhe-e-benedizione-della-prima-pietra-della-palestra-della-nostra-scuola-29-maggio-2019>

<sup>70</sup> Cf. <https://changeandcare.atavist.com/energy-to-change>

2. Efectuar una transición decisiva hacia una energía disponible para todos: que implique el menor impacto posible en la salud y el medio ambiente; que se adapte a los usos establecidos —como el tipo de energía y potencia—; que esté disponible en cantidades y modalidades adecuadas para todos los usos que contribuyan al desarrollo humano integral; que respete los derechos y la voz de las comunidades locales.

3. Promover, con el control técnico y administrativo adecuado, los sistemas energéticos descentralizados —micro-redes—, basados en energías renovables con infraestructuras y aparatos de larga duración, que permitan a las diversas comunidades y a las familias individuales ser protagonistas y responsables sobre este tema. Respetar su cultura y asegurarse de que sean, en la medida de lo posible, capaces de gestionar y mantener las instalaciones, sin crear dependencias innecesarias de redes y burocracias.

4. Buscar y promover la eficacia energética y, al mismo tiempo, la moderación en el consumo de energía, especialmente en los países que consumen más per cápita.

5. Cuidar que, en la construcción de nuevos edificios o durante la renovación de edificios eclesiásticos, se usen materiales naturales y se favorezca el rendimiento energético.

6. Vigilar con atención las actividades de exploración y extracción en los ecosistemas más frágiles y en las actividades en alta mar, en particular en los

países en vías de desarrollo, para prevenir abusos de los derechos humanos y evitar que el agua, el suelo y el aire se contaminen sin ningún respeto o conscientemente, involucrando a las poblaciones interesadas.

7. Reducir y, si es posible, abandonar la combustión de gas natural en exceso en los sitios de extracción de hidrocarburos (*flaring*), desarrollando alternativas seguras para el medio ambiente, para la población y para las mismas instalaciones.

8. Reducir drásticamente la contaminación con impactos locales o globales durante la producción, transporte, distribución y consumo de energía, gracias a los desarrollos tecnológicos y a su difusión, pero también gracias a la evolución en la combinación energética, que conduzca a la deseada descarbonización del sector energético y, en general, de las economías.

9. Vender la energía a un precio asequible, subdividir de igual manera las ganancias de las ventas, y considerar también los factores externos negativos en las tarifas y en general en los modelos comerciales.

10. Condenar y abandonar las estrategias comerciales basadas en el derroche de energía, en la obsolescencia planificada de diversas maquinarias y en el suministro de productos de baja calidad que, en cualquier caso, requieren energía para su producción.

11. Fomentar el uso de transportes menos contaminantes, teniendo en cuenta no sólo el combustible, sino también todo el ciclo de vida de los vehícu-

los; facilitar el uso de medios de transporte públicos, también la bicicleta y otras formas disponibles para compartir el automóvil.

12. Continuar la investigación sobre el daño al medio ambiente y a la salud humana causado por las distintas actividades relacionadas con la energía, y divulgar los resultados.

13. Incentivar elecciones cotidianas en los estilos de vida que reduzcan el consumo de energía, especialmente en las regiones más ricas del planeta.





#### 4.

### ECOSISTEMAS, DEFORESTACIÓN, DESERTIFICACIÓN, USO DE LA TIERRA

*«Se vuelve indispensable crear un sistema normativo que incluya límites infranqueables y asegure la protección de los ecosistemas, antes que las nuevas formas de poder derivadas del paradigma tecnoeconómico terminen arrasando no sólo con la política sino también con la libertad y la justicia. [...] Hay una interacción entre los ecosistemas y entre los diversos mundos de referencia social, y así se muestra una vez más que el todo es superior a la parte [...]. Se pueden facilitar formas de cooperación o de organización comunitaria que defiendan los intereses de los pequeños productores y preserven los ecosistemas locales de la depredación»*  
(LS 53, 141, 180)

#### *Introducción y contextualización*

«Nunca hemos maltratado y lastimado nuestra casa común como en los últimos dos siglos» (LS 53), afirma de manera clara la *Laudato sí'*; y sin embargo, hemos sido llamados a ser «los instrumentos del Padre Dios para que nuestro planeta sea lo que él *soñó* al crearlo y responda a su proyecto de paz, belleza y plenitud» (LS 53). Dios Padre tiene un proyecto sobre la creación. La narración del Génesis nos invita a *labrar* y *cuidar* el jardín del mundo, a nutrirnos de los recursos naturales con cuidado responsable (cf. LS 67).

La encíclica contiene el problema del uso desproporcionado de los recursos naturales en el contexto de la *ética de las relaciones internacionales*, teniendo en cuenta la *deuda ecológica* históricamente acumulada por los países del norte en relación con los países del sur. La extracción de las materias primas es causa de contaminación, así como el uso de algunas zonas de los países en vías de desarrollo como vertederos de residuos tóxicos. El agotamiento de los suelos y de la biodiversidad natural, la deforestación de grandes áreas del planeta, la contaminación del agua y la destrucción de los paisajes pesan en la conciencia de los que han explotado nuestra casa común.

Recordando el *Documento de Aparecida*, la *Laudato si'* menciona tanto los intereses particulares de algunos «grupos económicos que arrasan irracionalmente las fuentes de vida» (n. 54), como el progreso limitado en el ámbito del cuidado de la biodiversidad y la lucha contra la desertificación con el verdadero riesgo de nuevas guerras, debidas a conflictos causados por el agotamiento de recursos, que las políticas tendrán que prevenir y resolver. Los síntomas del cambio y la degradación son tan fuertes que nos llevan a reconocer que «el sistema mundial es insostenible desde diversos puntos de vista» y a temer por el mundo la posibilidad de un «punto de quiebre» (LS 61).

### *Referencias bibliográficas*

S. JUAN PABLO II, *Homilía*, Uagadugú (10 mayo 1980).

- S. JUAN PABLO II, *Discurso a los participantes en la semana de estudio “Las florestas tropicales y la conservación de las especies”* (18 mayo 1990).
- PONTIFICIA ACADEMIA DE LAS CIENCIAS, *Las florestas tropicales y la conservación de las especies* (1994).
- S. JUAN PABLO II, *Discurso a los participantes en un Congreso sobre ambiente y salud* (24 marzo 1997).
- S. JUAN PABLO II, *Mensaje con ocasión del Día mundial de la alimentación* (15 octubre 2004).
- FRANCISCO, Carta enc. *Laudato si’* (24 mayo 2015), 53, 141, 180.
- FRANCISCO, *Mensaje con ocasión de la Campaña de fraternidad de la Iglesia en Brasil* (15 febrero 2017).
- CELAM, *Discípulos misioneros custodios de la casa común. Discernimiento a la luz de la encíclica Laudato si’* (25 enero 2018).
- Documento final de la Asamblea Especial del Sínodo de los Obispos para la Región Panamazzónica* (6-27 octubre 2019).
- FRANCISCO, *Discurso a los participantes en el encuentro organizado por el Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral sobre la industria minera* (3 mayo 2019).
- FRANCISCO, *Discurso a los participantes en el 20.º Congreso mundial de la Asociación internacional de derecho penal* (15 noviembre 2019).

FRANCISCO, Exhort. ap. postsin. *Querida Amazonia* (2 febrero 2020), 28-40, 47-52.

### *Buenas prácticas*

Muchas actividades se dirigen a promover procesos de reforestación y favorecer la participación y la educación para una adecuada gestión del suelo, como hizo la Conferencia de los Obispos Católicos de Namibia y algunas diócesis de Sierra Leona, Etiopía, Pakistán y Papúa Nueva Guinea.

Respondiendo a la preocupación de san Juan Pablo II por el avance del desierto en el Sahel y para que las poblaciones de esa región tengan suficiente comida y agua y un futuro digno, desde 1984 la *Fundación Juan Pablo II para el Sahel* trabaja para mejorar las condiciones de vida en nueve países del Sahel a través, por ejemplo, de la reforestación, la agroforestación, el riego y las técnicas para frenar la expansión del desierto. Se construyen pozos y edificios escolares polivalentes, asignando fondos para que muchos agricultores puedan usar los instrumentos para su propio trabajo.

Otro elemento que indica la participación activa de la Iglesia es la creación de redes territoriales. A través de estas, las comunidades eclesiales se organizan para gestionar juntas las cuencas hidrográficas. En la cuenca del Río Amazonas, la Red Eclesial Panamazónica (REPAM) es un punto de referencia para abordar el problema de la explotación y la degradación de la Región Panamazónica. Fundada en 2014 por las conferencias episcopales, congregaciones religiosas y Cári-

tas de la región, la REPAM combina el trabajo pastoral creativo con una visión sociopolítica, transformadora y profética. Se va articulando la incidencia política (*advocacy*), la transformación del modelo de desarrollo, la conservación de la biodiversidad con factores éticos y espirituales que surgen cuando se recupera la dimensión sagrada de la vida, tan presente en las culturas de los pueblos originarios. Algunos ejemplos de este compromiso son las iniciativas en Perú para la defensa de las comunidades y territorios de la Red Iglesias y Minería, así como el trabajo realizado por los religiosos y los laicos para proteger el territorio de la degradación causada por la industria minera. Con este modelo se realizaron otras experiencias similares en África en la zona del río Congo (REBAC), en América central (REMAM), en Asia-Pacífico y en el Cono Sur de América Latina.<sup>71</sup>

En 2009, por iniciativa del obispo auxiliar de Lima, Mons. Adriano Tomasi, se inició el proyecto Manchay Verde, en el distrito de Pachacamac de Lima, para enfrentar el problema de la gestión de las aguas residuales. Después de haber creado un sistema de tratamiento de las aguas residuales, se recogían en un tanque séptico, se sedimentaban y después se bombeaban hacia arriba, hacia un pequeño estanque de fitodepuración. De ahí salía agua cristalina, que fluía

<sup>71</sup> También cabe mencionar la actividad de S.E. Mons. Luigi Infanti della Mora, Vicario apostólico de Aysén, en la patagonia chilena, para proteger los glaciares ante la amenaza de las centrales hidroeléctricas. Véase la Carta pastoral “Danos hoy nuestra agua cotidiana” (2008).

en pendiente en un sistema de riego por goteo, adecuado para la irrigación ornamental. Este prototipo se construyó con láminas transparentes, ofreciendo la posibilidad de organizar visitas guiadas, en especial para las escuelas y las autoridades locales, a las que, poco a poco, se unieron otras actividades educativas. A partir de 2019, Manchay Verde plantó más de 2000 árboles en un área de riego de 6 hectáreas. Inspirados en esta experiencia, también se realizaron proyectos en otras zonas áridas de Lima.

La Conferencia episcopal de Angola y Santo Tomé lanzó en 2018 la iniciativa *Floresta Laudato si'*, plantando centenares de árboles en el desierto de la provincia de Namibe con la intención de repetir dicho proyecto en otros contextos; además, la Comisión de Justicia, Paz y Migraciones de dicha Conferencia entabló un diálogo con la industria minera, con el objetivo de favorecer un equilibrio entre la extracción minera y la mitigación de sus efectos nocivos sobre las personas y el medio ambiente.

Las diócesis de Pakistán promovieron en el período 2016-2019, en colaboración con la Cáritas nacional, una campaña para plantar un millón de árboles en todo Pakistán, llevando a cabo actividades de sensibilización y de incidencia política (*advocacy*) entre las comunidades y las autoridades locales.

### *Algunas líneas de acción*

1. Promover estilos de vida y modelos de consumo sostenibles, que respeten los ecosistemas y los

recursos naturales limitados; oponiéndose a la explotación y al derroche, tanto individual como colectivo, a través de una educación a la *ciudadanía ecológica*.

2. Fomentar sistemas de producción no contaminantes y solidarios. Las diversas experiencias de *economía solidaria* pueden ofrecer criterios para orientar los nuevos modelos productivos diversificados, que generen riqueza y respeten plenamente los límites ambientales.

3. Promover proyectos de reforestación.

4. Proteger efectivamente a las comunidades tradicionales y a los pueblos indígenas —tanto por sus derechos humanos intrínsecos como por su vasta herencia cultural y los conocimientos relacionados con la conservación de la biodiversidad— contra la explotación abusiva de sus tierras y la destrucción de sus hábitats, así como la apropiación de sus conocimientos, especialmente en ausencia de una protección adecuada de la propiedad intelectual.

5. Reforzar cada vez más el compromiso en la capacitación para prevenir desastres y en la resiliencia de las comunidades, contrarrestando el aumento y la complejidad de las catástrofes que afectan al medio ambiente.

6. Apoyar las iniciativas basadas en la cooperación transnacional como: a) la protección de la cuenca del río Congo, con sus bosques y sus turberas; b) la “gran muralla verde”, cuyo propósito es fortalecer la resiliencia de la sociedad y el sistema natural del Sahel y el Sahara, a través de la gestión adecuada del ecosistema, el desarrollo sostenible de los recursos



de la tierra, la protección del patrimonio rural y la mejora de las condiciones de vida de las poblaciones locales.

7. Apoyar las iniciativas que promueven el protagonismo de las poblaciones que sufren las consecuencias de los desastres ambientales y la explotación excesiva de los recursos naturales, asegurando que puedan participar en los procesos de toma de decisiones a nivel local, nacional e internacional.

8. Favorecer nuevos marcos reguladores globales que implementen los principios de la ecología integral a través de disposiciones justas que protejan la biodiversidad, los principales biomas del planeta y las poblaciones que los habitan, rechazando soluciones falsas y promoviendo una transformación real para el bien de la vida en la Tierra.

## 5.

### MARES Y OCÉANOS

*«Mencionemos también el sistema de gobernanza de los océanos. Pues, si bien hubo diversas convenciones internacionales y regionales, la fragmentación y la ausencia de severos mecanismos de reglamentación, control y sanción terminan minando todos los esfuerzos»*  
(LS 174)

#### *Introducción y contextualización*

La administración adecuada de los bienes comunes, como los océanos y los mares, exige que la humanidad se dote de mecanismos proporcionales a la *complejidad* de su gestión.

Los océanos, a menudo denominados pulmones azules del planeta, son el encuentro de numerosas actividades y desafíos. Por ejemplo: la organización de actividades portuarias y rutas turísticas y comerciales —dedicadas al transporte de alimentos, bienes de consumo y materias primas—, la explotación de los *recursos pesqueros* con la *pesca* o la *acuicultura*, la *energía* de las corrientes, los recursos de los fondos y el subsuelo marino, sin olvidar otros recursos como la sal y las algas; el despliegue de cables, que permiten el intercambio de datos y comunicaciones, el estudio científico y la delimitación de áreas marítimas que gozan de varios tipos de protección; el turismo y las migraciones, que se llevan a cabo en

condiciones dramáticas. A estos problemas se unen fuertes implicaciones negativas como la trata de personas, la piratería, la pesca ilegal, el tráfico ilegal de drogas, armas y productos falsificados. Así como no hay que olvidar la necesidad de patrullar de submarinos y barcos militares en muchas zonas, algunas de las cuales están sujetas a tensión —desde rivalidades entre estados hasta conflictos entre pescadores—; la preocupación por las condiciones ambientales del mar, en particular con respecto a la presencia de *plásticos* y *microplásticos* en los flujos marinos y organismos animales, las múltiples contaminaciones —causadas por barcos, extracciones en alta mar o procedentes de tierra firme—, la tendencia a la acidificación, la pérdida de biodiversidad, que se observa en la extinción de algunas especies o en el empobrecimiento de las áreas de coral; las condiciones de trabajo y de vida de los trabajadores portuarios, las comunidades costeras, los habitantes de pequeñas islas, la gente de mar y los pescadores; la extensión de algunas ciudades en los mares o el avance de los mares hacia las costas —que pueden poner en peligro los hogares, los recursos de agua dulce, la agricultura—; la convivencia o la competencia entre diversos métodos de pesca.

Es comprensible que los asuntos relacionados con los océanos, que hacen surgir problemáticas geopolíticas, requieran una gobernanza dedicada al bien común de toda la familia humana, capaz de trabajar en subsidiariedad, con un enfoque integral

y visión de futuro. En la *Laudato si'*, el Santo Padre insiste en este tema de la gobernanza.

### *Referencias bibliográficas*

COMISIÓN PONTIFICIA *IUSTITIA ET PAX*, *La destinación universal de los bienes. A propósito de la Conferencia sobre el derecho del mar*, Ciudad del Vaticano (1979).

S. JUAN PABLO II, *Discurso a los pescadores y trabajadores del mar*, Civitavecchia (19 marzo 1987).

S. JUAN PABLO II, *Celebración de la Palabra con la gente del mar*, Gdynia, Polonia (11 junio 1987).

S. JUAN PABLO II, Carta ap. *Stella Maris*, sobre el apostolado marítimo (31 enero 1997).

S. JUAN PABLO II, Exhort. ap. *Ecclesia in Oceania* (22 noviembre 2001), 31.

S. JUAN PABLO II, *Discurso a los participantes en la 15 Asamblea plenaria del Consejo Pontificio para la Pastoral de los Emigrantes e Itinerantes* (29 abril 2002).

FRANCISCO, Carta enc. *Laudato si'* (24 mayo 2015), 40, 41, 174.

DICASTERIO PARA EL SERVICIO DEL DESARROLLO HUMANO INTEGRAL, *Mensaje con ocasión del domingo del mar* (8 julio 2017).

FRANCISCO, *Mensaje en la Conferencia "Our Ocean"*, Malta (27 septiembre 2017).

FRANCISCO, *Discurso a los representantes del "Pacific Islands Forum Secretariat"* (11 noviembre 2017).

FRANCISCO, *Mensaje con ocasión de la Jornada mundial de oración por el cuidado de la creación* (1 septiembre 2018).

DICASTERIO PARA EL SERVICIO DEL DESARROLLO HUMANO INTEGRAL, *Aqua fons vitae. Orientaciones sobre el agua* (2020).

### *Buenas prácticas*

La Iglesia acompaña con especial atención a las poblaciones que viven en estrecho contacto con los mares y océanos: pescadores, marinos, viajeros y migrantes, así como numerosas comunidades costeras. Desde finales del siglo XIX, en muchos países y a bordo de las naves, el apostolado del mar asegura un servicio pastoral y espiritual, interesándose también en las condiciones de vida de la gente de mar y enfrentando problemas tales como la esclavitud, las malas condiciones de trabajo y la separación de los familiares.

En muchos países, las comunidades católicas locales participan en las actividades de limpieza de las playas o en la realización de murallas —como plantación de manglares, cercas, sacos de arena— para frenar el avance del mar. Cáritas Kiribati involucró grupos juveniles en la plantación de manglares. Las Cáritas de Australia, Filipinas y Vietnam organizaron en varias ocasiones actividades de formación, promoción y otras formas de ayuda a las comunidades de pescadores.

En Oceanía, los obispos ayudaron a movilizar a la opinión pública e interpelar a las autoridades sobre el estado del mar y, en particular, sobre algunos proyectos para extraer minerales o hidrocarburos del fondo marino, que podrían haber tenido serias repercusiones en el ecosistema. La Federación de Obispos de Oceanía emitió un comunicado el 16 de abril de 2018 sobre la situación difícil de la población en muchas de esas áreas. La Iglesia ofrece asistencia a estas personas incluso en las situaciones más extremas, por ejemplo, después de un ciclón o cuando se prevé un reasentamiento, como es el caso de la evacuación de las islas Carteret hacia algunas áreas de la isla de Bougainville.

La Red europea de Comisiones de Justicia y Paz publicó en febrero de 2020 el documento *The Common Good of the Seas. Basic Text for the 2020 Annual Concerted Action of Justice and Peace Europe*, que puede orientar a quienes preparan iniciativas de incidencia política (*advocacy*) o actividades concretas.<sup>72</sup>

### *Algunas líneas de acción*

1. Reducir la cantidad de agua contaminada y plástico en los océanos, evitando el uso de los mares y los océanos como vertedero.

<sup>72</sup> Cf. <http://www.juspax.ch/it/justice-et-paixeuropa/concerted-actions/the-common-good-of-the-seas>

2. Detener la piratería, la trata de personas, el tráfico de drogas y otras formas de comercio ilegal en el mar y en los puertos.

3. Mejorar los sistemas de alerta y los procedimientos de emergencia en caso de ciclones y tsunamis.

4. Proteger las áreas marítimas más ricas en biodiversidad y patrimonio cultural, regulando el turismo, la navegación y cualquier actividad económica.

5. Aumentar la concientización entre los armadores, la gente de mar y los turistas que viajan en el mar sobre las consecuencias y los impactos socioambientales de sus actividades.

6. Renunciar a los proyectos submarinos que extraen minerales o hidrocarburos con una alta probabilidad de dañar áreas ricas en biodiversidad.

7. Evitar la pesca intensiva que no permite la regeneración y que resulta ser antieconómica y destructiva, así como la pesca de especies en peligro de extinción.

8. Adoptar ritmos y métodos de pesca que respeten la biodiversidad, en particular evitando la de arrastre, que puede dañar el fondo marino, y creando las condiciones necesarias para que los pescadores tradicionales tengan acceso a suficientes recursos pesqueros para vivir con dignidad.

9. Proteger las condiciones de vida y de trabajo de la gente de mar y de los pescadores, garantizando el respeto de los derechos humanos y promoviendo la vida familiar.

10. Informar sobre la situación dramática de las comunidades obligadas a abandonar los territorios en los que viven y cultivan, porque se están gradualmente sumergiendo.

11. Valorar y divulgar el apostolado del mar en los puertos y mares.

12. Fomentar iniciativas espirituales y reflexiones teológicas relacionadas con los océanos y los mares. Educar a la contemplación de los océanos y los mares y promover los santuarios que han tenido un vínculo particular con el mar a lo largo del tiempo.

13. Aplicar el derecho del mar, aclarando sus disposiciones y fortaleciendo la cooperación a todos los niveles, en particular, con respecto a la asistencia en el mar —especialmente a los migrantes en dificultad—, la supervisión de la pesca, la disciplina de extracción de recursos del fondo marino, el uso de la fuerza armada en los mares y la lucha contra la contaminación.





## 6.

### ECONOMÍA CIRCULAR

*«El sistema industrial, al final del ciclo de producción y de consumo, no ha desarrollado la capacidad de absorber y reutilizar residuos y desechos. Todavía no se ha logrado adoptar un modelo circular de producción que asegure recursos para todos y para las generaciones futuras, y que supone limitar al máximo el uso de los recursos no renovables, moderar el consumo, maximizar la eficiencia del aprovechamiento, reutilizar y reciclar»*  
(LS 22)

#### *Introducción y contextualización*

*El actual sistema económico* es insostenible y exige redefinir muchos elementos: el consumismo, la visión a corto plazo, la mentalidad especulativa, la confianza irracional en el crecimiento económico, la dependencia de los combustibles fósiles, el aumento de la deuda ecológica y social que afecta a la tierra y a los pobres, el control y la manipulación de la información y la tecnología, la falta de inversión en las personas y en el trabajo digno.

Es necesaria una *nueva visión de la economía* que tenga en cuenta las preocupaciones ecológicas (cf. LS 128, 129, 195). Necesitamos «una ecología económica, capaz de obligar a considerar la realidad de manera más amplia» (LS 141). La ecología integral exige una nueva concepción económica en la que la

producción de riqueza pueda mejorar y no destruir nuestro mundo (cf. LS 129). Lo que el mundo necesita es un modelo de *economía circular* que invierta la tendencia y preserve de la exclusión social y la devastación ambiental (cf. LS 22).

La economía circular representa *una alternativa a la economía lineal tradicional* de producir, usar, desechar. Los recursos no se explotan excesivamente para la producción, sino que permanecen en uso el mayor tiempo posible, obteniendo el máximo valor y recuperando artículos y materiales al final de cada ciclo de vida. Ya en el diseño, producción, venta, reutilización y reciclaje se puede determinar cómo obtener el máximo valor de los productos, tanto en su uso como al final de su vida útil, fortaleciendo así la economía en su proceso.

La transición hacia la economía circular puede representar una revolución decisiva y convertirse en una gran oportunidad. Es una nueva forma de ver las relaciones entre mercados, consumidores y recursos naturales, *superando el concepto mismo de "desecho"*, porque *todo tiene un valor*. En términos económicos, se trata de garantizar la eficiencia y la eficacia en el modo en que gestionamos las entradas y salidas y en la forma en que fortalecemos la conexión entre productores y consumidores, entre crecimiento y sostenibilidad, entre personas y planeta. Esta transición ha sido trazada y se refiere a la interacción entre innovación tecnológica, inversiones en infraestructuras sostenibles y crecimiento de la productividad

de los recursos, en el tentativo de favorecer un crecimiento circular sostenible, equilibrado e inclusivo.

### *Referencias bibliográficas*

S. PABLO VI, Exhort. ap. *Evangelii nuntiandi* (8 diciembre 1975), 31.

S. PABLO VI, Carta enc. *Populorum progressio* (26 marzo 1967), 1.

S. JUAN PABLO II, Carta enc. *Sollicitudo rei socialis* (30 diciembre 1987), 1, 12, 26-27, 35.

S. JUAN PABLO II, Carta enc. *Centesimus annus* (1 mayo 1991), 30, 34.

CONSEJO PONTIFICIO JUSTICIA Y PAZ, *Compendio de la doctrina social de la Iglesia*, 323-376.

BENEDICTO XVI, Carta enc. *Caritas in veritate* (29 junio 2009), 21, 49, 24-26, 34-52.

FRANCISCO, Exhort. ap. *Evangelii gaudium* (24 noviembre 2013), 52-62, 186-188, 191-194, 198-199, 203-215.

FRANCISCO, *Discurso a los participantes en el Encuentro mundial de los Movimientos populares* (28 octubre 2014).

FRANCISCO, Carta enc. *Laudato si'* (24 mayo 2015), 22, 138-142, 189-198.

FRANCISCO, *Discurso a los participantes en el 3.º Encuentro mundial de los Movimientos populares* (5 noviembre 2016).

CONGREGACIÓN PARA LA DOCTRINA DE LA FE Y DICASTERIO PARA EL SERVICIO DEL DESARROLLO HUMANO INTEGRAL, *Oeconomicae et pecuniariae*

*quaestiones. Consideraciones para un discernimiento ético sobre algunos aspectos del actual sistema económico y financiero (17 mayo 2018).*

### *Buenas prácticas*

Los ejemplos de economía circular abundan, como la diversificación agrícola basada en la reutilización de los restos de cultivos que promueve Cáritas, en El Granado, República Dominicana.

Cáritas Dominicana y Cáritas España lanzaron un proyecto para diversificar las granjas de la comunidad en respuesta a la pérdida de cultivos a causa del cambio climático. Un elemento fundamental que se introdujo es la asociación de cultivos. De esta manera, las plataneras en exceso ofrecen refugio a plantas más pequeñas, como calabazas, berenjenas o cilantro, y éstas, a su vez, proporcionan sustancias nutrientes para la tierra y un mejor uso del riego. Otro aspecto importante es la formación para el cuidado de la granja, la realización de podas y el control de las hierbas malas, incluyendo la hibridación manual y sin ninguna sustancia química. Las empresas así gestionadas han mejorado su productividad y sus propietarios han pasado rápidamente de la producción de un único producto a una gama de productos para vender en el mercado. Al aumentar el trabajo, la opinión de los agricultores es que el esfuerzo está a la altura de los resultados. El director de Cáritas Barahona explica el proyecto con las

siguientes palabras: “Se trata de volver a una agricultura para el consumo familiar, donde se fomenta el intercambio de semillas, animales y alimentos entre las familias rurales en el ámbito de una relación armónica con la naturaleza”.

En Austria, algunas parroquias e instituciones eclesiásticas —escuelas, universidades, hospitales— han adoptado la certificación *Eco-Management y Audit Scheme* (EMAS) para evaluar el rendimiento medioambiental de sus instalaciones, favoreciendo el uso eficaz de la energía, reduciendo el costo y garantizando un mejor ambiente de trabajo.

La Iglesia Católica de Montevideo está llevando a cabo interesantes proyectos de reciclaje como “Resuena”,<sup>73</sup> que involucra instituciones católicas, o “Triciclo”, cuyo objetivo es realizar actividades de educación ambiental para jóvenes y adolescentes.<sup>74</sup>

En la diócesis de Mount Hagen, en Papúa Nueva Guinea, la encíclica *Laudato si'* se ha convertido en punto de referencia para definir cualquier iniciativa en favor del medio ambiente. Se ha prestado especial atención a la gestión adecuada de los desechos para combatir la contaminación causada por los residuos domésticos a través de jornadas de limpieza y actividades de educación y colaboración con organismos gubernamentales.

<sup>73</sup> Cf. <http://www.resuena.com.uy>

<sup>74</sup> Cf. <https://icm.org.uy/iglesia-y-ecologia-el-cuidado-de-la-casa-comun>

## *Algunas líneas de acción*

14. Garantizar un enfoque centrado en la persona, atento a la dignidad del trabajo y a una transición justa de los sectores de empleo para los trabajadores y las comunidades.

15. Promover la reutilización y el reciclaje de los recursos naturales en el circuito económico, fomentar la reutilización de los desechos orgánicos —a través de la bioenergía, los biocombustibles, el compost, etc.—, evitar la producción de objetos, materiales y sustancias cuyo reciclaje sea particularmente difícil —como algunos plásticos de múltiples capas—, e incentivar la búsqueda de materiales alternativos.

16. Promover la limpieza de playas y otros lugares comunes.

17. Invitar al uso de envases fácilmente reciclables o biodegradables.

18. Promover el uso compartido de vehículos, como puede ser el uso temporal de estos (*car sharing*) o de otros equipos, así como los mercados de segunda mano.

19. Aumentar la inversión en infraestructuras sostenibles, respaldadas por estrategias y programas nacionales y subnacionales, facilitando el flujo de fondos públicos y privados.

20. Estimular al sector privado para que “libere” la innovación y sea transparente en la cadena de suministros a través de regulaciones e incentivos que promuevan la transición a una economía más circular y baja en emisiones de gases de efecto invernadero.

21. Promover un gran impulso a la innovación, en particular a través de alianzas internacionales y financiamiento, para enfrentar los desafíos que van más allá del tema energético.

22. Promover el proceso dirigido a reformar las subvenciones para los combustibles fósiles y fiscalizar las emisiones de dióxido de carbono (CO<sub>2</sub>).





## 7.

### TRABAJO

*«No hablamos sólo del trabajo manual o del trabajo con la tierra, sino de cualquier actividad que implique alguna transformación de lo existente, desde la elaboración de un informe social hasta el diseño de un desarrollo tecnológico. Cualquier forma de trabajo tiene detrás una idea sobre la relación que el ser humano puede o debe establecer con lo otro de sí»*  
(LS 125)

#### *Introducción y contextualización*

San Juan Pablo II explicó que el trabajo, como expresión de las personas y contribución a la comunidad, revela el ser humano a sí mismo y despliega sus capacidades en una dinámica de creación continua,<sup>75</sup> así como sus obligaciones y derechos. «El trabajo es una necesidad, parte del sentido de la vida en esta tierra, camino de maduración, de desarrollo humano y de realización personal» (LS 128), y debe ser promovido de manera *inclusiva*, enfatizando el valor, incluso económico, de las relaciones familiares.

La *Laudato sí'* conecta y actualiza las dos dimensiones fundamentales del trabajo: *salvaguardar* lo que se nos da y *cultivarlo* en colaboración con Dios,<sup>76</sup>

<sup>75</sup> Cf. Carta enc. *Laborem exercens*, 6.

<sup>76</sup> Cf. *Gn* 2, 5 y 15.

cosechando el jardín que el Creador nos ha confiado. Por lo tanto, no hay razón para oponerse al cuidado de la creación, al trabajo que desarrolla las promesas y el potencial de la naturaleza.

El papel de la humanidad requiere responsabilidad y prudencia en todas sus dimensiones y desarrollos, ya sean técnicos, científicos o legislativos, a través de un *discernimiento* continuo sobre el futuro de la humanidad y, en general, de la vida en el planeta. Si el trabajo es justamente considerado como una necesidad, no es sólo para garantizar la supervivencia del individuo, sino también para la conversión de la comunidad. La actividad económica y la dimensión social están, de hecho, fuertemente conectadas a través del trabajo. Por lo tanto, el desarrollo humano integral se ve afectado negativamente por el *desempleo*, mientras que las disfunciones económicas también implican costes humanos.<sup>77</sup>

### *Referencias bibliográficas*

- CONCILIO VATICANO II, Const. past. *Gaudium et spes* (7 diciembre 1965), 67-68.
- S. PABLO VI, *Discurso a la Organización Internacional del Trabajo* (10 junio 1969).
- S. JUAN PABLO II, Carta enc. *Laborem exercens* (14 septiembre 1981).
- S. JUAN PABLO II, *Homilía para el Jubileo de los trabajadores* (1 mayo 2000).

<sup>77</sup> Cf. BENEDICTO XVI, Carta enc. *Caritas in veritate*, 32.

- CONSEJO PONTIFICIO JUSTICIA Y PAZ, *Compendio de la doctrina social de la Iglesia* (2004), cap. 6.
- BENEDICTO XVI, Carta enc. *Caritas in veritate* (29 junio 2009), 32, 36.
- CONSEJO PONTIFICIO JUSTICIA Y PAZ, *La vocación del líder empresarial. Una reflexión* (2013).
- FRANCISCO, Exhort. ap. *Evangelii gaudium* (24 noviembre 2013), 202-206.
- FRANCISCO, *Discurso a los participantes en el Encuentro mundial de los Movimientos populares* (28 octubre 2014).
- FRANCISCO, Carta enc. *Laudato si'* (24 mayo 2015), 22, 26, 98, 124-129, 171, 180, 187, 191.
- FRANCISCO, *Discurso a los participantes en el 2.º Encuentro mundial de los Movimientos populares* (9 julio 2015).
- FRANCISCO, *Discurso a los participantes en el 3.º Encuentro mundial de los Movimientos populares* (5 noviembre 2016).
- FRANCISCO, *Carta al cardenal Peter K. A. Turkson con ocasión de la Conferencia internacional "De Populorum progressio a Laudato si'"* (23 noviembre 2017).
- CONGREGACIÓN PARA LA DOCTRINA DE LA FE Y DICASTERIO PARA EL SERVICIO DEL DESARROLLO HUMANO INTEGRAL, *Oeconomicae et pecuniariae quaestiones. Consideraciones para un discernimiento ético sobre algunas cuestiones del actual sistema económico y financiero* (17 mayo 2018).

FRANCISCO, Exhort. ap. postsin. *Christus vivit* (25 marzo 2019), 268-273.

### *Buenas prácticas*

Varias diócesis han decidido impulsar actividades agrícolas dirigidas a las personas desempleadas, pobres o en fase de migración caótica, como: Italia, Kenia, Venezuela.

El proyecto Policoro, instituido en 1995 y promovido por la Conferencia Episcopal Italiana, ha facilitado el nacimiento de experiencias laborales —en particular asociaciones, cooperativas y pequeñas empresas— y la creación de miles de puestos de trabajo, especialmente en las áreas más pobres y más expuestas a la criminalidad organizada.

En nombre de la inclusión y de la integración, las Hermanas de Nuestra Señora de la Caridad del Buen Pastor, en sus casas de acogida de varias ciudades de Perú, reciben a madres en dificultad y huérfanos con SIDA y los capacitan para trabajos de artesanía. En España, Cáritas Vizcaya instituyó la cooperativa *Koopera*, cuyo objetivo es la inserción socioprofesional de personas en riesgo de exclusión, por medio de actividades de cuidado ambiental —reciclaje, recolección de residuos—, servicios personales y trabajo textil. En esta dirección deben valorarse los programas de integración socioprofesional, a menudo con un fuerte componente de formación, en favor de las personas más marginadas de la sociedad.

En Francia, el centro comercial *Le Cèdre*, fundado en 1998, permite que miles de instituciones —muchas católicas, como escuelas o parroquias— paguen a plazos servicios varios, de informática, papelería, comedores, ahorrando y, al mismo tiempo, privilegiando a los proveedores elegidos en base a principios de ecología integral.

Es también muy interesante el proyecto *The future of work after Laudato si'*, que reúne varias instituciones con el fin de fortalecer el papel de la Iglesia en el mundo del trabajo, a través de: 1) sinergias y redes entre las instituciones de la Iglesia para mejorar la cooperación y compartir conocimientos; 2) reflexiones e investigaciones sobre los desafíos actuales y futuros, para elaborar respuestas articuladas en materia de trabajo; 3) formación de competencias para tomar parte activa en el diálogo sobre temas laborales.

La Conferencia episcopal estadounidense, a través de la Campaña católica para el desarrollo humano, promueve una serie de programas y actividades a favor de la ecología integral, con particular atención a los problemas laborales. Por ejemplo, colabora con *People United for Sustainable Housing*, en Buffalo (Nueva York), para favorecer mejores oportunidades económicas y beneficios ambientales en las comunidades locales.

En Guinea, el Centro agropastoral de Santa Úrsula en el Macizo de Ziama, situado en la Reserva de la Biósfera de Ziama, diócesis de N'Zérékoré, creado en el año 2016 y dirigido por las Hermanas Ursulinas

de Sión, constituye un ejemplo de la creación de una plataforma empresarial, de un espacio para la difusión de soluciones técnicas —con especial atención a la agricultura biológica—, organizativas y morales, así como la promoción humana y profesional, cuyo objetivo es erradicar la lógica de la pobreza y promover el desarrollo socioeconómico sostenible. Los organizadores pretenden formar un *nuevo tipo de recursos humanos*, capaces de demostrar que los habitantes de la selva guineana pueden cuidar de sí mismos, reducir el desempleo y el éxodo rural, y crear un sistema agrícola integrado.

### *Algunas líneas de acción*

1. Promover el trabajo digno y respetar a los trabajadores, rechazando cualquier tipo de discriminación, reconociendo la igual dignidad de las mujeres y el valor de cada tipo de trabajo, siempre que sea digno de la persona.

2. Garantizar un salario justo —adecuado a las necesidades integrales de las familias, luchando contra el trabajo infantil—, como también horarios flexibles y compatibles con la vida familiar y los tiempos de descanso y recreación espiritual y cultural.

3. Promover el paso del trabajo ilegal y de la economía informal —a menudo en riesgo de explotación, precariedad y daños a la salud— hacia el sector formal.

4. Crear puestos de empleo en los países más atrasados, cuya población tiende a emigrar y garanti-

zar las condiciones adecuadas para que estas personas puedan vivir con dignidad gracias a su trabajo.

5. Orientar el trabajo agrícola, en contacto directo con la tierra, para que sea cada vez más “aliado” del medio ambiente, salvaguardando las técnicas y los conocimientos, incluso antiguos, basados en el uso de productos naturales y no contaminantes, a través del respeto por el ritmo y los ciclos naturales, mediante una producción que privilegie las especies autóctonas y proteja la biodiversidad.

6. Promover la creación de fuentes de trabajo estables que ofrezcan a los jóvenes la oportunidad de acceder al mundo laboral; formar su propia familia y aprovechar sus propias capacidades para el beneficio de la sociedad.

7. Promover una economía inclusiva en relación con los pobres, desocupados, trabajadores con baja cualificación, inmigrantes, marginados, detenidos y excarcelados, personas con discapacidad, para acompañarlos hacia la integración socioeconómica, la autonomía y la asunción de responsabilidades, sin limitarse a la asistencia.

8. Adoptar medidas de tutela para aquellos trabajos en que uno de los padres se aleja por mucho tiempo del resto de la familia y promover el valor económico de la familia, capaz de generar recursos de manera virtuosa.

9. Valorar el papel educativo y económico de los padres que trabajan quedándose en casa para cuidar de sus hijos y prepararlos para ser actores válidos en la sociedad y a favor del bien común.



10. Promover el valor social y económico de la maternidad, así como su protección, colocando en el centro del sistema económico la importancia de las relaciones familiares, más que de las personas individuales.

11. Permitir a los trabajadores organizarse y tener espacios para la discusión abierta y respetuosa, facilitando relaciones entre empresario y empleado, basadas en la participación, la confianza, la subsidiariedad y el intercambio de responsabilidades.

12. Aplicar efectivamente los convenios sobre los derechos de los trabajadores e informar a los trabajadores sobre sus derechos; favorecer medidas para la prevención de accidentes y el desempleo.

13. Prevenir y eliminar las nuevas formas de esclavitud, la explotación deshumana, la trata de personas y la prostitución, promoviendo la investigación para obtener mejores prácticas de prevención e investigación.

14. Mantener y salvaguardar la primacía de la persona humana sobre las máquinas y las nuevas tecnologías. Orientar con sabiduría la investigación, la evolución y la legislación en áreas que afectan significativamente al futuro del mundo del trabajo, como la genética, biotecnología, nanotecnología, ciencias cognitivas, robótica, inteligencia artificial, gestión de datos.

## 8.

### FINANZAS

*«La economía asume todo desarrollo tecnológico en función del rédito, sin prestar atención a eventuales consecuencias negativas para el ser humano. Las finanzas ahogan a la economía real. No se aprendieron las lecciones de la crisis financiera mundial y con mucha lentitud se aprenden las lecciones del deterioro ambiental»*  
(LS 109)

#### *Introducción y contextualización*

El vínculo que existe hoy en día entre los problemas financieros y la conversión ecológica es tangible. Esta conexión lleva a dos preguntas: “¿Cuánto cuesta y cuánto hace ganar la ecología integral?”. Preguntas cuyas respuestas requieren un discernimiento moral que no se puede dejar sólo al mundo de la economía, muy a menudo dominado por el paradigma tecnocrático y por la mentalidad especulativa o por el deseo de ganancias a corto plazo, actitudes que plantea la *Laudato si'*. Este discernimiento moral debe, en primer lugar, comprender el significado de cada proyecto, con la finalidad de orientar de la manera más adecuada los desarrollos económicos futuros.

Desafortunadamente, hoy en día predominan «intereses exclusivamente económicos de corto plazo, que acaban por tener consecuencias negativas sobre el me-

dio ambiente, así como sobre el propio hombre». <sup>78</sup> Continúa la búsqueda de un «lucro como fin en sí mismo», <sup>79</sup> a través de inversiones que no contribuyen a la economía real, que se basan en productos financieros poco fiables y en una alta variabilidad de precios, desconectados de la producción y de las necesidades. Por otro lado, el deseo de muchos inversionistas de minimizar los riesgos los lleva a otorgar préstamos sólo a aquellos que ya poseen capitales, excluyendo a las personas y las poblaciones más pobres, aumentando así la diferencia que existe entre los que tienen acceso al crédito y los que no lo tienen. Un mundo rico y una economía vibrante pueden y deben poner fin a la pobreza. El nivel de riqueza y de técnica acumulada por la humanidad, así como la importancia y el valor que los derechos humanos han adquirido, no admiten más excusas. Por otro lado, la misma pandemia de Covid-19 nos lleva a poner en discusión un sistema que disminuye los beneficios sociales, si existen, así como un sistema económico y financiero que permite grandes especulaciones también sobre los desastres, repercutiendo en los más pobres.

Considerando la conexión que existe entre las dimensiones económica, financiera, ecológica y social de la crisis actual, es importante tener en cuenta cuatro pilares para una reflexión ética que contribuya a la aparición de un nuevo paradigma para el desarrollo (cf. *LS*

<sup>78</sup> BENEDICTO XVI, *Discurso a los participantes en un Congreso promovido por el Consejo Pontificio Justicia y Paz en el 50.º aniversario de la Carta encíclica Mater et Magistra* (16 mayo 2011).

<sup>79</sup> BENEDICTO XVI, Carta enc. *Caritas in veritate*, 38.

108, 202): 1) la representación y el valor del dinero; 2) la visión del futuro que deseamos construir y las inversiones dedicadas para tal fin; 3) la primacía del bien común en las políticas financieras y en la evaluación del impacto social de las inversiones; 4) las reglas necesarias para «un sistema económico y financiero libre, estable, gratuito y al servicio de la economía real»<sup>80</sup>, que reconcilie el mundo de las finanzas y el mundo del trabajo.

### *Referencias bibliográficas*

S. JUAN PABLO II, *Mensaje a los participantes en la 43ª Semana Social de los Católicos Italianos* (10 noviembre 1999), 5.

BENEDICTO XVI, Carta enc. *Caritas in veritate* (29 junio 2009), 36, 45, 65.

CONSEJO PONTIFICIO JUSTICIA Y PAZ, *Nota “Por una reforma del sistema financiero y monetario internacional en la perspectiva de una autoridad pública con competencia universal”* (24 octubre 2011).

FRANCISCO, Exhort. ap. *Evangelii gaudium* (24 noviembre 2013), 54-57, 202-208.

FRANCISCO, *Discurso a los participantes en el Congreso promovido por el Consejo Pontificio Justicia y Paz, “Impact investing for the poor”* (16 junio 2014).

<sup>80</sup> CONSEJO PONTIFICIO JUSTICIA Y PAZ, *Nota “Por una reforma del sistema financiero y monetario internacional en la perspectiva de una autoridad pública con competencia universal”* (24 octubre 2011).

- FRANCISCO, *Discurso a los participantes en el Encuentro mundial de los Movimientos populares* (28 octubre 2014).
- CONSEJO PONTIFICIO JUSTICIA Y PAZ, *Tierra y Alimento* (2015), 32-36, 133-138.
- FRANCISCO, Carta enc. *Laudato si'* (24 mayo 2015), 56, 109-112, 128, 185, 189-192.
- FRANCISCO, *Discurso a los participantes en el 3.º Encuentro mundial de los Movimientos populares* (5 noviembre 2016).
- CONGREGACIÓN PARA LA DOCTRINA DE LA FE Y DICASTERIO PARA EL SERVICIO DEL DESARROLLO HUMANO INTEGRAL, *Oeconomicae et pecuniariae quaestiones. Consideraciones para un discernimiento ético sobre algunos aspectos del actual sistema económico y financiero* (17 mayo 2018).
- FRANCISCO, *Discurso a los participantes en el Simposio para los Dirigentes de las principales empresas del sector petrolífero, del gas natural y de otras actividades empresariales conectadas con la energía* (9 junio 2018).
- FRANCISCO, *Discurso a los participantes en un encuentro organizado por el Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral sobre el tema "Transición energética y cuidado de nuestra casa común"* (14 junio 2019).
- FRANCISCO, *Discurso a los participantes en el Seminario "Nuevas formas de solidaridad. Hacia una inclusión, integración e innovación fra-*

*ternal*”, Pontificia Academia de las Ciencias Sociales (4 febrero 2020).

### *Buenas prácticas*

Los inversores pueden favorecer cambios positivos en varios sectores de la economía. Esto es posible cuando se decide excluir de sus inversiones todas las sociedades que no cumplan con ciertos parámetros —derechos humanos, exclusión del trabajo infantil, respeto del medio ambiente, entre otros—. Es alentador observar que algunos fondos de inversión están siguiendo este tipo de financiación responsable. Al mismo tiempo, algunos bancos ofrecen a los ciudadanos la posibilidad de inversiones que cumplan con este tipo de parámetros y las empresas cotizadas en bolsas están tratando de adaptar sus actividades y sus informes financieros en consecuencia. Filtros y servicios de consultoría están disponibles para quienes deseen invertir éticamente, en sintonía con sus propias convicciones religiosas, aceptando a veces un beneficio menor. Tres grandes conferencias surgidas de la colaboración entre *Catholic Relief Services* y la Santa Sede evidenciaron estos temas.<sup>81</sup>

En 2017, la Conferencia Episcopal de Bélgica propuso la Carta para la buena gestión de los bienes de la Iglesia.<sup>82</sup>

<sup>81</sup> Cf. [www.viiconference.org](http://www.viiconference.org)

<sup>82</sup> Cf. <https://www.cathobel.be/wp-content/uploads/2017/05/17-05-11-Charte-de-bonne-gestion-Contenu.pdf>

Algunas conferencias episcopales, como la austríaca,<sup>83</sup> Cáritas Internationalis y numerosas instituciones católicas asumieron compromisos de desinversión de todas las empresas que extraen o producen combustibles fósiles: carbón, petróleo y gas natural.<sup>84</sup> El Movimiento católico mundial por el clima promovió una campaña global sobre este tema. Este enfoque de desinversión fue apoyado y adoptado por los padres sinodales en el Sínodo para la Amazonia<sup>85</sup> y continúa creciendo gracias a otros compromisos que se añaden año tras año.

Por otro lado, a menor escala hay varias actividades destinadas al microcrédito —especialmente en países en vía de desarrollo—, programas para acompañar el uso prudente de los préstamos recibidos y también a veces operaciones de ayuda para familias víctimas de deudas o usura. La Conferencia Episcopal Italiana apoyó el acceso al crédito para personas y microempresas en condiciones de vulnerabilidad a través del “Préstamo de la esperanza”, y se están desarrollando otras iniciativas parecidas, favoreciendo vínculos directos y solidarios entre países más ricos y zonas más pobres.

<sup>83</sup> Cf. Richtlinie Ethische Geldanlagen, [https://www.bischofskonferenz.at/dl/muoMJmoJKMoJqx4KJKJKKkolml/Richtlinie\\_Ethische\\_Gel- danlagenfinal.pdf](https://www.bischofskonferenz.at/dl/muoMJmoJKMoJqx4KJKJKKkolml/Richtlinie_Ethische_Gel- danlagenfinal.pdf)

<sup>84</sup> Cf. <http://bit.ly/disinvestimento>

<sup>85</sup> Cf. *Documento final de la Asamblea Especial del Sínodo de los Obispos para la Región Panamazónica* (6-27 octubre 2019), 70.

## *Algunas líneas de acción*

1. Divulgar el uso de criterios éticos, responsables e integrales para las inversiones, evitando el apoyo a empresas que sean dañinas para la ecología humana o social, como el aborto y las armas, y para la ecología ambiental, por ejemplo, los combustibles fósiles.

2. Fortalecer a través de redes y universidades la sensibilización a la ética, al bien común y a la responsabilidad en el sector de la intermediación bancaria y financiera.

3. Acelerar la inversión en el ámbito de las infraestructuras sostenibles, respaldada por estrategias y programas nacionales y subnacionales que sean claros.

4. Aumentar la inversión en infraestructuras funcionales para la economía real por parte de los bancos multilaterales de fomento y otras instituciones financieras de desarrollo, prestando especial atención a la inclusión social y a la protección del medio ambiente.

5. Reorganizar las instituciones y los mercados financieros en vistas al bien común y al desarrollo humano integral, previendo formas adecuadas y efectivas de autoridad de control.

6. Delimitar y controlar la actividad de los sujetos que podrían llevar a cabo actividades de especulación cínicas e irresponsables.

7. Adoptar criterios de valoración para inversiones financieras más “integrales”, es decir, que ten-



gan en cuenta las dimensiones de la sostenibilidad ambiental y social, y no sólo las expectativas de rendimientos futuros (cf. criterios ESG - *Environmental, social and governance*).

8. Promover inversiones responsables en términos sociales y ambientales, como puede ser la evaluación de la desinversión progresiva del sector de combustibles fósiles.

9. Analizar cuidadosamente y de acuerdo con criterios éticos las propuestas presentadas por la sociedad civil y el sector privado sobre la criptomoneda, por ejemplo, el *BitCoin*, y monedas alternativas con validez local.

10. Adoptar modelos financieros que cubran toda la actividad y todo el ciclo de producción, evitando premios contradictorios para los accionistas de empresas que dañan el ambiente natural y no llevan a cabo las reparaciones adecuadas.

11. Colmar la brecha entre los que tienen acceso al crédito y los que no, con la participación de mediadores de confianza que puedan contribuir a reducir el nivel de riesgo y favorecer el microcrédito.

12. Sancionar estrictamente a las instituciones financieras involucradas en transacciones ilegales que favorecen la evasión fiscal y/o especulan con los productos alimentarios de primera necesidad.

13. Cerrar los paraísos fiscales y evitar las evasiones y el reciclaje de dinero que roban a la sociedad, colocando al ser humano por encima de los intereses de las empresas y de las multinacionales más

potentes, que al final sofocan e impiden la producción local.

14. Promover una gestión de los bienes de la Iglesia inspirada en la transparencia, la coherencia y la valentía para adoptar la perspectiva de la sostenibilidad en el sentido integral propuesto por la *Laudato si'*. De esta forma, se podrá testimoniar que es posible otro modo de vivir la dimensión económica y financiera.<sup>86</sup>

<sup>86</sup> Cf. *Documento final de la 15.ª Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos sobre “Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional”* (27 octubre 2018), 153.



## 9.

### URBANIZACIÓN

*«Hoy advertimos, por ejemplo, el crecimiento desmedido y desordenado de muchas ciudades que se han hecho insalubres para vivir, debido no solamente a la contaminación originada por las emisiones tóxicas, sino también al caos urbano, a los problemas del transporte y a la contaminación visual y acústica. Muchas ciudades son grandes estructuras ineficientes que gastan energía y agua en exceso. Hay barrios que, aunque hayan sido construidos recientemente, están congestionados y desordenados, sin espacios verdes suficientes»*  
(LS 44)

#### *Introducción y contextualización*

«Para que pueda hablarse de un auténtico desarrollo, habrá que asegurar que se produzca una mejora integral en la calidad de vida humana, y esto implica analizar el espacio donde transcurre la existencia de las personas» (LS 147). Por esta razón, la *Laudato si'* evidencia «la interrelación entre el espacio y la conducta humana» (LS 150).

El mundo se está volviendo cada vez más urbano. Es una tendencia que no cambiará en los próximos años. Las ciudades luchan para hacer frente a los déficits en la provisión de servicios y mantener el ritmo de crecimiento rápido de la población con recursos financieros limitados, y el riesgo de una

“fragmentación” a la que está expuesta la vida del ciudadano (cf. LS 46).

Casi mil millones de personas viven en asentamientos informales, sin acceso a una vivienda digna, agua potable o estructuras higiénicas adecuadas. A pesar de su importancia para el medio ambiente y para los pobres, la planificación urbana a menudo se descuida o está mal concebida. Aun así, una buena parte de la población urbana continúa viviendo en barrios pobres, marginales.

Las infraestructuras en las zonas urbanas son muy importantes para afrontar tanto los problemas medioambientales como los relacionados con la pobreza, a nivel de transporte, gestión de los espacios verdes, planificación de la vivienda y cohesión social (cf. LS 232). Se trata de una oportunidad para promover la ecología integral aumentando nuestro sentido de pertenencia, de enraizamiento, nuestro *sentirnos en casa* dentro de la ciudad que nos une y alberga: «Hace falta cuidar los lugares comunes, los marcos visuales y los hitos urbanos que acrecientan nuestro sentido de pertenencia, nuestra sensación de arraigo, nuestro sentimiento de “estar en casa” dentro de la ciudad que nos contiene y nos une. Es importante que las diferentes partes de una ciudad estén bien integradas y que los habitantes puedan tener una visión de conjunto, en lugar de encerrarse en un barrio privándose de vivir la ciudad entera como un espacio propio compartido con los demás» (LS 151).

## *Referencias bibliográficas*

- S. PABLO VI, Carta. ap. *Octogesima adveniens* (14 mayo 1971), 9-12.
- S. JUAN PABLO II, *Discurso a los alcaldes de las 60 ciudades más pobladas del mundo* (3 septiembre 1980).
- FRANCISCO, Exhort. ap. *Evangelii gaudium* (24 noviembre 2013), 71-75.
- FRANCISCO, Carta enc. *Laudato si'* (24 mayo 2015), 21, 24, 28-29, 44-45, 49, 141, 142, 147-153, 192, 231-232.
- FRANCISCO, *Discurso a los participantes en el encuentro "Modern slavery and climate change: the commitment of the cities"* (21 julio 2015).
- FRANCISCO, *Discurso a los miembros de la Asociación Nacional de Municipios italianos* (30 septiembre 2017).

## *Buenas prácticas*

Son muchas las ciudades de diversas partes del mundo que han adoptado buenas prácticas e incluso políticas especiales que involucran a las administraciones públicas y a la sociedad civil —en particular las asociaciones de vecinos— para mejorar los servicios en los barrios más pobres; promover sistemas descentralizados de gestión urbana con especial atención al transporte, la gestión de desechos y los servicios higiénico-sanitarios; asistir y acompañar a las personas más vulnerables, como los ancianos.

El 5 de junio de 2016, la archidiócesis de Yakarta, en Indonesia, lanzó el *Ecological Penance Movement* (Sileko), que pide a quienes utilizan los medios de transporte aéreos que asignen un fondo especial de 10.000 IDR, equivalente a USD 0,70, para la creación y el mantenimiento de áreas verdes bajo la responsabilidad operativa de algunas parroquias de la ciudad. También hay numerosas actividades de las diócesis de Indonesia para la reforestación de las áreas urbanas desclasificadas, la recolección de desechos plásticos, la limpieza de playas y la concienciación ecológica de niños y jóvenes.

También son varias las actividades que se pueden llevar a cabo para promover un transporte sostenible. Un ejemplo es el cambio del parque de vehículos por aquellos menos contaminantes, como los automóviles eléctricos; así lo han hecho algunas Nunciaturas apostólicas, con el objetivo de evitar la contaminación en el contexto urbano donde trabajan.

En el ámbito de las Nunciaturas apostólicas, el 13 de marzo de 2019, la de Malasia recibió la “certificación de platino” del *Green Building Index*, certificando el alto índice de sostenibilidad ecológica del edificio de la Nunciatura, con especial atención a los campos de la eficiencia energética y el agua, la calidad del ambiente interior, el diseño y la gestión sostenible del sitio, así como los recursos y los materiales utilizados, el diseño y la innovación arquitectónica ecosostenible.

## *Algunas líneas de acción*

1. Promover un tipo de construcción adecuada para favorecer la inclusión social y económica, y una mejor conexión con el mundo del trabajo, rehabilitando los suburbios, sin transferirlos, a través de la participación de las comunidades, y convirtiendo los terrenos que no se utilizan en viviendas a precios asequibles dentro de la ciudad.

2. Preservar, como lugares de memoria importantes, algunos ejemplos de infraestructura urbana que unen poblaciones o que las han separado injustamente, utilizándolos como apoyo para actividades educativas y de sensibilización.

3. Favorecer en las ciudades, políticas que promuevan el acceso a las energías renovables.

4. Gestionar la expansión de las áreas urbanas de manera sostenible, eliminando, a través de regulaciones e incentivos apropiados, las irregularidades causadas por la especulación y la falta de transparencia en el mercado de terrenos y casas.

5. Desarrollar un transporte ecológico económico y eficaz, que ofrezca las mismas oportunidades de acceso para todos —incluidos peatones y ciclistas—, el fortalecimiento del transporte público y el desarrollo de soluciones integradas que utilicen métodos públicos, privados e informales dentro de la ciudad.

6. Valorar la economía informal aumentando el acceso de los trabajadores informales a los servicios públicos, a los espacios públicos y a las contratacio-



nes públicas, reformando las leyes y las reglas, de manera tal que sea posible ofrecer apoyo a los trabajadores, incluyendo a los líderes en los procesos decisionales y participativos, así como en los procesos de definición de las reglas.

7. Orientarse en la planificación y construcción de viviendas con emisiones de carbono bajas o nulas, y que estén bien aisladas.

8. Considerar, al planificar las ciudades, el aumento de las áreas verdes públicas y de los huertos urbanos con objetivos sociales.

9. Promover la participación de los habitantes, particularmente de los barrios pobres, en todas las decisiones de rehabilitación y desarrollo.

10. Impulsar, en el diseño de los espacios urbanos, el valor de la belleza y el sentido de pertenencia y de integración que estos puedan favorecer.

## 10.

### INSTITUCIONES, JUSTICIA Y ADMINISTRACIÓN PÚBLICA

*«Si todo está relacionado, también la salud de las instituciones de una sociedad tiene consecuencias en el ambiente y en la calidad de vida humana»*  
(LS 142)

#### *Introducción y contextualización*

«La comunidad política y la sociedad civil, aun cuando estén recíprocamente vinculadas y sean interdependientes, no son iguales en la jerarquía de los fines. La comunidad política está esencialmente al servicio de la sociedad civil y, en último análisis, de las personas y de los grupos que la componen. [...] El Estado debe aportar un marco jurídico adecuado para el libre ejercicio de las actividades de los sujetos sociales y estar preparado a intervenir, cuando sea necesario y respetando el principio de subsidiaridad, para orientar al bien común la dialéctica entre las libres asociaciones activas en la vida democrática».<sup>87</sup>

De este modo la doctrina social de la Iglesia explica la *primacía de la sociedad civil*: la comunidad política, los gobiernos y las diversas administraciones están al servicio de la sociedad civil y deben orga-

<sup>87</sup> *Compendio de la doctrina social de la Iglesia*, 418.

nizarse para cumplir con su deber de promover el bien común.<sup>88</sup> La *Laudato si'* subraya la importancia de «la salud de las instituciones» (LS 142). Estas deben responder a los diferentes desafíos que enfrenta la comunidad, ya que algunos de estos —como el uso de agua o la lucha contra la delincuencia— no pueden encontrar respuesta sólo a nivel de los Estados, sino a la luz del principio de subsidiariedad, y también de los organismos intermedios, recordando la «globalización de la democracia sustancial, social y participativa».<sup>89</sup> Los gobernantes, al huir de la corrupción y promover la transparencia, deben examinar las cuestiones que surgen en la sociedad civil con una visión a largo plazo, basada en criterios de justicia y moralidad, y preocupándose por el bien común de toda la sociedad, no en base a la fuerza electoral o financiera de los grupos que sostienen dichas cuestiones.<sup>90</sup>

### *Referencias bibliográficas*

CONCILIO VATICANO II, Const. past. *Gaudium et spes* (7 diciembre 1965), 69.

<sup>88</sup> Cf. BENEDICTO XVI, *Discurso con las autoridades civiles en Westminster Hall* (17 septiembre 2010); *Compendio de la doctrina social de la Iglesia*, 164-170.

<sup>89</sup> BENEDICTO XVI, *Discurso a los participantes en el encuentro promovido por el Consejo Pontificio Justicia y paz en el 50.º aniversario de la Carta encíclica Mater et Magistra* (16 mayo 2011).

<sup>90</sup> Cf. S. JUAN PABLO II, Carta enc. *Centesimus annus* (1 mayo 1991), 47.

- S. PABLO VI, Carta enc. *Populorum progressio* (26 marzo 1997), 52, 54.
- S. PABLO VI, Carta ap. *Octogesima adveniens* (14 mayo 1971), 46, 47.
- S. JUAN PABLO II, *Discurso a los Presidentes de los Parlamentos europeos* (26 noviembre 1983).
- S. JUAN PABLO II, Carta enc. *Centesimus annus* (1 mayo 1991), 46-47.
- CONSEJO PONTIFICIO JUSTICIA Y PAZ, *Compendio de la doctrina social de la Iglesia*, cap. 8.
- BENEDICTO XVI, Carta enc. *Caritas in veritate* (29 junio 2009), 37, 41-43, 47, 57, 67.
- BENEDICTO XVI, *Encuentro con representantes de la sociedad británica en Westminster Hall* (17 septiembre 2010).
- FRANCISCO, Exhort. ap. *Evangelii gaudium* (24 noviembre 2013), 205; 222-230.
- CONSEJO PONTIFICIO JUSTICIA Y PAZ, *Tierra y Alimento* (2015), 113-115; 141-145.
- FRANCISCO, *Discurso y respuestas durante el encuentro con las Comunidades de vida cristiana (CVX) y la Liga misionera Estudiantes de Italia* (30 abril 2015).
- FRANCISCO, Carta enc. *Laudato si'* (24 mayo 2015), 142-146, 180-189.
- FRANCISCO, *Discurso a los participantes en el 3.º Encuentro mundial de los Movimientos populares* (5 noviembre 2016).
- FRANCISCO, *Discurso a los Jefes de Estado y de Gobierno de los países de la Unión Europea* (24 marzo 2017).

FRANCISCO, *Encuentro con las autoridades, la sociedad civil y el cuerpo diplomático*, Lima (19 enero 2018).

FRANCISCO, *Mensaje con ocasión de la 52.ª Jornada mundial de la paz — La buena política al servicio de la paz* (1 enero 2019).

### *Buenas prácticas*

Numerosas conferencias episcopales preparan folletos o mensajes sobre la educación y el papel de los dirigentes políticos, acerca de sus responsabilidades, el respeto a los valores y a las decisiones. Un ejemplo es el documento del Consejo permanente de la Conferencia Episcopal Francesa: *Dans un monde qui change, retrouver le sens du politique* (2016) y el de la Comisión Episcopal sobre Recursos Naturales de los obispos del Congo: *Regards des Partis politiques et des Confessions religieuses de la République Démocratique du Congo sur l'Environnement et les Ressources naturelles*, Kinshasa 2016.

Tampoco faltan las interacciones de las conferencias episcopales con las autoridades locales, como las de las varias conferencias católicas en los Estados Unidos, entre ellas: California, Virginia, Florida, Nebraska, Iowa, Minnesota, que colaboran con las autoridades locales para ofrecer una mayor atención a nivel legislativo con respecto a la ecología integral, la calidad del aire, el acceso al agua, la salubridad del medio am-

biente, la respuesta a desastres naturales, la eficiencia energética y la lucha contra la contaminación.<sup>91</sup>

Muchas diócesis, asociaciones católicas y parroquias organizan cursos de formación sobre los derechos, dirigidos a la población de las zonas pobres, ofreciendo también asistencia y asesoramiento legal.

Muchas Comisiones episcopales Justicia y Paz intervinieron, en colaboración con los gobiernos, en numerosas elecciones políticas y administrativas para vigilar el correcto desarrollo de las votaciones, o como mediadores en las situaciones de crisis, por ejemplo, después de un conflicto armado o intentando mejorar las condiciones de vida en las cárceles.

En 2019, el Consejo de Conferencias episcopales de Europa (CCEE), la Comisión de Conferencias episcopales de la Unión Europea (COMECE), *Coopération Internationale pour le Développement et la Solidarité* (CIDSE), el Movimiento católico mundial por el clima (GCCM), *Jesuit european social center* (JESC) y Justicia y Paz Europa han establecido la *European Laudato si' Alliance* (ELSi'A), cuyo objetivo es adaptar el enfoque de la encíclica *Laudato si'* al contexto europeo y en particular a las instituciones de la Unión Europea. En este contexto, ELSi'A tendrá el objetivo de: sostener el mensaje de la Iglesia Católica sobre la ecología integral, tanto en relación con la política ambiental como con la justicia social; promover un cambio a nivel europeo de las prácticas más adecua-

<sup>91</sup> Cf. <https://www.cacatholic.org/common-home>

das para un estilo de vida ecoresponsable y sostenible; fomentar la reflexión teológica y espiritual sobre el tema de la conversión ecológica; desarrollar una gran red de movimientos católicos europeos para colaborar con las conferencias episcopales, a fin de contribuir en las políticas de la Unión Europea en materia de clima, desarrollo y medio ambiente.

### *Algunas líneas de acción*

1. Divulgar cada año el Mensaje con ocasión de la Jornada mundial de la paz.

2. Organizar sesiones de formación para los referentes políticos, económicos, industriales, militares y de las asociaciones, con especial atención a los principios, valores y métodos de la ecología integral.

3. Educar a todos los ciudadanos para que comprendan los mecanismos democráticos y sus aportaciones —como individuos o grupos— se incluyan en la toma de decisiones.

4. Favorecer el trabajo de las estructuras de la Iglesia, de las instituciones locales y de la sociedad civil que se dedican a las personas más marginadas y aisladas.

5. Acompañar a quienes viven en situaciones precarias para obtener lo que les corresponde en relación con los títulos de propiedad y el acceso a los documentos de identidad, también para los migrantes.

6. Promover y tutelar el acceso a la justicia, también para las personas pobres y poco instruidas,

con discapacidades y para aquellos que necesitan protección, como las víctimas de la trata humana, informándolas sobre sus derechos y las modalidades disponibles para señalar abusos y amenazas.

7. Fomentar los procesos de evaluación, también con los varios interesados, sobre la efectividad de las leyes, llevar a cabo inspecciones imparciales sobre el correcto funcionamiento de las diversas administraciones y elaborar los resultados para mejorar la situación, los procedimientos y la legislación, cuando sea necesario.

8. Nombrar capellanes preparados para el cuidado pastoral de políticos, parlamentarios, gerentes económicos, fuerzas armadas, centros de salud, detenidos y personal a cargo de las cárceles.

9. Aplicar el principio de “previa consulta” en todos los grandes proyectos —agrícolas, industriales o de extracción de recursos naturales—, de manera respetuosa, oportuna, libre y correctamente informada, favoreciendo la contribución específica que cada comunidad puede dar al desarrollo.

10. Fortalecer a nivel nacional y transnacional las administraciones y la policía responsable de la verificación de los procedimientos de contratos y subvenciones para proyectos de minería o similares, el uso correcto de los fondos para el desarrollo y los derechos que deben contribuir a un progreso justo e inclusivo en muchos países, la lucha contra la corrupción, el lavado de dinero, las nuevas formas de esclavitud y, en general, el crimen organizado, sin descuidar el espacio en línea.



11. Reconsiderar con prudencia el sistema penitenciario, para estimular la rehabilitación de los presos, especialmente de los jóvenes recién condenados y de sus padres.

12. Favorecer el diálogo entre las iglesias locales y los órganos legislativos, para que se puedan estudiar leyes que promuevan el bien común y los derechos humanos arraigados en la antropología cristiana.

## 11.

### SALUD

*«Existen formas de contaminación que afectan cotidianamente a las personas. La exposición a los contaminantes atmosféricos produce un amplio espectro de efectos sobre la salud, especialmente de los más pobres, provocando millones de muertes prematuras»*  
(LS 20)

*«La ecología humana implica también algo muy hondo: la necesaria relación de la vida del ser humano con la ley moral escrita en su propia naturaleza, necesaria para poder crear un ambiente más digno»*  
(LS 155)

#### *Introducción y contextualización*

En la *Laudato si'* se delinea una idea de salud sistémica adecuada a la visión de una ecología humana cuyo objetivo es perseguir el *bienestar integral del ser humano*. Este modelo tiene en cuenta tanto la mente como el cuerpo de la persona, así como las interacciones con su entorno natural y social. «No podemos dejar de considerar los efectos de la degradación ambiental, del actual modelo de desarrollo y de la cultura del descarte en la vida de las personas» (LS 43). La salud es una cuestión de *equidad y justicia social* que toma en consideración el acceso general a los tratamientos y la situación de los servicios sanitarios en las zonas más pobres, los varios “niveles”

de asistencia sanitaria a los que pueden acceder las distintas clases sociales, el costo de los medicamentos —incluso con respecto a «un empleo demasiado rígido del derecho a la propiedad intelectual»—,<sup>92</sup> el derecho a la atención, la divulgación y el acceso a informaciones relevantes en términos de salud y cultura de la prevención y el hecho de vivir en lugares más o menos saludables.

Por otro lado, la mayoría de las patologías crónicas y los trastornos funcionales se deben a factores ambientales. Basta pensar en los contaminantes atmosféricos, fertilizantes, insecticidas, herbicidas, cambios climáticos y otros. En las grandes ciudades, es particularmente evidente la paradoja de la soledad en los barrios populosos carentes de servicios y de lugares para la vida social. Junto a la *degradación de las redes ecológicas*, también se degradan las *redes sociales* y, en ambos casos, quienes pagan las consecuencias son los más pobres. «Las razones por las cuales un lugar se contamina, exigen un análisis del funcionamiento de la sociedad, de su economía, de su comportamiento, de sus maneras de entender la realidad» (LS 139).

La *Laudato si'* insiste, entre otras cosas, en la interconexión entre la comprensión y el cuidado del cuerpo humano y la relación con la naturaleza: una *sana antropología* no sólo es necesaria para la ecología integral, sino que también es rica de implicacio-

<sup>92</sup> BENEDICTO XVI, Carta enc. *Caritas in veritate* (29 junio 2009), 22.

nes en cuanto a la sexualidad, la fertilidad, la transmisión de la vida y, en general, a las diversas cuestiones relacionadas con la bioética. Estas cuestiones se enriquecen, pero también se complican con el desarrollo de las posibilidades técnicas y los conocimientos científicos —genética, neurociencia, etc.—, con el corolario de experimentos, evoluciones legislativas y cuestiones éticas, y con las perspectivas de ganancia y poder vinculadas al uso del cuerpo humano como si fuera un material cualquiera.

### *Referencias bibliográficas*

S. JUAN PABLO II, *Catequesis sobre el amor humano en el plan divino*, Audiencias generales (de septiembre 1979 a octubre 1984).

CONGREGACIÓN PARA LA DOCTRINA DE LA FE, Instr. *Donum vitae* (22 febrero 1987).

S. JUAN PABLO II, *Mensaje con ocasión de la 23.ª Jornada mundial de la paz — Paz con Dios Creador, paz con toda la creación* (1 enero 1990).

S. JUAN PABLO II, Carta enc. *Evangelium vitae* (25 marzo 1995).

CONGREGACIÓN PARA LA DOCTRINA DE LA FE, Instr. *Dignitas personae*, sobre algunas cuestiones de bioética (8 septiembre 2008).

BENEDICTO XVI, Carta enc. *Caritas in veritate* (29 junio 2009), 48.

FRANCISCO, Carta enc. *Laudato si'* (24 mayo 2015), 20-21, 50-51, 120, 139, 155.

FRANCISCO, *Discurso a los participantes en la Conferencia Internacional “La cultura de la salud y de la acogida, al servicio del hombre y del planeta”* (19 noviembre 2015).

FRANCISCO, *Mensaje a los participantes en la 32.ª Conferencia Internacional con el tema “Afrontar las disparidades globales en materia de salud”* (18 noviembre 2017).

FRANCISCO, *Discurso a los participantes en el Congreso promovido por el Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida con el tema “Yes to Life! Cuidando del precioso don de la vida en su fragilidad”* (25 mayo 2019).

### *Buenas prácticas*

En algunos países de América del Sur, los obispos han denunciado repetidamente la contaminación causada por los grandes derrames de petróleo o instalaciones mineras que, además de dañar, a veces gravemente, la biodiversidad, causan serios daños a la salud humana.

Además, la Iglesia es tradicionalmente muy activa con centros de salud y personal especializado en zonas donde la población es muy pobre, y algunas enfermedades o discapacidades, conectadas a menudo con ambientes poco saludables, son poco o para nada reconocidas por los gobiernos o las leyes, y son causa de rechazo y abandono por parte de la comunidad. La *Catholic Medical Association* de los Estados Unidos organiza una experiencia anual de

formación, oración, estudio, práctica y orientación con médicos, sacerdotes y moralistas. El programa llamado “*Medical Student and Resident Boot Camp*” toma en consideración los desafíos que los jóvenes estudiantes católicos de medicina tendrán que afrontar en el estudio y en la práctica de la medicina moderna: secularización, ateísmo, relativismo y cientifismo, desde la óptica de la ecología integral.

La Conferencia Episcopal de los Estados Unidos, a través de la *Catholic Campaign for Human Development*, promueve una serie de programas y actividades a favor de la ecología integral, con especial atención a los problemas de salud. Por ejemplo, colabora con la *Louisiana Bucket Bridge* para proteger la salud de las poblaciones más vulnerables de Louisiana del impacto de la instalación de industrias petroquímicas en la zona. Iniciativas similares se están desarrollando en Idaho —*Idaho Organization of Resource Councils*—, Tennessee —*Statewide Organizing for Community Empowerment*— y otros estados.

La Comisión social y de desarrollo de la Iglesia Católica etíope está apoyando una iniciativa denominada *Energizing Programme*, que tiene un fuerte impacto en la salud de las personas. Su objetivo es distribuir a las familias rurales estufas eficaces desde el punto de vista energético e instalaciones de energía solar, que poseen una serie de ventajas: mejora de la salud, reducción de la contaminación, bajo costo de la energía, menor carga de trabajo para las mujeres y disminución de la degradación de los recursos naturales y de la deforestación.

## *Algunas líneas de acción*

1. Invertir en el análisis y el cuidado de malformaciones y enfermedades identificadas ya en el vientre materno, en vez de promover el diagnóstico en vista de la selección y eliminación.

2. Favorecer políticas capaces de asegurar condiciones óptimas para el desarrollo y el equilibrio del niño; y promover una apropiada educación a la afectividad y la sexualidad, para respetar el propio cuerpo y el de los demás, la comprensión del valor de la complementariedad sexual, la fertilidad y la vida humana concebida.

3. Apoyar el derecho del paciente a un diagnóstico etiológico, es decir, basado en la investigación integral de las causas que determinan la patología.

4. Educar a los operadores sanitarios —desde las facultades de medicina y los cursos de enfermería— en una conciencia recta, cuidando su formación humana, moral, pastoral, espiritual y religiosa.

5. Promover la sensibilización de las instituciones, los organismos asistenciales y la industria sanitaria para que el derecho a la protección de la salud y el acceso a los tratamientos y medicamentos se extienda a toda la población, con especial atención a los más pobres y vulnerables.

6. Fomentar la investigación sobre las interacciones entre la salud humana y la degradación del medio ambiente, para comprenderlas mejor, comportándose en consecuencia con el remedio, la profilaxis, la prevención y la educación.

7. Promover campañas de sensibilización acerca del impacto de las diversas formas de contaminación y los estilos de vida sobre la salud, y reforzar e institucionalizar el cuidado de la salud en diferentes proyectos de desarrollo, infraestructuras e industrialización.

8. Promover un estilo de vida saludable, informando claramente sobre el daño causado por una dieta inadecuada, el consumo de drogas y otras adicciones, y desalentando cualquier comportamiento que pueda ser un riesgo para sí mismo y para los demás. Concienciar sobre los riesgos de adicción, incluso de dispositivos tecnológicos, activando caminos de acompañamiento médico y espiritual.

9. Someter los proyectos a una evaluación de impacto ambiental que considere las condiciones de trabajo y los posibles efectos sobre la salud física y mental de las personas, la economía local y la seguridad. Hacer una relación riesgo-beneficio de todas las alternativas posibles y favorecer la decisión final sobre la base de un diálogo honesto y transparente con todas las partes interesadas.

10. Promover cuidados paliativos como sistema integrado de asistencia a la persona humana en la enfermedad, así como la formación de profesionales sanitarios para un acompañamiento médico, humano y espiritual que sea siempre respetuoso de la vida humana, desde el momento de la concepción hasta la muerte natural.

11. Examinar los peligros asociados a la propagación de epidemias víricas y bacterianas, en el con-



texto de un mundo caracterizado por una urbanización y una movilidad humana cada vez más fuertes.

12. Promover el acceso inclusivo al cuidado sanitario primario como un derecho humano esencial, ya que está estrechamente relacionado con el derecho a la vida y a la dignidad humana.

## 12.

### CLIMA: DESAFÍOS, RESPONSABILIDADES, OPORTUNIDADES

*«El clima es un bien común, de todos y para todos. [...] El cambio climático es un problema global con graves dimensiones ambientales, sociales, económicas, distributivas y políticas, y plantea uno de los principales desafíos actuales para la humanidad»*  
(LS 23, 25)

#### *Introducción y contextualización*

«Hay que mantener con claridad la conciencia de que en el cambio climático hay responsabilidades diversificadas y, como dijeron los obispos de Estados Unidos, corresponde enfocarse “especialmente en las necesidades de los pobres, débiles y vulnerables, en un debate a menudo dominado por intereses más poderosos [...] De todos modos, es ante todo una decisión ética, fundada en la solidaridad de todos los pueblos”. [...] Es indispensable la *continuidad*, porque no se pueden modificar las políticas relacionadas con el cambio climático y la protección del ambiente cada vez que cambia un gobierno. Los resultados requieren mucho tiempo, y suponen costos inmediatos con efectos que no podrán ser mostrados dentro del actual período de gobierno. Por eso, sin la presión de la población y de las instituciones siempre habrá

resistencia a intervenir, más aún cuando haya urgencias que resolver» (LS 52, 172, 181).

Queda claro que el tema del cambio climático tiene una profunda relevancia no sólo ambiental sino también ética, económica, política y social, *incidiendo sobre todo en los más pobres*. Estos, aunque sean los menos responsables del calentamiento global, son los más vulnerables con respecto a sus efectos, porque tienen menos capacidad de adaptación al disponer de menos recursos, se encuentran a menudo en zonas geográficas de mayor riesgo —por ejemplo, en estados insulares pequeños—, tienen más dificultades para acceder a la energía y dependen más de la agricultura, el sector económico más expuesto a este fenómeno. Cuando se piensa en el impacto del cambio climático, también debemos pensar en *quienes vendrán después de nosotros*.

Ante estas evidencias, bien detalladas también por la comunidad científica, el cambio climático es uno de los *temas principales y más urgentes* que debe enfrentar la comunidad internacional, llamada a la difícil y compleja tarea de individuar una estrategia global y compartida a largo plazo, basada en compromisos concretos capaces de promover el desarrollo humano integral del actual y futura generaciones, proteger la salud humana y el medio ambiente, y satisfacer las necesidades energéticas a corto y largo plazo.

El debate multidisciplinario que se está llevando a cabo sobre este fenómeno también está dirigido a *redefinir un nuevo modelo de desarrollo*, sobre la

base de la unión sinérgica entre impacto del cambio climático y lucha contra la pobreza, que podría estar en sintonía con los principios de la doctrina social de la Iglesia. El fenómeno del cambio climático pone en evidencia el hecho de que no se puede actuar solos. Esto nos lleva a comprometernos por un desarrollo sostenible con bajo contenido de carbono, dirigiendo las inversiones hacia el fortalecimiento de las tecnologías y las capacidades de resiliencia y su respectiva transferencia en condiciones justas, especialmente en los países más vulnerables, aprovechando, como se ha dicho anteriormente, las relaciones fuertes existentes entre la lucha contra el cambio climático y la pobreza extrema. Estas relaciones ponen en evidencia que la respuesta al fenómeno del cambio climático puede convertirse en una oportunidad para mejorar las condiciones de vida de las personas, la salud, el transporte y la seguridad energética, y crear nuevas fuentes de trabajo.

### *Referencias bibliográficas*

BENEDICTO XVI, *Mensaje con ocasión de la 43.ª Jornada mundial de la paz — Si quieres promover la paz, protege la creación* (1 enero 2010).

FRANCISCO, Carta enc. *Laudato si'* (24 mayo 2015), 22, 26, 164-165, 180, 201, 211.

FRANCISCO, *Discurso a los Ministros de Medio Ambiente de los Países miembros de la Unión Europea* (16 septiembre 2015).

FRANCISCO, *Discurso a la Oficina de las Naciones Unidas en Nairobi* (26 noviembre 2015).

FRANCISCO, *Ángelus* (13 diciembre 2015).

FRANCISCO, *Mensaje con ocasión de la Conferencia de las Partes (COP) de la Convención marco de Naciones Unidas sobre el cambio climático* (2014, 2016-2019).

### *Buenas prácticas*

Muchas son las experiencias dentro de la Iglesia Católica en ámbito educativo, formativo y operativo que abordan adecuadamente el fenómeno del cambio climático, llevando a cabo actividades de adaptación y mitigación. En el primer caso, se hace referencia al fortalecimiento de las estructuras socioeconómicas para contener los impactos del cambio climático, mientras que la mitigación se refiere a los esfuerzos realizados para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero, considerados entre las principales causas del calentamiento global. En el ámbito educativo, tanto a nivel de educación primaria y secundaria como en el ámbito académico y universitario, hay numerosas iniciativas, que se dirigen a promover una formación adecuada en lo que respecta al fenómeno complejo e interdisciplinario del cambio climático y la respuesta a este fenómeno.

La voz de las diversas instituciones de la Iglesia Católica involucradas en los debates internacionales sobre el cambio climático ha sido y sigue siendo importante para reiterar el imperativo moral y la ne-

cesidad urgente de políticas dirigidas a afrontar los desafíos del cambio climático para el bien común. Es una voz fundamental para contrastar los intereses puramente individuales o nacionales. En 2017, la *Coopération Internationale pour le Développement et la solidarité (CIDSE)* publicó el documento “*Climate Action for the Common Good*”, cuyo objetivo es aplicar los principios fundamentales de la encíclica *Laudato si’* para responder a la crisis climática.<sup>93</sup>

La Comisión Justicia y Paz de la Conferencia Episcopal de Bangladesh instituyó en 2016 un *Climate Change Desk* para investigar los problemas del cambio climático y los estilos de vida favorables al medio ambiente.

Entre las experiencias operativas dirigidas especialmente a la adaptación de las comunidades más vulnerables se pueden mencionar las de la Confederación Cáritas. Entre estas, destaca Cáritas Mongolia, que, en el duro clima de la región, creó en 2010 un proyecto para extender la temporada de los vegetales a través de modelos innovadores de invernaderos y bodegas bioclimáticos como herramientas de adaptación y de resistencia al clima. El proyecto, además de ahorrar 500 toneladas de CO<sub>2</sub> al año, intenta promover una economía local inclusiva y autosuficiente, así como aumentar la producción de hortalizas, garantizando la seguridad alimentaria, el aumento de

<sup>93</sup> Cf. <https://www.cidse.org/2017/11/14/cidse-climate-actionfor-the-common-good>

los ingresos de las familias que pueden vender los productos en exceso, y mejorar el estado nutricional de las familias vulnerables.

Entre los subsidios, destacan los de la Conferencia Episcopal de Irlanda de 2014: *“The Cry of the Earth: A Pastoral Reflection on Climate Change from the Irish Catholic Bishop’s Conference”*,<sup>94</sup> y el siguiente subsidio preparado por Trócaire, *“GLAS: A Pastoral Resource to Supplement Climate Change The Cry of the Earth”*.<sup>95</sup>

El Movimiento católico mundial por el clima (GCCM) organiza iniciativas de incidencia política (*advocacy*) relacionadas con el impacto del cambio climático y coordina otras iniciativas sobre el clima, desde cursos de formación en línea hasta la participación de los católicos y las movilizaciones por el clima.

En mayo de 2014, las Hermanas de la Santa Cruz instituyeron el Fondo para la reducción de la huella de carbono, como un medio para monitorear las emisiones de los viajes anuales de la Congregación a nivel general y compensar tales emisiones promoviendo proyectos de energía renovable, reforestación y eficiencia energética en los lugares donde las religiosas viven y sirven.

<sup>94</sup> Cf. [https://www.trocaire.org/sites/default/files/pdfs/parishes/cry\\_of\\_the\\_earth\\_2014.pdf](https://www.trocaire.org/sites/default/files/pdfs/parishes/cry_of_the_earth_2014.pdf)

<sup>95</sup> Cf. <https://www.trocaire.org/sites/default/files/pdfs/parishes/glas-resource.pdf>

Desde 2015, este programa interno de subvenciones para las compensaciones de emisión de carbono redujo la emisión en más de 961 toneladas y financió 40 proyectos en seis países.<sup>96</sup>

### *Algunas líneas de acción*

1. Promover a nivel de escuela materna la conciencia del cuidado de nuestra casa común y del clima, con énfasis en algunos ejemplos concretos a través de los cuales los niños puedan contribuir a proteger la creación para las generaciones presentes y futuras.

2. Promover a nivel escolar una enseñanza interdisciplinaria basada en la ecología integral con vistas a resolver los problemas del cambio climático y la sostenibilidad, gracias a los cambios en los estilos de vida y el uso de tecnologías innovadoras.

3. Promover a nivel universitario la enseñanza sobre los problemas causados por el cambio climático y la degradación ambiental, con las respectivas soluciones, integrándolas al conocimiento impartido en los cursos de ciencias naturales y sociales.

4. Concienciar sobre el hecho de que las políticas y las técnicas necesarias para combatir la contaminación atmosférica y el cambio climático ofrecen la oportunidad para mejorar la salud, promover una economía sana y crear puestos de trabajo más inclu-

<sup>96</sup> Cf. <http://www.holycrossjustice.org>



sivos, especialmente en lo que concierne a los más necesitados.

5. Contrastar el cambio climático con actividades de desarrollo sostenible basadas en el uso de energías renovables y la reforestación, especialmente en el “pulmón del planeta”, como la Amazonia.

6. Evaluar cuidadosamente las diversas soluciones destinadas a promover la mitigación del cambio climático, sirviéndose del principio de precaución y evitando los enfoques tecnocráticos. Valorar los beneficios potenciales y evaluar los riesgos de las medidas y proyectos de mitigación y adaptación al cambio climático que también afectan a la lucha contra la pobreza, la disponibilidad de alimentos y agua, la agricultura, el fortalecimiento de las comunidades rurales y la restauración de los ecosistemas degradados.

7. Establecer vínculos virtuosos entre los proyectos de agricultura/resistencia al cambio climático y la reducción del riesgo de desastres.

8. Animar al sector privado y otras realidades no estatales a pasar hacia economías ecológicamente sostenibles, favoreciendo, por ejemplo, actividades que promuevan fuentes de energía renovables y estrategias de desarrollo resistentes al clima, mejoren la eficiencia energética, reduzcan el desperdicio y promuevan una cultura de intercambio, recuperación y reutilización.

9. Respaldar el proceso internacional, cuyo objetivo es abordar conjuntamente el problema del cambio climático, trabajando por una implementa-

ción efectiva de los instrumentos internacionales existentes sobre este tema.

10. Apoyar el proceso internacional destinado a definir la categoría de prófugo/refugiado climático y adoptar medidas adecuadas para garantizar la protección legal y humanitaria necesaria en estas circunstancias.



EL COMPROMISO DEL ESTADO  
DE LA CIUDAD DEL VATICANO



En el Estado de la Ciudad del Vaticano (ECV) existen muchos proyectos en el ámbito de la gestión ambiental, planificados e implementados por cada sector con el fin de aplicar las indicaciones contenidas en la encíclica *Laudato si'*.

En lo que respecta a la *protección del medio ambiente*, han sido realizadas varias obras. La racionalización y la optimización de todo el sistema de recogida de *residuos* diferenciados en el ECV sigue una visión que considera los residuos como recursos económicos que derivan de su uso proficuo y virtuoso. En este sentido, se han adoptado procedimientos para la recogida selectiva de residuos en todos los departamentos/oficinas y la eliminación de residuos diferenciados tanto de la basura normal —orgánica, plástico, papel y materiales de hierro— como de los desechos especiales/peligrosos —aceites usados, neumáticos, metales peligrosos, plásticos, baterías, desechos hospitalarios—.

Con respecto a la *protección de los recursos hídricos*, se efectúa por medio de la reducción del desperdicio y el uso racional, con la instalación de circuitos cerrados para el reciclaje de agua destinada a las fuentes. Además, desde 2016 se ha adoptado un sistema de servicio en el comedor de los empleados del ECV, con distribuidores de bebidas donde el usuario utiliza directamente su vaso, reduciendo en gran medida el desperdicio de agua y de residuos.

También ha sido diseñado un nuevo sistema de irrigación para modernizar el suministro de agua, introduciendo nuevas técnicas de gestión y para obtener un ahorro de agua y un equilibrio en función del tipo de cultivo.

El *cuidado de las áreas verdes* en el ECV y las actividades relacionadas prevé la reducción gradual de los pesticidas dañinos en favor del desarrollo de un sistema articulado de control integrado que contribuye a la protección del ecosistema existente con la introducción de insectos antagonistas, pesticidas no tóxicos selectivos, rotación de cultivos y uso de variedades de cultivos resistentes.

En cuanto al compromiso de reducir el *consumo de los recursos energéticos*, se han hecho inversiones que permiten un mayor control de energía y una disminución del dióxido de carbono: se instalaron paneles solares, sistemas con aparatos de iluminación LED, sensores de luz y de presencia de última generación, que regulan la intensidad de la luz de acuerdo con la iluminación natural de la habitación —también establecida para garantizar los estándares definidos por las normas sobre la protección de la seguridad y la salud de los trabajadores—. Se han eliminado los equipos obsoletos y se ha renovado la tecnología con el uso de sistemas operativos y aplicaciones de nueva generación, con menor impacto ambiental. Se han implementado sistemas que garantizan que, en caso de ausencia de personal, la iluminación se apague automáticamente y se desactive el suministro de energía eléctrica de las oficinas al final de la jornada

de trabajo. También se llevaron a cabo varias obras para adaptar los sistemas de iluminación, a fin de reducir el consumo de energía. Por ejemplo, algunos datos actualizados al año 2018: la nueva iluminación de la bóveda de la Capilla Sixtina ha permitido un ahorro de alrededor del 60% de los costos de energía y de las emisiones de gases de efecto invernadero, y ha ayudado a reducir el envejecimiento precoz de los frescos. La nueva iluminación de la Plaza de San Pedro, la columnata de Bernini y el interior de la basílica ha permitido un ahorro energético entre el 70 y el 80%, así como una mayor apreciación visual de las superficies de las bóvedas. Como se ha mencionado anteriormente, se han instalado sistemas fotovoltaicos que producen electricidad para alimentar la red.<sup>97</sup>

<sup>97</sup> Cf. El capítulo sobre la energía.



## CONCLUSIÓN

En este tiempo, caracterizado por los desafíos planteados por la propagación de la pandemia de Covid-19, «nos encontramos asustados y perdidos. Al igual que a los discípulos del Evangelio, nos sorprendió una tormenta inesperada y furiosa [...]. La tempestad desenmascara nuestra vulnerabilidad y deja al descubierto esas falsas y superfluas seguridades con las que habíamos construido nuestras agendas, nuestros proyectos, rutinas y prioridades. Nos muestra cómo habíamos dejado dormido y abandonado lo que alimenta, sostiene y da fuerza a nuestra vida y a nuestra comunidad. La tempestad pone al descubierto todos los intentos de encajonar y olvidar lo que nutrió el alma de nuestros pueblos; todas esas tentativas de anestesiar con aparentes rutinas “salvadoras”, incapaces de apelar a nuestras raíces y evocar la memoria de nuestros ancianos, privándonos así de la inmunidad necesaria para hacerle frente a la adversidad. Con la tempestad, se cayó el maquillaje de esos estereotipos con los que disfrazábamos nuestros egos siempre pretenciosos de querer aparentar; y dejó al descubierto, una vez más, esa (bendita) pertenencia común de la que no podemos ni queremos evadirnos; esa pertenencia de hermanos [...]».<sup>98</sup>

<sup>98</sup> FRANCISCO, *Meditación durante el momento extraordinario de oración en tiempos de epidemia* (27 marzo 2020).

Estas palabras iluminan la lectura de este texto, cuyo objetivo, como se ha dicho en varias ocasiones, es reafirmar la centralidad de la dimensión ecológica integral en nuestras vidas y ayudar a conseguir modos concretos para vivirla y adaptarla en base a la propia sensibilidad, pero sobre todo a partir de las exigencias del cuidado de nuestra casa común y los que viven en ella, especialmente si se encuentran en situaciones más difíciles y de mayor vulnerabilidad.

Por lo que hemos visto, no son pocas las iniciativas que podemos seguir para canalizar las diversas realidades y los recursos de la comunidad católica, así como de todos los seres humanos de buena voluntad, según esta propuesta del Santo Padre para una ecología integral.

Parece apropiado reflexionar sobre las formas más adecuadas para poner en acto esta intuición interesante y exigente del Papa Francisco. En esta perspectiva, las Iglesias particulares están llamadas a dar un buen ejemplo de coherencia con cuanto se ha indicado en la encíclica *Laudato si'*. Iniciativas de educación y de formación en la ecología integral, la recogida diferenciada y la eliminación de desechos, el uso de medios de transporte menos contaminantes, el consumo crítico y circular, mejores sistemas de aislamiento para edificios, rendimiento energético, inversión ética, supresión del uso de plástico desechable y cuidado de los espacios verdes. Se trata de áreas en las que también la Iglesia Católica, a través de sus diversas instituciones, parroquias,

escuelas, universidades, hospitales, etc., puede dar una contribución significativa.

Entre los proyectos adoptados por la Santa Sede, se incluye la valorización de la iniciativa ecuménica “El Tiempo de la creación” y la Jornada mundial de oración por el cuidado de la creación, que se celebra el 1 de septiembre, que a menudo elige un tema anual para profundizar y contextualizar. En este sentido, es oportuno recordar que el Papa Francisco, en el Mensaje con ocasión de la celebración de 2016, propuso añadir “el cuidado de la casa común” como complemento a las dos listas tradicionales de las siete obras de misericordia: «como las obras de misericordia espiritual, el cuidado de la casa común exige “la contemplación agradecida del mundo” (LS 214) que “nos permite descubrir a través de cada cosa alguna enseñanza que Dios nos quiere transmitir” (LS 85). Como obra de misericordia corporal, el cuidado de la casa común requiere “simples gestos cotidianos donde rompemos la lógica de la violencia, del aprovechamiento, del egoísmo [...] y se manifiesta en todas las acciones que procuran construir un mundo mejor (LS 230-231)».<sup>99</sup>

La doctrina social de la Iglesia indica claramente que es imprescindible y urgente «“convertir” el modelo de desarrollo global»<sup>100</sup> en una dirección más respetuosa hacia todo lo creado y un desarrollo humano integral de todos los pueblos presentes y fu-

<sup>99</sup> FRANCISCO, *Mensaje con ocasión de la Jornada mundial de oración por el cuidado de la creación* (1 septiembre 2016).

<sup>100</sup> BENEDICTO XVI, *Ángelus* (12 noviembre 2006).

turos, adoptando *un nuevo paradigma de desarrollo* basado en la prudencia/precaución, la atención a los pobres y a las generaciones futuras, la modificación de estilos de vida y modelos de consumo y de producción a menudo “insostenibles” desde un punto de vista económico, social y ambiental, fortaleciendo la alianza entre los seres humanos y el medio ambiente que debe ser un espejo del «amor creador de Dios, de quien provenimos y hacia quien caminamos».<sup>101</sup>

Reconsiderar *un solo mundo y un proyecto común* es una tarea compleja, donde el mismo ingenio utilizado para alcanzar un gran desarrollo tecnológico tiene dificultades para encontrar formas efectivas de gestión internacional para resolver los serios conflictos ambientales y sociales. En esta perspectiva, es cada vez más fuerte la necesidad de un diálogo honesto y coherente sobre el bien común, capaz de mejorar el multilateralismo y la cooperación entre los Estados y destinado a evitar los peligros de la instrumentalizaciones políticas y económicas. Sin embargo, la cooperación multilateral entre los Estados es necesaria pero no suficiente para dar una respuesta adecuada al gran y estimulante desafío que nuestra época tiene ante sí.

«*Y nosotros, ¿qué debemos hacer?*» (Lc 3,14). No hay una respuesta única a esta pregunta. Como en el encuentro de Juan el Bautista con las multitudes, hay una indicación diferente para cada uno se-

<sup>101</sup> BENEDICTO XVI, *Ángelus* (16 septiembre 2007).

gún su edad o condición y el lugar que ocupa dentro de la Iglesia o la sociedad. Pero hay una respuesta para todos, porque la responsabilidad de defender nuestra casa común es de cada uno, con especial atención hacia nuestro prójimo, cercano o lejano en el espacio y el tiempo. Como cada llamada a la conversión, también la ecológica se dirige a cada uno de nosotros y requiere un discernimiento y el cambio de los propios estilos de vida.

«Ya no puede hablarse de desarrollo sostenible sin una solidaridad intergeneracional. Cuando pensamos en la situación en que se deja el planeta a las generaciones futuras, entramos en otra lógica, la del don gratuito que recibimos y comunicamos. [...] No estamos hablando de una actitud opcional, sino de una cuestión básica de justicia. [...] Los obispos de Portugal han exhortado a asumir este deber de justicia: “El ambiente se sitúa en la lógica de la recepción. Es un préstamo que cada generación recibe y debe transmitir a la generación siguiente”. Una ecología integral posee esa mirada amplia» (LS 159).

## REFERENCIAS DE LAS IMÁGENES UTILIZADAS

- Cubierta realizada por Charina Santos con fotos de Jeremy Bishop - Unsplash; Paul Haring - CNS; Pixabay
- Pág. 24: Peter Wenzel, *Adán y Eva en el Paraíso Terrestre* © Governatorato SCV – Dirección de los Museos Vaticanos
- Pág. 32: Viaje apostólico a Paraguay, Papa Francisco con una familia en el hospital, 11 de julio de 2015 © Vatican Media
- Pág. 46: Niños africanos © Associazione S.F.E.R.A. Onlus <https://www.associazionesfera.org/>
- Pág. 54: Foto de jóvenes © FIDAE (Federazione Istituti di Attività Educative), [www.fidae.it](http://www.fidae.it)
- Pág. 60: Rafael Sanzio, *La Escuela de Atenas* © Governatorato SCV – Dirección de los Museos Vaticanos
- Pág. 68: Papa Francisco en el *Villaggio per la Terra*, 24 de abril de 2016 © Vatican Media
- Pág. 78: Audiencia general, Aula Pablo VI, 12 de octubre de 2019 © Vatican Media
- Pág. 94: Viaje apostólico en Turquía, el Papa encuentra el Patriarca Bartolomé en Estambul, 30 de noviembre de 2014
- Pág. 106: Audiencia general, Aula Pablo VI, 15 de enero de 2020 © Vatican Media
- Pág. 116: © Luca Marabese
- Pág. 126: © Giuseppe Quattrociocchi
- Pág. 144: © Luca Marabese

Pág. 160: © Luciana Nardone

Pág. 168: © Gabriele Verga

Pág. 186: © Charlotte Clemensen

Pág. 220: Sello vaticano para la 50ª Jornada Mundial  
de la Tierra 2020 © Governatorato SCV – Oficina  
Filatélica y Numismática

# ÍNDICE

INTRODUCCIÓN . . . . .	5
------------------------	---

## CAPÍTULO I EDUCACIÓN Y CONVERSIÓN ECOLÓGICA

1. Ecología integral y conversión espiritual . . . . .	25
2. La vida humana . . . . .	33
3. La familia y los jóvenes en defensa de la casa común . . . . .	39
4. Escuela infantil y primaria . . . . .	47
5. Escuela secundaria . . . . .	55
6. Universidad . . . . .	61
7. Educación permanente . . . . .	69
8. Educación informal y cultura del encuentro . . . . .	79
9. Catequesis . . . . .	87
10. Diálogo ecuménico . . . . .	95
11. Diálogo interreligioso . . . . .	101
12. Comunicación . . . . .	107

## CAPÍTULO II ECOLOGÍA INTEGRAL Y DESARROLLO HUMANO INTEGRAL

1. Alimentación . . . . .	117
2. Agua . . . . .	127
3. Energía . . . . .	135



4. Ecosistemas, deforestación, desertificación, uso de la tierra . . . . .	145
5. Mares y océanos . . . . .	153
6. Economía circular . . . . .	161
7. Trabajo . . . . .	169
8. Finanzas . . . . .	177
9. Urbanización. . . . .	187
10. Instituciones, justicia y administración pública . . . . .	193
11. Salud . . . . .	201
12. Clima: desafíos, responsabilidades, oportunidades. . . . .	209
EL COMPROMISO DEL ESTADO DE LA CIUDAD DEL VATICANO . . . . .	
CONCLUSIÓN . . . . .	224



El mundo está sacudido por la crisis causada por la pandemia de Covid-19, que ha dejado decenas de miles de víctimas y está cambiando nuestros estilos de vida. En este momento difícil, que estará destinado a modificar en gran medida las sociedades en las que vivimos, estamos llamados a cuidarnos unos a otros y a no encerrarnos en el egoísmo. La crisis por la que estamos pasando hace cada vez más evidente, cinco años después de su publicación, el valor de la Carta encíclica *Laudato si'*, que fue dedicada por el Papa Francisco *al cuidado de la casa común* y nos enseña cómo está todo conectado, con miras a la ecología integral. Para abordar seriamente las causas de esta crisis, existe la necesidad de un *cambio real de rumbo*, así como una *conversión espiritual* que conduzca a una nueva conciencia de la relación del ser humano consigo mismo, con los demás, con la sociedad, con la creación y con Dios. Movido por estas reflexiones, el Grupo de trabajo interdicasterial de la Santa Sede sobre ecología integral propone algunas pautas operativas que surgen de una lectura cuidadosa de la *Laudato si'*, con el *objetivo de inspirar la acción* de las instituciones de la Iglesia, de los fieles y de todas las personas de buena voluntad.

